

CuentaArtes

Revista de Arte y Literatura



ESTELAR

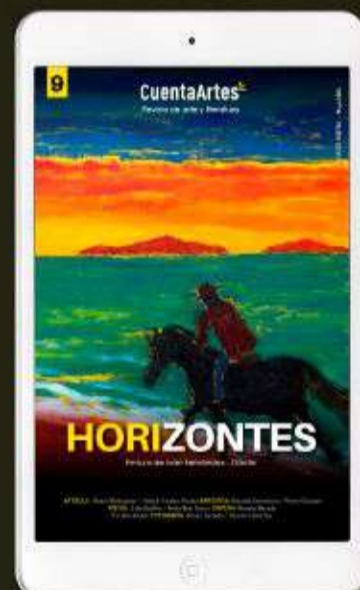
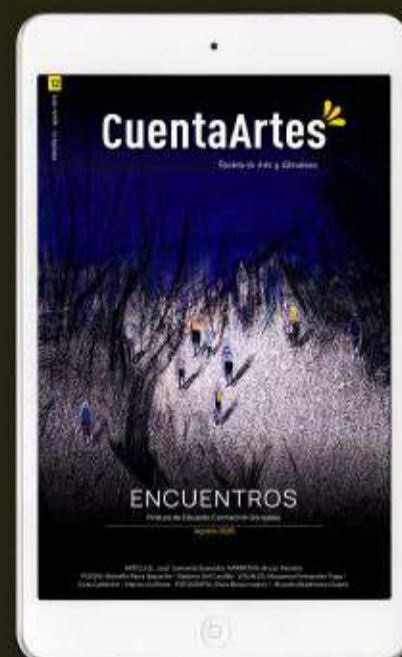
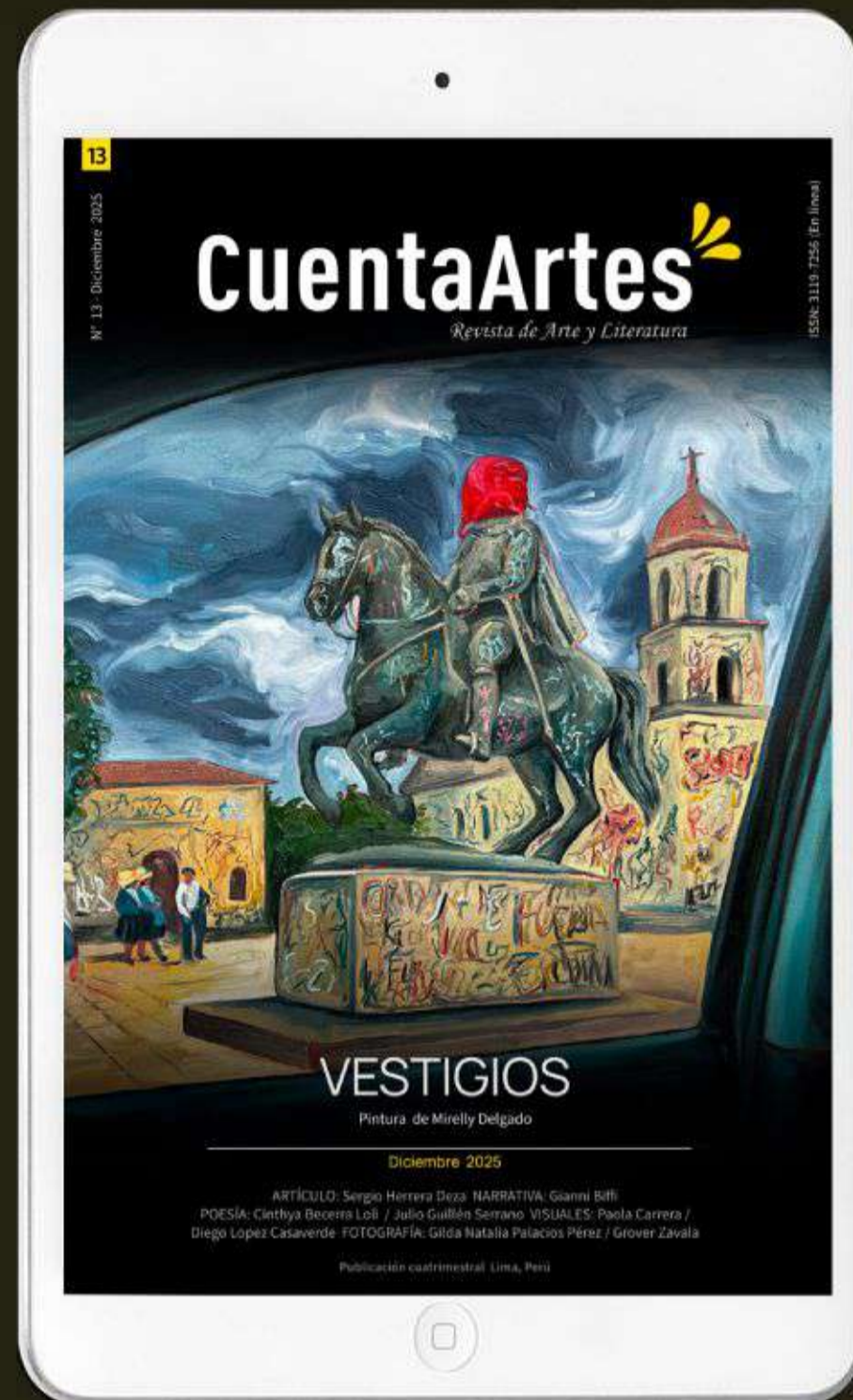
Pintura de Suki Bendezú

Mayo 2026

ARTÍCULO: Héliard Fuentes Pastora NARRATIVA: Alina Gadea
POESÍA: Vladimir Del Castillo / Lita Dora Calle Castillo VISUALES: Marisela Valdivia /
Irina Gonzales / Carlo Calanche FOTOGRAFÍA: Moisés Lozada Llamoca / Vicky Ávalos

Publicación cuatrimestral Lima, Perú

Descarga nuestras publicaciones
www.cuentaartes.org



CuentaArtes

Edición #14 ESTELAR



48 artistas participantes

CuentaArtes

LUCCI
MEDIA DESIGN



Nuestro número 14 de Cuenta Artes, titulado *Estelar*, propone mirar hacia aquello que aún ilumina en medio de la incertidumbre. En un contexto marcado por tensiones políticas y procesos electorales en disputa, esta edición reúne obras que funcionan como puntos de luz: creaciones que orientan, resisten y nos recuerdan la potencia del arte incluso en tiempos convulsos.

En esta ocasión seleccionamos como obra de portada —Bailando con burbujas, de la artista Suki Bendezú— a quien felicitamos por su trayectoria y excelente trabajo.

Estelar reúne a 44 artistas de Argentina, Chile, Colombia, Uruguay, México y Brasil, junto a cinco invitados especiales: Alina Gadea – Cuento (Lima, Perú), Raquel Parra – Pintura (Venezuela, Perú), Vicky Ávalos – Fotografía (Lima, Perú), Heral Fuentes Pastor – Artículo (Arequipa, Perú), Irina Gonzales – Grabado (Lima, Perú), Jean Bahamondes – Instalación (Lima, Perú).

Entre sus páginas encontrarán una entrevista de Aarón Alva al reconocido guitarrista clásico español Rafael Aguirre, quien ofreció un concierto junto a la Orquesta Teresa Quesada, en el Teatro Municipal de Lima. También incluimos un texto del Historiador, escritor y docente Helard Fuentes Pastor, quien nos comparte una interesante conversación con el reconocido escritor Cronwell Jara.

Desde 2018, *Cuenta Artes* ha sido un puente entre artistas y lectores, un espacio donde el arte se comparte, se celebra y se multiplica. Agradecemos profundamente a todas y todos quienes han sido parte de nuestras ediciones, así como al público que nos acompaña con entusiasmo y atención.

A continuación, compartimos el link donde encontrarán el N°14 ONLINE y la versión PDF con descarga gratuita.

<https://cuentaartes.org/edicion-14-estelar/>



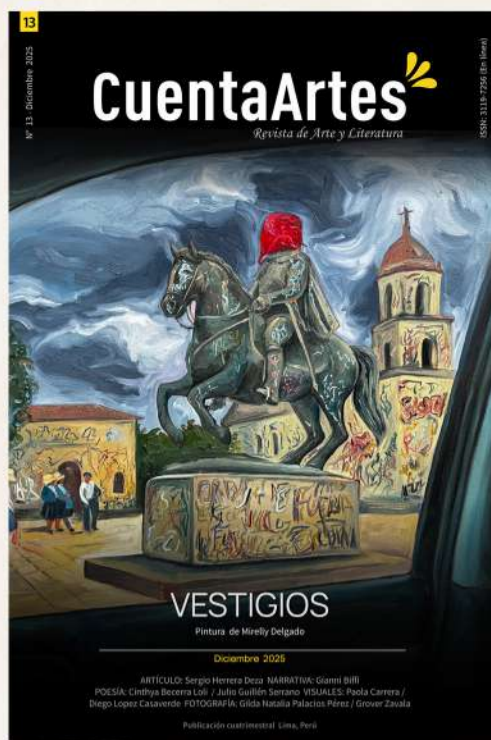
VERSIÓN ONLINE



LUCÍA PORTOCARRERO GUZMÁN
DIRECTORA

IG: @luciaportocarrerog

Licenciada en Comunicación Social, diseñadora web y artista visual con experiencia en medios digitales. Ha trabajado en Grupo RPP, MIDIS y otras entidades, y actualmente se desempeña como freelance. Es fundadora de Cuenta Artes (2015) y ha participado en exposiciones de pintura y fotografía en Perú y el extranjero.



P74



P42

S U M A R I O

ARTÍCULOS

- 3** Presentación: Edición 14
Dirección
- 6** Rafael Aguirre: El futuro de la guitarra
se construye sin olvidar su historia
Aarón Alva
- 10** El universo narrativo de Cronwell Jara:
nudos y desenlaces en esa aventura
llamada "escribir"
Hélar A. Fuentes Pastor
- 16** ¿Podrán las cuatro películas sobre los
Beatles estar a la altura del mito de la
banda?
Sergio Herrera Deza
- 18** La ley de Herodes
César J. Urviola Ipanaqué
- 22** La pintura como resistencia interior:
Séraphine Louis y el lenguaje de lo espiritual
Lileya S. Salinas Benito
- 109** Biodatas

CUENTOS

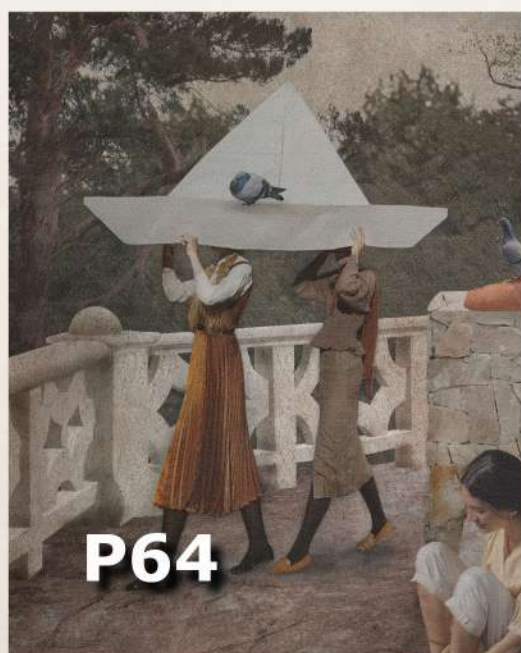
- 98 Alina Gadea
102 Diana Pérez Gamboa
106 Lucrecia Matnez Peressi

POESÍA

- 24 Angie Meza
25 Ricardo Musse Carrasco
26 Diego Alejandro Huenchual
28 Julio Guillén Serrano
30 Lita Calle Castillo
32 Viggó
34 Vladimir Del Castillo

FOTOGRAFÍA

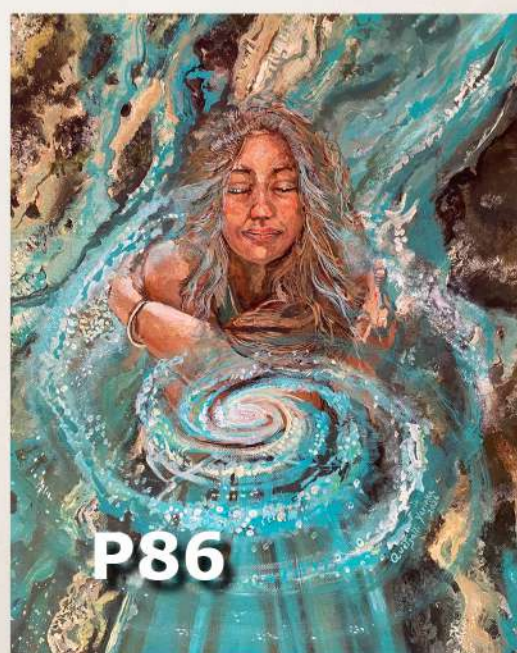
- 36 Moisés Lozada Llamoca
38 Antonio Guillen Sánchez
40 Grover Zavala
42 J.C. Grundy
44 Vicky Ávalos
46 Rubén Cuervo



P64



P84



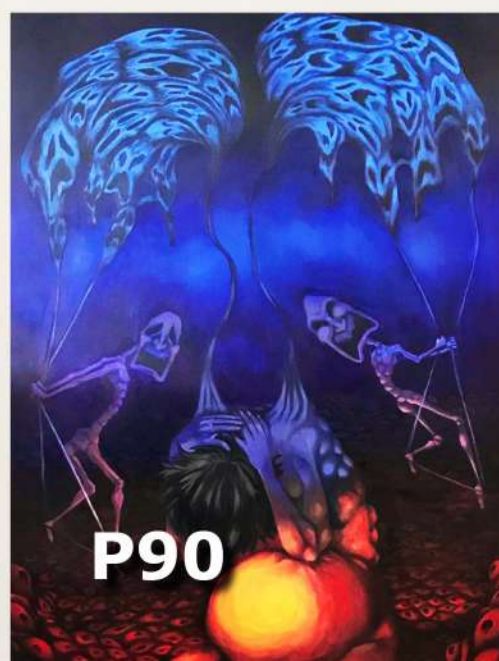
P86



GALERÍA

ARTES VISUALES

- 48 Carlos Luján Andrade
- 50 Marisela Valdivia
- 52 Clara Ruther
- 54 Fabian Reinoso La Rosa
- 56 Irina Gonzales
- 58 Luciana Leotta
- 60 Ximena Contreras Cárdenas
- 62 Carlo Calanche
- 62 Nicole Bilbao Vergara
- 64 Paola González Aguinaco
- 66 Edwing Rivera
- 68 Paula Rojas Videla
- 70 Jean Bahamondes
- 72 Juan Serrano Larrea
- 74 Vanessa Arce
- 76 Vivien Zanlorenzi
- 78 Agnes Hinostroza
- 80 Camilo Osorio
- 82 Huber Benavides Ormeño
- 84 Raquel Parra Ortega
- 86 Quetzalli Yarinka
- 88 Suki Bendezú
- 90 María Chavez Baltazar
- 92 Lucía Portocarrero Guzmán
- 94 María Aurora Gutiérrez
- 95 Paulina Railaf
- 96 Holbein Ruiz



INVITADOS

- Alina Gadea
- Hélar A. Fuentes Pastor
- Irina Gonzales
- Jean Bahamondes
- Raquel Parra Ortega
- Vicky Ávalos

COLABORADORES

- Aarón Alva Hurtado
- Agnes Hinostroza
- Angie Meza
- Antonio Guillen Sánchez
- Camilo Osorio
- Carlo Calanche
- Carlos E. Luján Andrade
- César Urviola Ipanaqué
- Clara Ruther
- Diana Pérez Gamboa
- Diego Alejandro Huenchual
- Edwing Rivera
- Fabian A. Reinoso La Rosa
- Grover Zavala
- Holbein Ruiz
- Huber Benavides Ormeño
- J.C. Grundy
- Juan Serrano Larrea
- Julio José Guillén Serrano
- Lileya Salinas Benito
- Lita Dora Calle Castillo
- Lucía Portocarrero Guzmán
- Luciana Leotta
- Lucrecia Matnez Peressi
- María Aurora Gutiérrez
- María C. Chavez Baltazar
- Marisela Valdivia
- Moisés Lozada Llamoca
- Nicole Bilbao Vergara
- Paola S. González Aguinaco
- Paula Rojas Videla
- Paulina Railaf
- Quetzalli Yarinka
- Ricardo Musse Carrasco
- Rubén Cuervo
- Sergio Herrera Deza
- Suki Bendezú
- Vanessa Arce
- Vicky Avalos
- Viggó
- Vivien Zanlorenzi
- Vladimir Del Castillo
- Ximena Contreras Cárdenas

PINTURA DE PORTADA

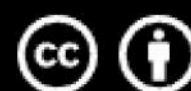
Suki Bendezú

DISEÑO & DIAGRAMACIÓN

Lucci Design / Lucía Portocarrero

PRENSA Y DIFUSIÓN

prensa@cuentaartes.org





Rafael Aguirre: El futuro de la guitarra se construye sin olvidar su historia

GUITARRISTA
CLÁSICO
ESPAÑOL



POR: AARÓN ALVA HURTADO
LIMA, PERÚ
IG: @aaron.alva.52

Luego de 15 años, el eximio guitarrista español Rafael Aguirre regresó al Perú para ofrecer un concierto en el Teatro Municipal de Lima. La cita fue el miércoles 22 de abril a las 8 p.m., y el programa incluyó los dos conciertos más célebres para guitarra y orquesta del compositor Joaquín Rodrigo: el Concierto de Aranjuez y la Fantasía para un gentilhombre. Dotado de una técnica sólida y gran expresividad, ha construido desde muy joven una destacada carrera que abarca giras internacionales, grabaciones y reconocimientos importantes. A propósito de su visita, el músico nos concedió una entrevista que compartimos a continuación, en la que reflexiona sobre su vínculo musical con el Perú y el panorama actual de la guitarra clásica.

Entrevista
online
cuentaartes.org



1. ¿Qué significa para ti volver a Perú después de 15 años, tanto a nivel musical como personal?

Bueno, para mí volver a Perú es un honor. Es un país al que le tengo mucho cariño después de la visita que hice; es uno de los países donde mejor he comido y el trato que se me dio fue excelente. Tengo muy buen recuerdo del concierto que di. Volver ahora a uno de los teatros más prestigiosos del país, y seguramente de los que más historia tienen, es un honor. La verdad, un honor que hayan pensado en mí para un concierto de ese nivel.

2. ¿Qué relación has tenido con la música peruana, ya sea académica o popular? ¿Hay algún compositor o repertorio que te interese especialmente?

La verdad es que, quitando las canciones populares como La flor de la canela o El cóndor pasa, no tengo mucha cultura de la música peruana. Sí es verdad que Pedro Jiménez de Tirado, era un compositor del siglo XVIII, y escuché sus obras para guitarra por el maestro Alexander Sergei Ramírez, que enseñaba en la misma institución donde yo enseñaba en Düsseldorf, en Alemania. La verdad es que me gustaría conocer más. Sé que hay muchos guitarristas peruanos que se dedican a la difusión y me encantaría en algún momento poder tocar algo. También conozco la obra de Celso Garrido Lecca. Tengo un amigo, Daniel Cueto, que ahora mismo reside en Bloomington, Indiana, en Estados Unidos; estudiamos juntos y es compositor. Conozco también la figura de Jimmy López, que vive en Estados Unidos. Entonces sí, la verdad es que hay bastante movimiento.

3. Desde el inicio de tu carrera, ¿Cómo percibes la evolución del mundo de la guitarra clásica?

Cuando yo empecé a estudiar guitarra no existía internet y había grandes nombres de la guitarra, algunos ya retirados. Era un mundo diferente. Había muchos filtros para llegar a las grandes discográficas y no se podía llegar simplemente teniendo muchos seguidores; había que hacer una carrera larga y con muchísimo nivel. En mi generación también se participaba en concursos. Hoy en día ha cambiado mucho y la sombra de Andrés Segovia ya no es tan alargada. Cuando yo empecé, Segovia recién había muerto hacía cuatro o cinco años. Fue el guitarrista que más hizo en el siglo XX por expandir la guitarra en las salas de conciertos. Con el tiempo, la guitarra se ha ido moviendo más hacia los festivales, un mundo más endogámico, alejándose en parte de las salas de conciertos. Pero ahora algunos guitarristas estamos intentando llevarla de nuevo a esos espacios. Este concierto es un ejemplo. Intentamos aportar para que la gente aprecie la magnitud de la guitarra y su historia, que se remonta a muchos siglos.



Foto difusión



Foto Difusión

4. ¿Notas cambios en la formación de los guitarristas hoy en día?

Tienen una formación técnica muy grande, porque los maestros vienen de procesos más sólidos. Antes muchos guitarristas eran autodidactas y la guitarra no estaba tanto en los conservatorios como hoy. Ahora tienen acceso a mucha más información, pero tampoco la valoran tanto, porque es gratuita y se puede acceder fácilmente. Antes costaba encontrar un disco

o una partitura, y lo que encontrabas lo trabajabas con mucha profundidad. Hoy en día los guitarristas tienen una formación impresionante y saben más de todo al mismo tiempo. Pero echo en falta que mire hacia atrás, que tome como referencia formas de tocar del pasado y las fusionen con una forma moderna. Creo que hay que beber del pasado y mirar hacia el futuro.

5. Mirando tu trayectoria, ¿Qué factores han sido realmente decisivos en tu desarrollo y éxito como artista?

Primero, el trabajo. Luego he tenido cierta facilidad para tocar, pero eso no implica que no haya tenido que trabajar mucho: la técnica, las horas de estudio, la preparación de giras y concursos. Otro factor decisivo es la paciencia, esperar mientras uno intenta conseguir oportunidades en distintos ámbitos.

También me ha ayudado escuchar muchísima música, porque forma el oído y sienta bases para la interpretación. Una buena interpretación es cuando no hay nada que moleste. Si tomas como referencia a los grandes maestros de todos los instrumentos y estilos, puedes construir una interpretación ideal.

6. ¿Cómo han influido las redes sociales y la tecnología en tu carrera y qué retos crees que presentan para los jóvenes músicos hoy?

Cuando yo empecé, las redes sociales ya llegaron cuando había terminado mi etapa de concursos y mi carrera internacional empezaba a despegar. Dan mucha visibilidad y permiten conectar con mucha gente, pero también quita tiempo de estudio. Hay que encontrar un equilibrio.

Para los jóvenes, el reto es conectar sin perder la calidad y encontrar su propia forma. Todo lo que uno publica queda como una colección de obras, y debe conectar no solo con el público de la música clásica, sino con cualquier público. Las redes pueden abrir muchas puertas.

7. ¿Sientes que la guitarra clásica aún tiene territorio por explorar en términos sonoros y de repertorio?

Siempre. Los términos sonoros y de repertorio son infinitos. No solo están las obras escritas para guitarra, sino los arreglos de diferentes estilos y la música que uno pueda componer. Dada la versatilidad de la guitarra, es un camino inmenso por explorar.

8. ¿Cómo construyes tu interpretación de una obra? ¿Partes más desde lo técnico, lo emocional o una idea conceptual?

Es difícil separar lo técnico, lo emocional y lo conceptual, porque todo forma parte del bagaje del intérprete. No soy mucho de analizar al inicio; con el tiempo voy viendo detalles en la partitura que ayudan a memorizar y a darle intención a la obra. Intento tocar de forma relajada y explorar las sonoridades, viendo cómo suena y qué digitaciones puedo encontrar. También experimento mucho, le pregunto a la guitarra cómo quiere sonar. Me gusta grabarme cuando ya tengo la obra trabajada, para comprobar si suena como la idea que tengo según su estilo y carácter.

9. ¿Qué consejo práctico le darías hoy a un estudiante que quiere dedicarse profesionalmente a la guitarra?

Que estudie lentamente, prestando atención a su cuerpo; que escuche mucha música; que haga pausas y no estudie demasiado tiempo seguido para evitar lesiones. Que intente conectar con su comunidad

y empezar a tocar delante de la gente. Más que pensar en una carrera, lo importante es compartir la música. A partir de ahí, las oportunidades deben asumirse con calma, para ganar experiencia y definir qué tipo de carrera se quiere.

10. ¿En qué proyectos estás trabajando actualmente y qué te entusiasma de esta etapa?

Estoy trabajando en aprender muchos conciertos para guitarra y orquesta, porque me interesa que se interprete más ese repertorio. Creo que eso puede abrir puertas para que

haya más público para la guitarra sola, la música de cámara y toda su vertiente. También puede generar curiosidad para futuros proyectos, incluso si en algún momento compongo música propia.

“

Dada la versatilidad de la guitarra, ese camino es inmenso por explorar.”



Foto Difusión

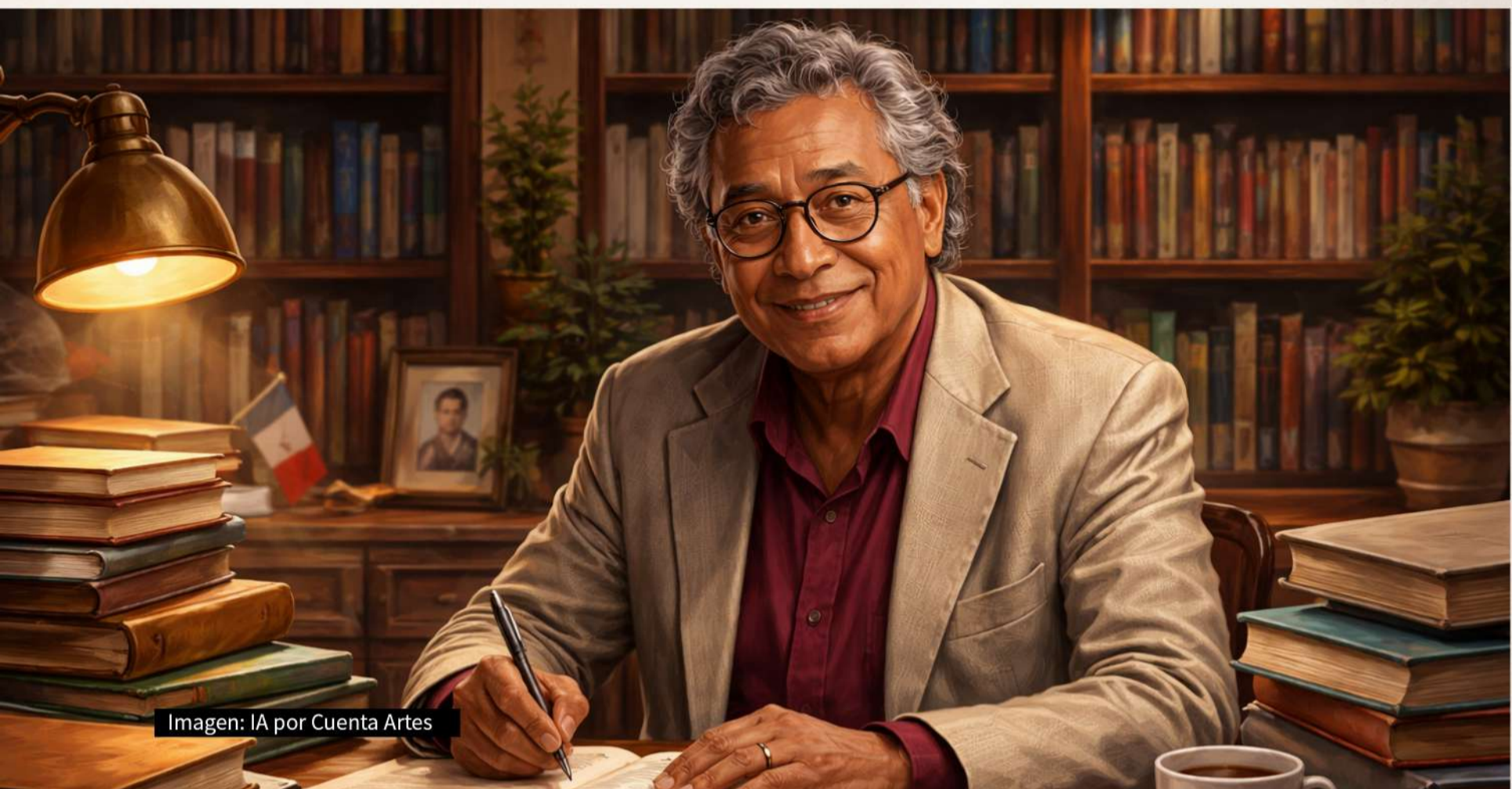


Imagen: IA por Cuenta Artes

El universo narrativo de Cronwell Jara: nudos y desenlaces en esa aventura llamada “escribir”

No fue una mañana cualquiera. A decir verdad, fue una de esas típicas mañanas que suelen conservar el eco vibrante de las celebraciones por fiestas patrias en la ciudad de Lima, donde hace más de doscientos años se proclamó la Independencia. En medio de esa atmósfera, todavía festiva, con sus calles decoradas, bien patrióticas, blanquirrojas, nos encontramos con el escritor Cronwell Jara Jiménez para hablar esencialmente de su vida, de su quehacer literario y desmenuzar cada uno de sus recuerdos mientras toma un café —y en mi caso una infusión—, en un pequeño establecimiento del jirón Ica.

Allí, entre tazas humeantes, comenzó una charla que, desde la primera pregunta, fue desvelando pensamientos, reflexiones y anécdotas de un escritor inmerso en las memorias de su tiempo. Pensar en ello, a menudo, nos remite al nacimiento: nos recuerda que abrió los ojos un 26 de julio de 1949, a las 5:30 de la mañana, cuando

su padre rondaba los treinta y tres años y su madre, Carmen, los veintitrés. En aquel domicilio, situado en la calle Ayacucho No. 1085 de Piura, lo llamaron: Cronwell Jorge.

—Yo quisiera conversar de tus inicios, ¿cómo aparece la escritura en Cronwell Jara —o mejor dicho—, Cronwell en la escritura? —pregunté.

A los ocho años, se dio cuenta de que podía escribir mejores cuentos que aquellos que su padre compraba para él. Tenía la sensación de que sus relatos podrían superar la calidad de los clásicos que leía, como Caperucita Roja, Blanca Nieves y los siete enanitos, La bella durmiente o Los tres cerditos, entre otros.

—Desde ese momento, comencé a leer más y a escribir —sostuvo con mucha nostalgia—. ¡Ocho años! A veces, hasta se me cae una lágrima. ¡Esa edad tenía! Tan pequeñito, tan inocente, y yo ya sabía cómo era un cuento.

—¿Recuerdas cómo fue esa primera vez?

—Los cuentos que leí me dieron el mayor estímulo para escribir y me llevaron a preguntarme por qué me gustaban tanto. ¡Por las aventuras! —respondió a sí mismo—. Yo mismo me hacía esa pregunta. Ahora me sorprende que, a esa edad, ya me daba cuenta de que podía escribir un cuento mejor. Eso quiere decir que tenía la intuición de cómo crear un cuento.

—¿Leías mucho? ¿Tú eras un buen lector?

—De cuentos para niños, de historias que me gustaban y de fábulas. ¿Y por qué me gustan? Por las aventuras. Entonces, un cuento es una suma de aventuras. Esa ha sido mi fórmula hasta ahora.

Así define Cronwell a los cuentos: un concepto auténtico que explora múltiples posibilidades en un tiempo cambiante, como el que le tocó vivir. En su hogar, no tuvo un referente directo en la escritura; nadie leía ni escribía. Él, por cuenta propia, siempre se encontraba en un rincón de la casa, ya fuera leyendo, escribiendo o pintando sus acuarelas, creando sus cuadros, pues también fue artista, aunque solo desarrolló este talento hasta los 28 años.

—¿Alguien te animó o te orientó en tus aficiones?

—Mi mamá me decía “qué bonito”. Me agarraba la cabeza y me acariciaba. O mi abuela [Ruperta Calle Carnero]. Mi padre no decía nada, solo que me iba a apoyar: “no te preocupes”, “¿qué quieres ser cuando seas grande?”, me preguntaba a mis trece años. ¡Quiero ser escritor!, le dije. Él se rió, se alegró.

Cronwell todavía recuerda a su padre. Era un hombre blanco, alto, de ojos verdes, nieto de alemanes. Su papá, de origen alemán, provenía de una familia de ojos azules, rememora. Y precisamente, el autor tiene cuentos que tratan sobre los ojos. Uno de ellos se titula: La luna y el arcoíris, y abordan justamente ese tema. Su abuela, en cambio, era de la sierra de Piura, y por eso su niñez transcurrió en ese departamento hasta aproximadamente los seis años. Sin embargo, siempre ha regresado: “Piura siguió en la familia, en el hogar, con sus

costumbres, sus historias”. Él creció en ese ambiente tradicionalista desde que nació, hasta la muerte de sus padres y de su abuela. Doña Ruperta, la mujer en quien encontraba el arraigo piurano, falleció a los 84 años en el Hospital Cayetano Heredia, ubicado en la localidad de Castilla, Piura, el 28 de enero de 1987.

—La gente cree que Piura está allá, pero en realidad, Piura puede estar aquí, con mi mamá o con mi abuela. Piura nunca se alejó de mí. Creen que porque estoy en Lima, soy menos piurano, pero no es así.

Cronwell Isaías Jara, su padre, era militar y trabajaba en Sanidad. Su puesto llevó a la familia a trasladarse a Lima a finales de los años 50, donde trabajó en la Fundación del Hospital Militar de la capital. Una vez establecidos, el pequeño Cronwell cursó la primaria en el Colegio 4523 y la terminó en Ricardo Bentín, donde también estudió la secundaria antes de ingresar a la Universidad Mayor de San Marcos.

—¿Recuerdas algún profesor de esa época?

—A Víctor Mandujano Bullón, en la parte final de la primaria, y a Rosa Fernández Paredes, mis dos únicos profesores de primaria.

“

Los cuentos que leí me dieron el mayor estímulo para escribir y me llevaron a preguntarme por qué me gustaban tanto.

De ese periodo, Cronwell recuerda que lo felicitaban. Rosa Fernández le preguntaba: “¿Qué estás haciendo?”. Él estaba dibujando chivos, chanchos, caballos. “¡Qué bonito!”, le decía, animándolo a escribir un cuento sobre sus paseos o viajes. Naturalmente, dibujaba el paisaje que observaba en Piura. En cuarto o quinto grado, Víctor Mandujano M. les dijo:



Yo no hablo de Vargas Llosa, ni de Arequipa, hablo específicamente de la calidad de las novelas.

“Hagan un cuento”. Era un profesor singular, de la vieja guardia, que paraba dando coscorriones a todos. De pronto, Cronwell escribió un texto sobre la vida de Túpac Amaru, y lo representó junto a su compañero de carpeta. “¿Eso has escrito?”, le preguntó, asombrado. Entonces, dejó de pegarle cocachos y le recomendó lo siguiente: “Tienes que ir a investigar en la Biblioteca Nacional”. Desde ese momento, comenzó a visitar el establecimiento para indagar sobre los esclavos, lo que sirvió para que en un futuro inspirara su novela Enkríkamo.

—En Bentín hubo un concurso importante de cuentos y gané el primer premio —comentó con entusiasmo—. Fue entonces cuando me di cuenta de que debía continuar con la literatura.

En ese momento, Cronwell hace una pausa para contar que una vez, en el colegio, realizaron una protesta contra las autoridades educativas. Durante más de 20 o 30 años, les habían prometido una piscina que nunca se construyó, presuntamente porque la directiva se robaba el dinero. Entonces, un grupo de estudiantes apristas se rebeló, y entre todos los escolares tomaron las instalaciones. Fue como la toma de Troya: piedras, palos, las carpetas en el patio, los rochabuses intentando entrar, las trancas, los gases lacrimógenos... ¡Era un infierno! — como él mismo describe—, recordando que casi una de esas bombas le cae en la cabeza. En ese instante se asustó y decidió irse a su casa. Ya era el final de toda esa trifulca, y la policía entró para poner orden. Hubo un enfrentamiento: el colegio tenía cerca de dos mil alumnos enfrentados a unos quince

policías. Los alumnos llegaron a quitarles cascos y balas, incluso salieron con bayonetas a hincarse entre ellos. El autor vivió muchas cosas, vio a uno de sus compañeros caer desde lo alto. Este escenario de agitación inspiró su novela Molotov.

Lo curioso es que en la universidad las experiencias fueron similares. En 1975, Lima pasó por momentos de grave crisis política y social. El 5 de febrero, la ciudad fue testigo de lo que se conoció como la “toma de Lima”, un levantamiento que se produjo en las Fuerzas Armadas, liderado por oficiales descontentos con la gestión de Juan Velasco Alvarado, que desencadenó una serie de enfrentamientos y caos en las calles. Los estudiantes universitarios se sumaron a las protestas contra el régimen, acelerando el proceso de desestabilización de dicho gobierno. En ese contexto de incertidumbre y violencia, Cronwell, como muchos jóvenes de la época, testimoniaron un momento clave en la historia contemporánea del Perú.

—He caminado sobre muertos. He visto los saqueos en todas las tiendas: joyerías, de ropa, de telas. Eso he vivido.

—¿Te sirvió de proyección narrativa para recrear dichos escenarios?

—¡Es como mi biografía! Pero no como la que escriben los biógrafos, sino como una novela, porque hay un personaje central que quiere ser escritor. Él quiere evolucionar, no hacer lo que hacen los demás. ¿Por qué es bueno Ciro Alegría? ¿Por qué es bueno Arguedas? ¿Por qué es bueno Borges? ¿Maupassant? Yo me propuse ser bueno. Todo es una poética de poéticas, de novelas, de obras de arte, de literatura. Por eso siento que mi obra es mejor que Rayuela de Cortázar. Lo que pasa es que no soy tan conocido, pero espera que pasen cuarenta años... Yo no hablo de Vargas Llosa, ni de Arequipa, hablo específicamente de la calidad de las novelas. Esas novelas son pura perversidad, morbo... En mi caso, hay toda una exploración del arte, una teorización, un replanteamiento. Al final, el personaje va evolucionando y acaba transformado en otro, tal como ocurre con la sociedad. Sale Velasco y entra Belaúnde, luego Alan García, Fujimori, Sendero Luminoso... entre otros eventos.



—¿En tu novela hay un contenido histórico?

—Sobre todo eso, aunque de forma poética —respondió.

—¡Con sentido social! —interrumpí.

—La poesía y la música en la novela son clave. En Molotov hay una violencia de bombas musicales.

Cronwell vivió momentos caóticos y entrañables que inspiraron varios de sus títulos. Cuenta que, antiguamente, San Marcos era un alboroto. —“En esa época se decía que vivíamos en el medioevo, porque el piso estaba descascarado, las paredes también. Che Guevara, ¡Viva la revolución!, ¡Muera el APRA!, todo eso era”—. Ahora, percibe que la universidad ha cambiado: es pulcra, una joya, con alta tecnología y todo tipo de exquisiteces. Antes, las ratas caminaban por los pasillos, los baños no tenían agua ni luz; de alguna manera, los estudiantes eran maltratados. Durante la presencia de Sendero Luminoso, muchos desaparecieron, y él fue testigo de ello. Los recuerda apuntando con la bayoneta. Decían: “O entras a la lucha o te vas de la universidad”, amenazándolos.

Ningún profesor le habló de teoría, salvo el crítico Tomás G. Escajadillo, a quien recuerda hablando de Hemingway, de literatura norteamericana. Cuando aquel maestro explicó nuevas técnicas, Cronwell se sintió estimulado. Aprendió sobre los vasos comunicantes, una vuelta de tuerca, etcétera. Tan interesado estaba en su

cátedra que se matriculó varias veces en el mismo curso, para reforzar y profundizar los conocimientos.

—Todo el mundo quería salir de la universidad, odiaba la universidad.

Yo la adoraba. ¿Por qué la adoraba? Por esta razón: me metía dos o tres veces a las clases del profesor Wáshington Delgado, que eran conferencias magistrales; también asistía a las de Antonio Cornejo Polar, quien me adoraba. Por esa época, apareció Escorza, que me quería.

También se ganó el afecto de Eleodoro Vargas Vicuña, destacado cuentista y poeta del siglo XX, quien lo buscaba para conversar. Por esos años, escribió Montacerdos y permaneció en la universidad hasta finales de los 80. En ese universo de anécdotas, recuerda que cuando Sybila Arredondo —esposa de José María Arguedas— fue detenida y lo mandó a llamar. Además, comenta que Arguedas era cercano a él y que adoraba a los cerdos. La universidad le permitió proyectarse como escritor. Vivía rodeado de sus amigas como Liliana Prado, y de sus pocos amigos: Paco Merino en Arqueología, Jorge Manco en Economía, Víctor Hugo Velasquez Cabrera en Filosofía, Juvenal Ramos, entre otros.

—¿Qué dificultades enfrentaste en ese tiempo para el desarrollo de tu escritura?

—No había editoriales para los cuentos ni las novelas. Cuando yo comencé, solo existía, como dicen, la "dictadura de los poetas". Las revistas eran exclusivamente poéticas.



En esa época, estaba Ómnibus, allá en Arequipa; también Mapa de sueños, Auqui. Nadie recibía cuentos. Por eso, a mí mismo me publicaron poemas.

Montacerdos fue su principal creación. Lo escribió a pedido de un amigo que le solicitó cuentos breves para una revista, sin embargo al terminar se dio cuenta de que tenía veintisiete páginas. Luego vino Hueso duro, con veintidós. “No se puede publicar así, pero son buenos, hermano, ¡guárdalos!”, le decía. Le prometió crear una editorial para publicar libros. “Va a salir el tuyo”, le juró. Y efectivamente, Montacerdos se publicó con Lluvia Editores en 1981. El otro título tuvo un mejor destino: ganó un concurso que llevaba el nombre de José María Arguedas, organizado por el Peruano Japonés, que hoy en día se denomina Premio José Watanabe.

¡Es un diálogo extenso! —pensé mientras llegaba a mis preguntas finales, siempre invasivas: ¿cuál es la situación más complicada que has tenido que enfrentar en tu vida? Cronwell, antes de responder, solicitó a una señorita que le preparara un jugo.

—¡Todos los días son difíciles! —afirmó con justicia propia y ajena—. Pero el momento más tenso fue cuando le dije a mi papá que iba a ser escritor, y él me apoyó. Nunca me dijo: “Oye, carajo, deja de escribir”. Aquí me permito una licencia personal: ojalá todos tuvieran padres como los de Cronwell. Lo normal es encontrar que nuestros principales referentes, papá o mamá, desmerecen el arte, la música, la literatura como profesión. Creen erradamente que es solo un entretenimiento, que uno se morirá de hambre si se dedica a ello. Es probable. De igual manera, es ampliamente cierto que aquello que se lleva con pasión, que no se abandona, puede ser altamente provechoso y productivo en la vida.

Hablar con Cronwell Jara es fascinante. No tenía ganas de terminar la entrevista, así que pasamos a conversar sobre su última obra, que, en realidad, fue el motivo de este diálogo: Enkríkamo. Batallas de un rey congo en el señorío de Huachipa (2024), recientemente editado por Quimérica de Macckey Soto Aguirre.

Cuando yo comencé, solo existía, como dicen, la "dictadura de los poetas".

—¿Realmente tiene que ver con la esclavitud o hay algo más? —le increpé.

—A los cuatro o cinco años, le pregunté a mi papá en Piura por qué existían esos “negritos”, esas “negritas”, que eran mis amigas. “¡Han sido esclavos!”, me respondió y me interesó el tema.

Al llegar a Lima, en una esquina, una negrita que vendía chicharrones le dijo: “Dile a tu papá que te dé plata para comprar esto”. “Lavi negra, como las de Piura”, recuerda. Su padre, bondadoso, le dio el dinero, y él, pequeño, le volvió a preguntar: “¿Por qué son negros?”. Su papá le respondió nuevamente: “Porque son esclavos”, y le explicó al respecto. Fue por eso que, a los 13 años, en la Biblioteca Nacional, se interesó por temas relacionados con el mundo de los esclavos, y le dieron una especie de Decálogo de los esclavos de San José del Carmen de Chincha. A los 14 ya tenía información sobre la hacienda San Sebastián. Rememora nítidamente aquellas lecturas que causaron un fuerte impacto en él.

—¿Esta obra logró cumplir con sus objetivos?

—Cuando te hablan del tema, por ejemplo, en Matalaché, se refieren a un mundo salvaje, se ve lo animal, lo brutal de los negros. Es decir, los preparaban para que fueran salvajes, como tú puedes preparar a una persona para que sea choro, asesino, criminal, explotador, estafador. Tú lo guías. Pero los negros que llegaron aquí, de África, eran espirituales, respetuosos, hospitalarios. Tenían por costumbre, si llegaba alguien de otra nación o territorio, ofrecerle alimentos, servirlo. Eso lo he comprobado yo. Esa era la hospitalidad, tal vez influida por una religión mahometana. Yo me meto en esta novela, sin tocar a Mahoma, en el mundo espiritual de los africanos, y veo la filosofía africana, el mundo africano.

—¡La manera de presentar a las personas es un asunto delicado!

—Esta novela es distinta. Logra lo que no ha hecho Albújar. Aquí entras a una visión antropológica, filosófica, gnoseológica, histórica, porque yo me baso en documentos históricos, y en el sentimiento de ellos cuando son capturados.

—¿Estos personajes se inspiran en algún documento?

—Aquí hubo más de quinientos palenques, que eran los reductos por donde escapaban los esclavos. Ahí estaban los libertos, los cimarrones, que ya no eran esclavos. “Cimarrón” en alusión al caballo salvaje de las montañas. En cada uno, había palenques flotantes, que son los que desaparecen de un día para otro, y palenques fijos. Uno de ellos era el de Huachipa, que en antaño se extendía desde San Cristóbal hasta Huachipa. Yo quise estudiar el territorio. Después me enteré de que estaba cerca de mi casa, y era un lugar de matorrales, árboles, lagunas, pantanos. Ahora todo está transformado. Hay estudios, crónicas y trabajos. Yo me baso en una tesis de Luis Enrique Tord y me documento con otros textos sobre las culturas africanas.

—¿Qué recomendaciones nos puedes ofrecer para leer a Cronwell Jara?

—Que vean mi proceso con los cuentos que salieron al inicio: Hueso Duro, Montacerdos, Las huellas del puma. Yo diría que empiecen a leerme con Patíbulo para un caballo —declara, fiel a su estilo, ofreciendo una recomendación—. Hay que leer Oda a la zona tórrida de Andrés Bello.

En ese momento, tras haber explicado la naturaleza de sus personajes e historias, también reflexionó sobre la realidad novelística actual:

—En lugar de cerrar el camino, deberían abrirlo. No para mí, sino para todos. La cosa es que todos tengan la oportunidad. A mí me la

cortan siempre. Pregunten por qué no estoy en Crisol, en Planeta, por qué no me llaman. Yo he ganado los premios. Ellos se inventan premios para ganarlos ellos mismos.

—Ya tienes un lugar en la literatura peruana.

El destacado escritor que conocí en el 2019, cuando presenté mi obra en la Feria Internacional del Libro en Lima, figura en diversos estudios y antologías.

He visto algunos comentarios en los volúmenes de Roland Forgues (1988), Carlos Milla Batres (1994), César Toro Montalvo (1995), Ricardo González Vigil (1997), Sigifredo Burneo (1997), Maynor Freyre (2000), Estuardo Núñez (2001), Mariana Eguren (2005), Gesine Müller y Benjamin Loy (2022), Jorge Marcone y Alberto Portugal (2023), Marcela Croce (2024), entre otros, que se aproximan a ese espíritu combativo, a esa mirada que contempla el paisaje, a esa escritura que habla de lo cósmico, del amor a la tierra y del enigma de la existencia.

Siendo las once de la mañana, Cronwell se pone de pie y se despide con gesto de cordialidad. Un dato interesante es que la gente dice que él leyó a Juan Rulfo desde pequeño, pero en realidad no llegó a comprar un libro tan costoso. Recién lo hizo de mayor.

En ese momento, supe que ambos iríamos en sentido contrario: él hacia el Rímac, yo al centro de Lima. Mientras me despedía con un “hasta pronto”, pensé que él era tan aventurero como había descrito a su padre, quien, siendo hijo de hacendados ricos de Huánuco y ganando un buen sueldo, quiso vivir cerca de sus amigos del 41, aquellos que combatieron en Ecuador e invadieron unas tierras al fiel estilo de los provincianos. No había agua ni desagüe, y la primera casa que construyeron en la zona fue la suya. Él era feliz corriendo entre los árboles, jugando en las acequias, cazando ratas. Muchas de esas experiencias aparecen en su inolvidable Montacerdos.



HÉLARD FUENTES PASTOR

IG: @helard.fuentes.9

(Arequipa, 1990). Historiador, escritor y docente. Ha sido columnista en Correo y El Pueblo. Autor de libros de narrativa, poesía e investigación como Viaje al interior (2014), Diccionario biográfico de escritoras, maestras y artistas (2019) y Mis días con Raúl (2022). Ha recibido reconocimientos de diversas instituciones culturales y públicas del Perú.



¿Podrán las cuatro películas sobre los Beatles estar a la altura del mito de la banda?

El auge de las biopics musicales revela tanto sobre nuestra fascinación por los ídolos como sobre la dificultad de retratarlos con honestidad. La saga de Sam Mendes sobre los Fab Four supone un reto sin precedentes para acercar al público global a la historia de la banda.

Las biopics musicales no aspiran a contar una verdad absoluta: buscan narrar un mito digerible. Están en el radar nos guste o no y así lo refleja la cartelera de la última década. Incluso los premios Óscar no son ajenos a esta corriente que se nutre de la nostalgia y curiosidad por las leyendas de la música popular. Estas obras son una suerte de telescopios que permiten observar brevemente a los astros y sus detalles. Y así quizás descifrar porque brillan desde tan lejos. En años recientes, hemos visto biopics exitosas: *Bohemian Rhapsody* (Queen, 2018), *Rocketman* (Elton John, 2019), *Elvis* (Elvis Presley, 2022) son las primeras que se vienen a la mente por el gran trabajo de sus actores protagonistas. Cómo olvidar por ejemplo, a Rami Malek y su interpretación soberbia de Freddie Mercury, abarcando su timbre de voz al hablar, sus gestos escénicos y su vulnerabilidad disfrazada de arrogancia. Pero también es una recreación que compensa las falencias de la película: un guión superficial, realizado sobre la base de algún artículo de Wikipedia o un brief de ChatGPT para los tiempos actuales. Plagado de clichés que distorsionan la historia de Queen como el ejecutivo ficticio que supuestamente rechazó *Bohemian Rhapsody*, el antagonista for-

zado del filme o afirmar que el concierto en el Live Aid de 1985 fue el retorno triunfal de la banda. Cuando en realidad no estaban separados y a pesar del éxito innegable de la presentación, algunos mercados como el estadounidense ya les habían dado la espalda. Cubrir veinte años de historia en dos horas es un error: obliga a saltarse etapas y a repetir la fórmula gastada de presentar al joven incomprendido que no tarda en callar bocas con su talento innegable y la fama que aparece a la media hora de iniciado el metraje. Y entonces, nuestro asombro sube como la espuma, pero también baja ni bien termina la película. Porque en realidad, no vimos nada sustancial ni diferente. Claro está que la fórmula puede traer resultados ligeramente más interesantes: en *Rocketman* también se abarca gran parte de la carrera de Elton John. Aunque con la diferencia que se evidencia de forma más explícita los vicios del artista, lo que a la larga, humaniza más al John interpretado por Taron Egerton. Los números musicales también están cargados de escenas fantasiosas que simulan sueños o pesadillas, lo que le brinda un toque especial a la película. Pero lógicamente, los resultados más memorables son las obras que rompen el molde. Y lo logran, porque sus responsa-

bles tienen claro que a veces menos es más. *Love and Mercy* (2014), la biopic sobre Brian Wilson, el recientemente fallecido cantautor de los Beach Boys es un claro ejemplo. A lo largo de 120 minutos apreciamos a un genio atormentado que se obsesiona con desafiar a los Beatles al concebir *Pet Sounds*, uno de los discos cumbre de la década de 1960.

Y en paralelo, lo apreciamos en sus cuarenta, afectado por la fama menguante de su banda, vicios, trastornos y un psiquiatra que busca aprovecharse de su estado vulnerable. Mostrar a un artista en sus mejores y peores momentos, así como establecer nexos entre ambas etapas es clave para entenderlo y obtener alguna reflexión valiosa. De lo contrario, ¿qué de provechoso podemos conseguir si vemos por enésima vez la historia de los hermanos o amigos que cantaban en contra de la voluntad de sus padres? Ojalá que todas las biopics musicales fueran tan disruptivas como *Love and Mercy*. Una exigencia que cobra mayor fuerza con la llegada de títulos como *Michael* (2026), acerca del Rey del Pop y sobre todo, la ambiciosa saga de Sam Mendes enfocada en los Beatles: la banda más influyente de la historia musical. Las expectativas son altas, porque el tiempo del metraje no será un problema: Mendes decidió dividir la historia en cuatro filmes; una por cada integrante. Si bien los actores elegidos para encarnar a John, Paul, George y Ringo distan de ser dobles de sus personajes, la caracterización sí está bien trabajada: desde los peinados moptop de la Beatlemania hasta los trajes coloridos y extravagantes del *Verano del Amor* de 1967. Comprendo la preocupación de muchos fanáticos que esperaban a un Lennon tan idéntico como el argentino Javier Parisi o a un Ringo menos parecido a Milei. Pero es importante recordar que una cosa es imitar y una muy distinta, interpretar. Puedes copiar la voz y quizás los gestos, pero si no entiendes el contexto o la psicología del personaje, el resultado quedará en la superficie. Por otro lado, todo apunta a que

los actores mantendrán sus roles durante toda la vida joven de los Beatles: una de las filtraciones de imágenes mostró a Paul Meskal interpretando a McCartney en plena adolescencia en Liverpool. Aquí sí espero que la magia del mejor maquillaje o algún modelo travieso de inteligencia artificial logre rejuvenecer a Macca a los tiempos donde conoció a Lennon en la fiesta de una parroquia, allá por julio de 1956. Si partimos de este evento hasta el anuncio oficial de la disolución de los Beatles en abril de 1970 tenemos unos 13 años. ¿Podrán abordarse en ocho horas de metraje? Creo que la idea no es descabellada. Pueden colarse también flashbacks en torno a la infancia de cada Beatle para comprender su pasado. Retratar el miedo de Lennon al abandono luego de ser obligado a los cinco años a elegir entre sus dos padres. O la ética de trabajo que desarrolló McCartney tras la repentina pérdida de su madre. Eso sí, debe haber un eje central: si *Love and Mercy* tenía la dualidad entre genialidad y caos de Brian Wilson. Aquí debería primar un retrato de cómo los Beatles eran una unidad colectiva que aportaba ideas entre sí y lograba superarse con cada disco, así como experimentar y corregir errores sin que un quinto elemento los sometiera. Fue así que por ejemplo, evitaron la trágica suerte de Elvis, quien se estancó persiguiendo una carrera cinematográfica mercantilista. Pero cuando esta unidad se rompe, los desacuerdos brotan a flor de piel: canciones en que cada miembro va por su lado, los reclamos de independencia de George, la creciente indiferencia de John y peor aún, la intromisión de un quinto en discordia: el infame manager Allen Klein, que terminó de dividir al grupo con sus intrigas y ambiciones personales. Visualizar en la pantalla grande el ascenso y ruptura de esta unidad es vital para una buena película. Ojalá nos sorprendan. Porque los Beatles cerraron su carrera diciéndonos que el amor que recibes es igual al amor que brindas. Y esta saga de películas no será la excepción.



SERGIO HERRERA

IG: @sergioherrera5901

(Lima, 2001). Comunicador y periodista egresado de la UPC. Ha escrito columnas en *Cuenta Artes*, *El Comercio* y *ADN Deportivo*, y ha trabajado en medios como *COSAS*, *Diario El Gobierno* y *AméricaEconomía*. Ha recibido premios como *Mejor Crónica* (2020), *Talento Periodístico* (2021 y 2022) y *Mejor Artículo Deportivo* (2023). En 2025 obtuvo el cuarto lugar en el *Concurso Bional Nacional de Cuento Germán Patrón Candela*.



La ley de Herodes

La ley de Herodes (1999), es una película de humor negro, es una sátira y como toda sátira va dirigida a criticar burlescamente algo o alguien, en este caso a un grupo de personas, sus costumbres y a la misma historia mexicana. Forma parte de una tetralogía de películas del director Luis Estrada conjuntamente con: Un mundo maravilloso (2006), El infierno (2011) y La dictadura perfecta (2014). Todas estas películas las pueden encontrar en las plataformas de cine virtuales, no será para usted amigo lector muy complicado encontrarlas. La ley de Herodes es la primera que compone esta serie de películas, es de anotar que se pueden ver indistintamente sin un hilo conductor, es decir que no es necesario verlas en orden cronológico. El director Luis Estrada “utiliza” a los mismos actores principales para sus distintos personajes siendo Damián Alcázar, lo que se denomina en el cine como un actor fetiche para este director.

La película cuenta con escenas que mantienen al espectador atento al destino de Juan Vargas como alcalde del pueblo San Pedro de los Saguaros. Los avatares del personaje principal como militante de los rangos infe-

riores del Partido Revolucionario Institucional PRI, que sin proponérselo se convierte en alcalde un pueblo olvidado por el estado mexicano. Esta situación nos mantiene expectantes al desenlace que se prevé desafortunado. Podemos apreciar la crítica mordaz al modelo político mexicano, considerado como “la dictadura perfecta”, es curioso que se mencione este cliché con el cual se denomina al gobierno mexicano, porque luego de años el mismo director filmaría la película: La dictadura perfecta, contando con el mismo actor como personaje principal, lo que nos da en apariencia una continuidad histórica dentro del imaginario de la tetralogía.

Al escuchar esta frase lo primero que recordé fue: “México es la dictadura perfecta”, remitiéndome directamente a ese debate televisado en el mes de agosto de 1990 entre Mario Vargas Llosa y Octavio Paz (como sabemos dos de los cinco únicos premios Nobel de literatura que tiene América Latina) respecto a la política del gobierno mexicano dirigido por el PRI. Recordemos que una película debe bastarse por sí sola, pero a mi consideración para apreciar una película de manera más completa es importante enten-

“

La película también nos muestra una marcada discriminación lingüística y racial, precisamente a esa población que prometió defender la revolución mexicana.

der el contexto al cual nos quiere remitir el director. ¿Podemos entender una película sin contexto? Probablemente sí, pero ¿podemos entender mejor una película y lo que realmente el director nos quiere manifestar entendiendo el contexto? Evidentemente sí. Luego de la revolución de 1910-1914 México entra en una etapa de construcción revolucionaria, la etapa de formación de instituciones al servicio del pueblo. En el año de 1929 surge el Partido Nacional Revolucionario que luego se transformaría en el Partido Revolucionario Institucional, el partido más fuerte de México que pudo mantenerse en el poder bajo elecciones democráticas y algunas empañadas con vicios de fraude. Fueron 70 años ininterrumpidos de gobierno del PRI en México desde 1929 al 2000. Esto se refleja muy bien en la película La ley de Herodes, un partido corrupto que juega sus cartas bajo la mesa para mantenerse en el poder. Las pugnas internas dentro del PRI, las cuotas de poder que se disputan los viejos jerarcas del partido, aquellos que estuvieron junto a Zapata y Villa en los encendidos años de la gesta revolucionaria, pero que con el paso del tiempo cuidaban más sus intereses personales y económicos que los de las grandes mayorías olvidadas de México. También aparecen los nuevos miembros del partido, los técnicos y políticos formados en las instituciones que venían a reemplazar a los antiguos jerarcas o a quitarles un poco de poder. Vemos también al Partido Acción Nacional encarnado en el médico del pueblo, militante del PAN, que se manifiesta como una solución digna e incorruptible frente al PRI. Situación que el director de la película nos muestra que al fin y al cabo toda la política

oficial y de oposición parecen ser caras de una misma moneda, al descubrir que el médico era un abusador de menores.

La película también nos muestra una marcada discriminación lingüística y racial, precisamente a esa población que prometió defender la revolución mexicana. La corrupción está enquistada en cada sector social e institución, el cura que cobra por las indulgencias y por pecado cometido, el médico que se aprovecha de una menor a su cuidado, una vieja que prostituye a menores dentro de su casa. El alcalde que ingresa con buenas intenciones, pero se amolda al sistema y empieza a recibir dadas, especies y dinero a cambio de favores. También aparece un “gringo” (norteamericano) que saca ventaja de todos y vive sin trabajar, aprovechando solo su origen étnico y cultural se hace pasar por ingeniero. La película es una clara crítica a los estados unidos y su política de saqueo de los recursos mexicanos, el “gringo” no solo engaña a los pobladores haciéndose pasar por ingeniero, también se lleva el dinero de la alcaldía y de paso a la mujer del alcalde. Juan Vargas como alcalde interino del pueblo San Pedro luego de entrar en esa espiral de corrupción y degradación debe sustentar su poder en la norma escrita (iuspositivismo diríamos los abogados), por eso decide el mismo reformar las leyes y hasta la propia Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Es decir, él mismo se convirtió en soberano (cualquier parecido con los tiempos que transitamos actualmente el Perú es pura coincidencia) modificando la constitución a diestra y siniestra para beneficio propio, expoliando a los pobladores hasta de lo poco que tenían. El personaje que hace el contrapeso a ese partido carcomido y que trata de revivir las viejas ideas empolvadas que alguna vez levantarán Zapata y Villa, es el secretario de la alcaldía: Carlos Pek interpretado por el actor Salvador Sánchez, el cree que la revolución mexicana está muy lejos de ser esa tragedia en la que sea convertido aquel pueblo. No es gratuito que el personaje de Carlos Pek hable tanto en el idioma indígena como en castellano, es el prototipo del orgullo de las tres culturas, sabe leer y escribir, también a máquina, lleva las cuentas de la alcaldía, conoce a todos en el pueblo, apoya a la comunidad. Podemos entrever que es admirador de Lázaro Cárde-

nas al llamarlo “el tata Cárdenas”, quien fue presidente de México por el PRI desde 1934 a 1940 y nacionalizó el petróleo de México, los ferrocarriles e inicio una nueva reforma agraria. Muchas veces se le compara con el presidente Velasco Alvarado en el Perú.

Otro símbolo que se resalta en la película y que casi se convierte en un personaje, a pesar de ser inerte, el poste de alumbrado público. Una eterna promesa incumplida que seguirá siendo solo eso: Una promesa, un engaño más. Ese poste de electricidad representa para el pueblo la modernidad, el poder salir del atraso en el que están metidos. Todos se alegran con la noticia, que al final será en un símbolo del fracaso del estado. Será también el lugar propicio para sacrificar a quien tantos males les había traído, al alcalde, ese que les gritó: “indios pata rajada”, “ustedes son pobres porque quieren”. Mención aparte

merece la música de la película y en especial la canción: La barca de oro, que se canta en el funeral de Doña Lupe. Esa letra de lamentación la he podido apreciar en otras obras del cine mexicano, en la película: un Quijote sin mancha, Cantinflas canta esta canción a la muerte del profesor. Y en la genial película del director Alejandro Jodorowsky: Santa sangre. Para terminar esta columna, quisiera resaltar que: La ley de Herodes, no solo nos remite al sexenio del gobierno de Juan Alemán Valdez 1946-1952 y a la historia pasada de México, sino también al momento álgido del estreno de la película en las salas de cine en México, el 18 de febrero del 2000 muy cerca a las elecciones presidenciales decisivas el 02 de julio del año 2000 que finalmente dieron la primera derrota en 71 años del gobierno del PRI a manos de su eterno rival el Partido Acción Nacional PAN.



CÉSAR URVIOLA IPANAQUÉ
LIMA - PERÚ

(Lima, 1987) Cuento con dos carreras profesionales: Abogado y Licenciado en filosofía y con el grado de Magister en Gestión Pública. Soy docente universitario y servidor público. He publicado un libro de cuentos: “Amor, familia y otros fracasos” y diversos poemas y cuentos a nivel internacional: Chile, España, México y Perú. Actualmente he terminado de escribir una novela y un libro de cuentos que espero publicar este año 2026.

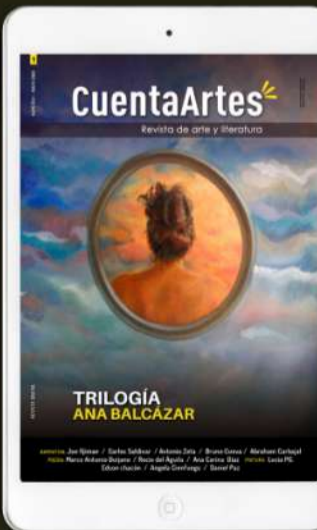
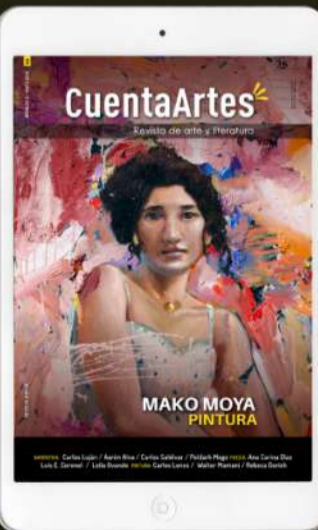
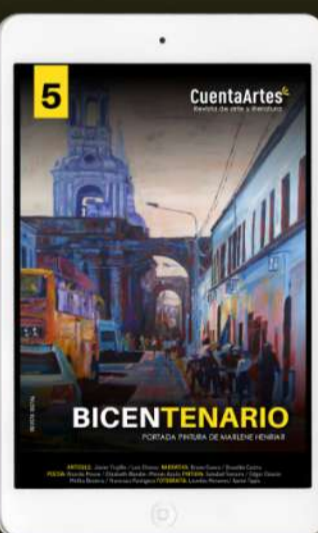
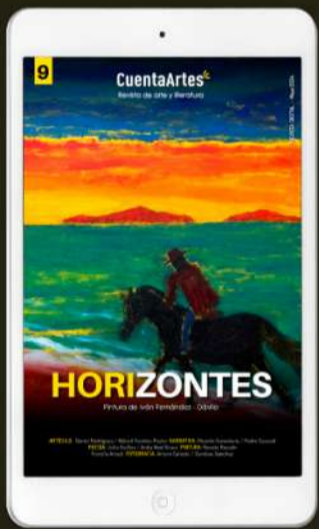
**Es hora de Diseñar
TU PÁGINA WEB**

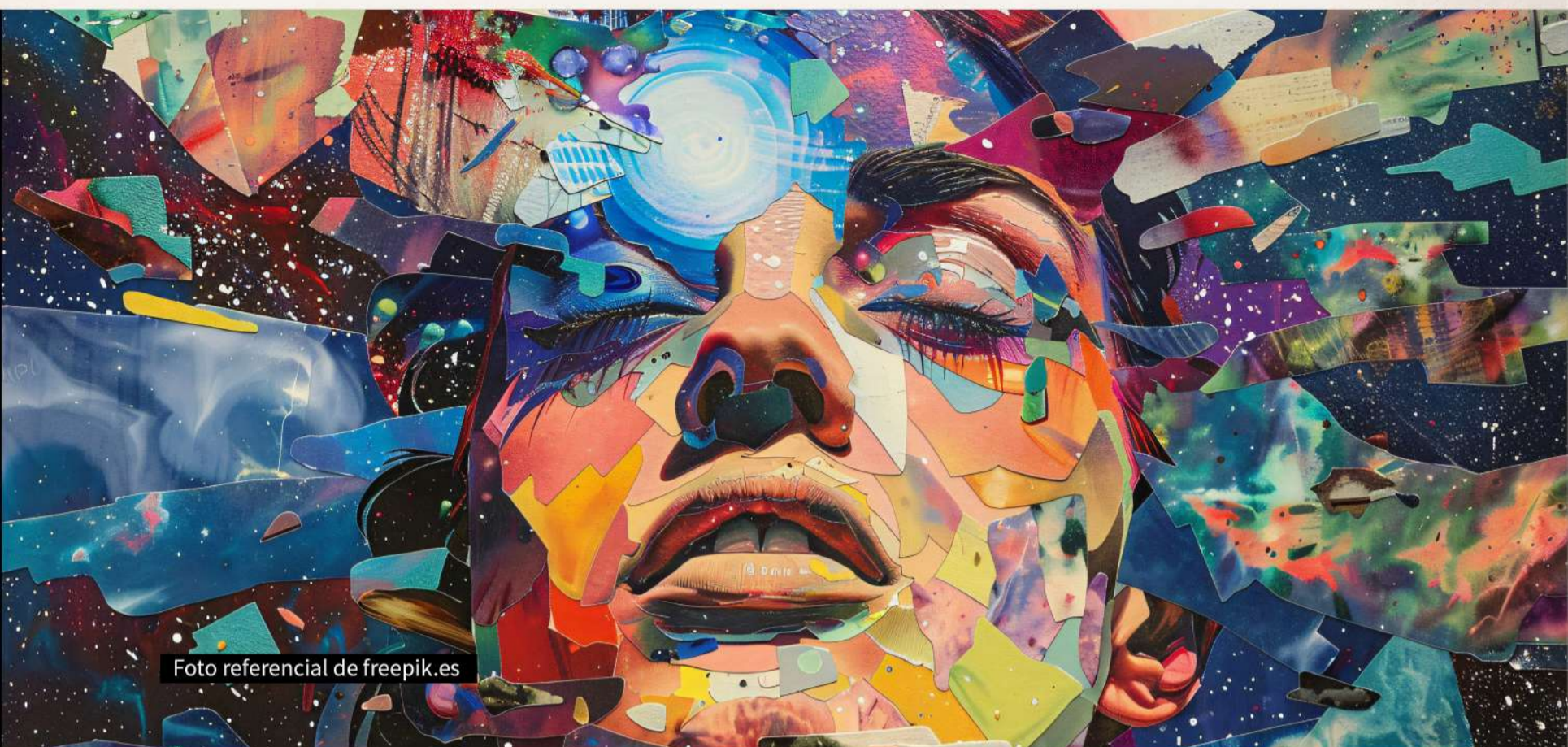
Solicita informes

+51 951797835



Descarga nuestras publicaciones
www.cuentaartes.org





La pintura como resistencia interior: Séraphine Louis y el lenguaje de lo espiritual

V Séraphine Louis nos recuerda que, en un mundo que muchas veces no ofrece lugar ni reconocimiento, la resiliencia puede convertirse en la única forma de sostenerse. La pintora francesa, conocida también como Séraphine de Senlis, fue una artista naïf cuya historia encarna una resistencia silenciosa frente a la adversidad y la exclusión social. En su caso, la infancia no fue un territorio de amparo, sino de pérdida y abandono. Quedó huérfana a los seis años y pasó a vivir bajo el cuidado de su hermana mayor, para quien la presencia de Séraphine pesaba más como obligación que como vínculo.

Esa falta temprana de sostén afectivo no desapareció con el paso del tiempo: se sedimentó en su mundo interior, modelando una subjetividad herida que, años más tarde, encontraría en la pintura no solo una forma de expresión, sino un espacio posible para existir.

En 1901, Séraphine Louis comenzó a trabajar como criada en distintas casas de Senlis. Durante años, su vida transcurrió entre la limpieza, el lustrado de muebles y el encerado

de pisos, a cambio de unas pocas monedas que apenas le alcanzaban para pagar una habitación donde dormir. No tuvo acceso a una educación formal; la religión ocupó ese vacío y le ofreció un marco de sentido cuando el resto parecía desmoronarse.

Al terminar sus labores, solía salir al campo. Allí hablaba con los árboles, tocaba las flores, se detenía. Donde no hubo miradas ni palabras compartidas, la naturaleza parecía escucharla sin exigir nada a cambio.

Por la noche, sin pensar en reconocimiento alguno, aparecía la pintura. Séraphine trazaba plantas y flores sobre pequeños trozos de madera, no para ser vista, sino porque algo necesitaba tomar forma. El arte no fue un proyecto ni una ambición: fue un modo de sostener el cuerpo y el afecto, de dar existencia visible a un mundo interior que se negaba a desaparecer. En la obra de Séraphine Louis, la pintura no aparece como un gesto estético deliberado, sino como una forma de sostenerse allí donde el lenguaje y el vínculo social resultan insuficientes. Sus lienzos, colmados de hojas y flores, no responden a una voluntad decorativa, sino a una urgencia

interior: la necesidad de dar forma a aquello que duele y persiste. La reiteración de lo vegetal no embellece; insiste. Funciona como un intento de cohesión psíquica, una proliferación que se niega al vacío, como si la imagen pudiera ocupar el lugar de lo que falta.

Aunque su obra ha sido asociada al art brut, en ella no hay ingenuidad, sino intensidad. Las formas crecen, se superponen, avanzan hasta saturar el espacio. No acompañan: se imponen. Emergen allí donde la palabra ya no alcanza. Atravesada por una fe absoluta, sin distancia ni ironía, la pintura de Séraphine se revela así como un gesto silencioso de resistencia: no una búsqueda de reconocimiento, sino una manera quizá la única de no desaparecer. Fue en 1912 cuando su obra fue descubierta por Wilhelm Uhde, quien reconoció en aquellas pinturas una fuerza ajena a las reglas académicas. Ese encuentro abrió, por primera vez, una grieta entre su mundo interior y el mundo social. Años más tarde, entre 1927 y 1929, ese reconocimiento se volvió visible: exposiciones, interés, una estabilidad material tan reciente como frágil. Sin embargo, el reconocimiento llegó sin amparo. Ser vista no implicó ser cuidada. Aquello que había nacido como refugio quedó expuesto antes de encontrar un lugar donde sostenerse. Cuando ese apoyo se retiró y el silencio volvió a instalarse, el equilibrio se quebró. En 1932, Séraphine fue internada en una institución psiquiátrica. La hospitalización no solo la apartó de la vida social, sino también de la pintura, que hasta entonces había sido su forma más fiel de sostenerse. El encierro ocupó el lugar donde antes había creación. La institución no supo alojar a la artista: la redujo a una presencia que debía ser contenida, no escuchada. Su ingreso no fue un hecho aislado, sino el desenlace de una vida vivida en los márgenes. No se trató solo de una mente que se quiebra, sino de un

“

El arte no fue un proyecto ni una ambición: fue un modo de sostener el cuerpo y el afecto...

vínculo que no logra sostenerse. Séraphine no fue únicamente una mujer hospitalizada: fue una artista que, después de ser vista, volvió a quedar sola. La historia de Séraphine Louis nos devuelve, así, a la pregunta inicial: ¿qué ocurre cuando una subjetividad encuentra en la creación su único lugar posible para existir? Lejos de ser un síntoma a corregir, la pintura fue para ella una forma de sostén, una respuesta vital frente a un mundo que no supo alojarla. Allí donde el vínculo humano falló, el color, la forma y lo espiritual ofrecieron una continuidad posible. Pensar su obra únicamente desde la enfermedad implicaría desconocer la función que la creación tuvo en su vida. En Séraphine, el arte no fue la expresión de una patología, sino un intento persistente de organizar el mundo interno y de mantenerse en pie cuando no había palabras ni reconocimiento. La pintura no la apartó de la realidad; fue, por el contrario, el modo más fiel que encontró para habitarla. Su recorrido invita a una reflexión más amplia sobre la relación entre creación y subjetividad. No toda producción que nace en los márgenes es signo de ruptura; a veces es, precisamente, el último gesto de continuidad posible. En ese sentido, la pintura de Séraphine no habla solo de ella, sino de todos aquellos para quienes crear no es un lujo ni una elección estética, sino una manera silenciosa de no desaparecer, una forma que persiste incluso cuando ya no hay nadie mirando.



LILEYA S. SALINAS BENITO

sambsln4@gmail.com

(Huancayo, 1997). Estudiante de Psicología en la Universidad Continental y docente de inglés y español en modalidad virtual. Ha trabajado como intérprete en una ONG internacional. Sus intereses se centran en la psicología organizacional, la investigación aplicada y la salud mental.

ANGIE NICOLE MEZA HUATUCO

POESÍA



Amor de Tau

Evangelízame con tu locura, mientras te immortalizo en arte: te cambio las tristezas por *be (r)sos* y los malos días por fragmentos de nuestra vida en imagen. Tengo en mis manos el talento y en mi corazón la voluntad para amarte, tengo además el poder de crear mundos y en todos ellos seas tú la perfección hecha carne.

¡Despierta mi alma aventurera que yace dormida por anteponer el crecer al sentir! Seamos nuestra libertad mutua para escapar de este presente agobiado y me veas siendo esa terca soñadora que siempre fui... Porque claro que sé reír y más, si es contigo.

HUANCAYO - PERÚ

Angie Nicole Meza Huatuco (Huancayo, 1999) es comunicadora social, escritora, fotógrafa y guionista. Integra colectivos artísticos y literarios como Pacha y la Cofradía Artística En Blanco. Ha sido reconocida en concursos nacionales, destacando en producción audiovisual, fotografía y letras, y ha publicado prosa poética en revistas literarias como Sullá Wayta y En Blanco.



@angie.nmh



A paso lento

Avanzo lento, me gustaría correr,
Pero no puedo hacerlo, no puedo,
Es tanto el peso que pienso que voy a caer,
Pero nunca lo hago, quedo casi rozando el suelo.

Avanzo lento, no porque quiera,
Porque hay tantas cosas que me frenan,
Cosas oscuras que me dejan en tinieblas,
Cosas que aunque las libere, todavía quedan.

Avanzo lento, quiero caminar,
Pero me arrastro como la arena del cristal,
Paso a paso, pero sin parar ni descansar,
Tantos son los años que este ha sido mi andar,
No miento al decir que me gustaría cambiar,
Pero todavía me quedan cosas por dejar atrás.

Avanzo lento, quizás demasiado lento,
Pero este es mi paso, de nadie más,
Cargo con todo este doloroso peso
Y no hay quien más lo pueda llevar.

Avanzo lento, demasiado cansado,
Pero no me rindo y saco nueva fuerza,
Sin importar el dolor que me ha tocado,
Seguiré caminando cada vez con más firmeza.

Avanzo lento, con mi mundo en los hombros,
Ojalá pudiesen verlo y tal vez entenderlo,
Pero solo es visible para mis ojos,
Y sólo mis hombros pueden sostenerlo.

Avanzo lento, pero avanzo,
Con el tiempo aprenderé a hacerlo ligero,
Sin importar cuánto tardo ni lo que me canso,
Con paso lento, pero con paso sincero.

CHILE

Diego (Santiago, 1999) es ingeniero comercial y profesor de matemáticas. Apasionado por los números, el dibujo y la escritura, ha publicado recientemente en la revista Santa Raba Poetry (2026). Actualmente trabaja en atención al cliente en una empresa bancaria y encuentra en la poesía una forma de expresión personal.

Una década

Trato de verme para poder recordar,
Recordar todo lo que me hace “yo”,
Pero no hay espejo donde me logre encontrar,
Solo una persona que vagamente dice que me vió.

No le reconozco en absoluto,
Excepto por esos ojos de un negro profundo,
Me duele la cabeza tratando de recordarle
Y me pierdo al tratar de encontrarme.

Me siento demasiado mareado para seguir,
Pero es ahí donde imágenes vienen a mí,
Trato de conservarlas en lo que queda de mi mente,
Pero fluyen siendo arrastradas por un torrente.

Trato de recordar para poder verme,
Muchas personas, vidas y muertes.
Cierro los ojos aunque mucho me duele,
Cómo entre tantos, tuve tanta suerte.

No sé quién soy,
Veo mis manos y sus heridas,
Veo mis pies avanzando donde quiera que voy
Y veo mi voz y su llanto que no termina.

Encuentro un charco,
Pero solo refleja el cielo.
Encuentro un cristal en un árbol,
Pero solo refleja un sendero.

Regreso a casa después de tanto,
Inquieto, corro directo a mi cuarto
Y desarmo los cajones para encontrar un espejo,
Pero cuando lo hallo, solo veo... esos ojos negros.



Cisne ebrio en el invierno

Encuentro el aroma de lo cotidiano tan especial.
Tan mirada como abrazo,
beso o bofetada.

Encuentro argumentos para decir lo que no quise.
Aunque desee más, tal vez un poco de vino podría aliviar.
Un caminar lento,
alguna sin razón, un pedazo de espacio.
Cálculos aritméticos frente a la luz del semáforo.
Pensar en otras dimensiones durante el pitazo final.

Auscultar,
entender el sentido de lo interno.
Enviarte estas flores de una vez.
Celebrar al sol durante el invierno.

Mañana dormiré hasta el viernes.
Soñaré, quizás, flautas y cantos, canastas con frutas.
Salvaje, podría entonar un cántico con un hueso,
un salmo con la delicadeza de un obsequio,
una espina por el universo,
una gota de mi sangre como el mar.

Ahora, mi aliento es un cisne ebrio.

Detrás de las nubes, los pájaros vuelven a sus nidos,
vuelven a picotear los cascarones vacíos.

No sé qué es estar en algún lugar.

(Lima, 1977) Poeta, gestor cultural, artista multidisciplinario. Ha participado en libros colectivos de poesía; ha publicado su obra en revistas y medios digitales de arte y literatura. En 2026 publica su primer libro, Malagracia. Desde 2011 dirige Validarte Asociación Cultural, donde impulsa festivales, exposiciones y proyectos educativos en Lima. Su práctica artística se extiende al ámbito sonoro, audiovisual y fotográfico, con participaciones en el Perú y otros países.

Destino, olvido

Lucidez que se escapa de las manos.
Deja de tener sentido.
Me arropo y sigo el transitar por estas calles del descarte.

A orillas del tráfico,
las luces y el neón de la noche me recuerdan
que esperé más de la cuenta.
Tal vez.

El concreto se apiada de mis pasos,
contándome distancias de recuerdos acuchillados,
cuando estuve en medio del lodazal.

Las distancias se apoderan.
Los disfraces de la noche comienzan a lucirse.
Mi maquillaje es cercano a la niebla.

Los orates carecen de cercanía.
Valores y agonías se apilan en las esquinas.
Nunca renunciaron a ser desperdicios.

Un poco de fuego en el camino.
Un suspiro que bendiga.
Tal vez.

Detengo un taxi.
—Vamos al olvido —le digo al conductor.
—Vamos —dice, y sonrío desde el retrovisor.



El niño de los ojos enigmáticos

I
El niño de los ojos enigmáticos
busca entender aún el mundo
con los ojos de un ser inocente
que busca ser alguien decente.

Esos ojos enigmáticos
son perlas que brillan bajo el cielo,
y son de las que esperan
que se cambie el rumbo
de un futuro no escrito,
de un hado, innominado destino
que busca que no se repita
junto a una niña fuerte,
que es su apoyo constante,
con un espíritu invencible,
pero de corazón frágil.

II
Ese niño busca entender
a la niña del terciopelo azul,
busca que entre chistes y desdichas
que la niña asome su cabeza
y muestre una sonrisa pura,
una que indique que las perlas
llenas de colectiva pena,
brillen como el sol en las mañanas,
asomen en medio de la bruma
y sean el motivo de su alegría.

AREQUIPA - PERÚ

Estudiante de Educación en la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa (UNSA), en el programa de Lengua, Literatura, Filosofía y Psicología. Joven escritora que cultiva la poesía bajo seudónimo, con interés en el dibujo y la pintura. Concibe la docencia como una labor transformadora orientada a inspirar y fortalecer la autoestima. En 2025 publicó su primer poemario, *Un canto al horizonte* (Editorial Baluarte).

Pero la niña no sabe cómo ser amable,
no sabe cómo expresarse,
ni cómo decirle que,
entre broma y broma,
entre ocurrencias e ideas,
no sabe cómo encontrar ese brillo,
brillo escondido desde hace ya tiempo,
por un mundo corroído.

III
Dejó de lado muchos sueños,
pero su corazón aún busca entender
que los tres retoños que tiene
son su apoyo y su vida,
son el motivo de despertar al alba
ir a conseguir lo necesario
para que no vuelva a faltar nada,
junto a esa niña que le da aliento,
la niña de las manos fuertes
le transmite carácter y fuerza,
en las buenas y en las malas
ambos se complementan,
ambos se reaniman.

No importa el vacío en conocimientos,
solo le importa seguir viviendo
a pesar de recibir daños,
porque ese niño no es de sillar,
pero su fortaleza es similar
al volcán que lo vio crecer
en la flor de su juventud
aquel Misti que acunó a las tres flores,
a los tres niños que vio nacer.



Cuerpo de agua

Así como un cuerpo de agua, el cuerpo mío también cambia.

Fluye contracorriente, pero se mueve.

Incesantemente.

Así este cansa a todos sus amantes que en lo físico llenos de éxtasis aclaman por receso, tiempo muerto, mas no por su finito.

Nunca piden un finito.

Porque a aquel compañero mío le gustan mis ojos.

Tanto que sediento lo vuelvo regular.

Embarga la anatomía de mis fluidos, yo recorro su arena.

Seca.

El agua de mis labios los consuela.

Vital necesaria.

Peces sedientos piden por agua.

Les encanta.

Aún así el río solo fluye.

Con sus movimientos engatusantes ha de despedir a sus amantes.

Pobres los dejo tristes.

Mas el agua no alberga sentimiento ni pesar.

Ósculos que lloviznan.

Intermitentemente.

Un “hasta luego” de los peces, cuerpo que no para y siempre fluye.

Fluido ser tan de su género.

Binario cero.

Amo y odio el agua, mas me encanta la lluvia.

Ciclo fluctuante

(1) Como el viento cuyo efímero, pero constante
Imperceptible, aun presente
Aquel que revolotea tras el sentir de la suave marea
Y que le cante a los oídos de mis allegados
Me tocan y me convierto en aire
Aire de agua
Quien sigue un ciclo fluctuante y vuelvo yo hacia mis orígenes,
aquellos que tanta falta le hacen a mi alma.
Desaparezco del presente... y mucho a con mi futuro
Mírame otra vez pasado
Diles que aún los quiero, que extraño su presencia
Que aunque no me vean, yo en mi fluir los añoro
Tiempo dale al tiempo poco de mío mucho de ellos
Viene la oleada de las horas que ya no minuto y desaparezco
Las gotas ahora me ahogan y me hago uno con el océano
Mis pulmones tratan de respirar aire,
pero se llenan de agua
Paro mi inútil intento de supervivencia y me detengo a observar...
que los peces aún nadan,

las gaviotas me silban,
el alga que me roza y yo la toco.
Tan llena de vida, yo me asombro
Solo cierro mis ojos y me dejo morir.
Morir para revivir.
Vuelvo a amar, a sonreír, a llorar, a gritar.
Entendida la vida, ahora puedo ver el aire.
Me observa, así sonrío.
Respiro...y me lleva con él.

(2) En nostalgia yo agradezco
Al océano y al cielo
Aquel cielo de agua que me lleva a fluir con ella
Invisible,
solo perceptible para los que viven curiosos
¿Cómo he de culparlos si yo igual a ello?
Curiosidad en demasía agarra la brisa y me voy con ella
Ella me enseña
Yo acepto que de ella aprendo y me dejo ser
En mi inocente tristeza, yo tan ciego era
Hora de darle tiempo a aquel tiempo que no enemigo, sino enseñante
Inhalo agua, exhalo aire
Aquel que me lleva una vez más a la montaña para yo tirarme y convertirme en río.



Arraigo

Me arraigo a mi pena
como si de ella
dependiera mi sonrisa.
El desgarró que otros sufren
parece que a mí me amaneciera.

Hurgo en los fecundos vacíos de ese niño
que todavía me reprocha las orejas;
le atribuyo a esto mi letargo
cuando una fiesta se avecina.

Escribo a puño de ceniza
y cuido que el viento
me mantenga coherente,
un pie clavado en la orilla
y el otro soñando la marea.

Me desarraigo de la pena pequeña
para poder ver los arcoíris,
tan fugaces
como mis hondas alegrías.

Me desencanto de mis sueños obtenidos
que no costaron sacrificio,
y enmarco en el mapa de fortunas
la dicha perpetua de ser un peregrino...

Pérdida

No podremos
germinar los girasoles.

Atrás quedaron los poemas
que no supieron conjugarse;
la retahíla de cafés tras el debate
que coronábamos con besos y bostezos.

La madrugada,
aguafiestas permanente,
opacó la sonrisa y el alivio
de no estar contra la hora
sorteando el tráfico:
marea de fracasos lacerando nuestras manos.

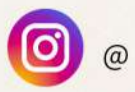
No habremos de socavar
los caminos con la bici salvaje
que dibujaba nuestras almas.

Atrás quedaron
seducirnos el pasado
delinear un destino entre aplausos,
luces y mucha,
mucha mierda.

Se perdió algo
realmente inefable,
como mito deshecho en aguacero:
río feroz sin mar donde acabar...

MOISÉS LOZADA LLAMOCA

FOTOGRAFÍA



Título: Geometría del abandono
Técnica: Fotografía digital en blanco y negro
Medidas: 2667 × 4000 px
Año: 2024

LIMA - PERÚ

(Puerto Maldonado, 1988) Artista visual formado en la Escuela Superior de Bellas Artes Diego Quispe Tito del Cusco. Su obra, de carácter experimental, transita entre lo figurativo, la abstracción y el arte conceptual, incorporando diversos medios y materiales. Ha trabajado temas como la contaminación ambiental y recibió una mención honrosa en el concurso Predicarte - Amazonia (2016). Actualmente reside en Lima.



Título: Escalera hacia la memoria
Técnica: Fotografía digital en blanco y negro
Medidas: 2667 × 4000 px
Año: 2024

ANTONIO GUILLEN SANCHEZ

FOTOGRAFÍA



@antonio.guillen



1: ESPEJO DE LA CORDILLERA BLANCA. Laguna Radian, ubicada al noreste de la ciudad de Huaraz, donde se observan el reflejo de los nevados Huandoy, Huascarán, Chopicalqui, Hualcán y Copa, que se encuentran en el Callejón de Huaylas.

HUARÁZ- PERÚ

(Huaraz, 1975). Escritor y fotógrafo aficionado, bachiller en Derecho y Ciencias Políticas por la Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo (UNASAM). Actualmente se desempeña como asistente legal. Su obra abarca poesía, cuentos y memorias centradas en temas humanos y sociales, además de fotografía de paisaje y naturaleza.

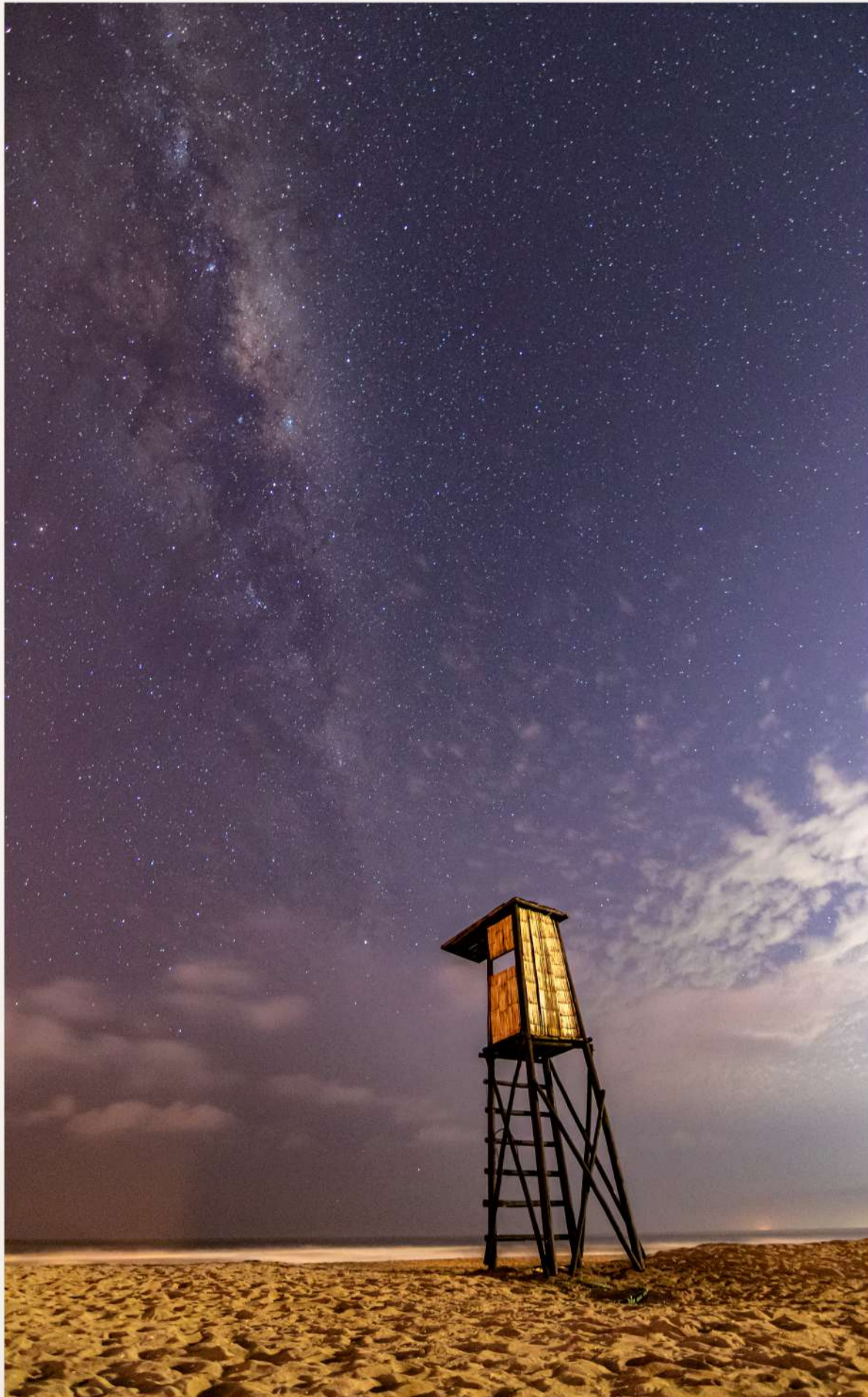


REFLEJOS DEL DIA: Nado de ave silvestre en la laguna Huilcacocha, ubicado al sureste de Huaraz en la Cordillera Negra, en un día semi despejado con cielo azul y salpicones de nubes blancas.

GROVER ZAVALA

FOTOGRAFÍA

 @groverzavala



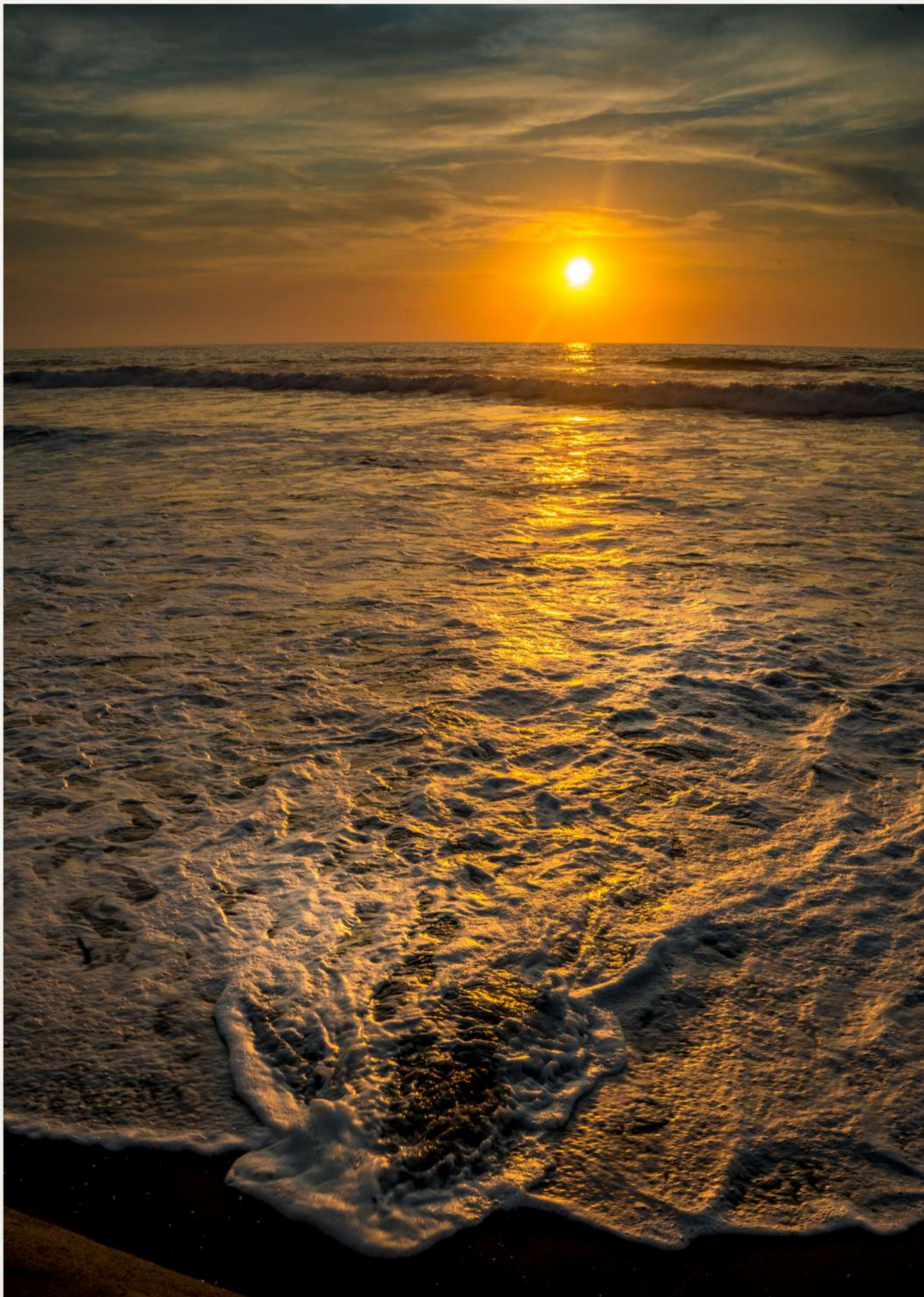
Título: Vigilia bajo el infinito

Año: 2025

LIMA - PERÚ

Grover Zavala, natural de Lima - Perú. Aficionado a la fotografía y en búsqueda constante de sentir el instante, antes de capturarlo, para poder transmitirlo y compartirlo con los demás.

Amante de la naturaleza y de todo lo que nos ofrece, apasionado del cielo nocturno, de su inmensidad, de todos los misterios que encierra y aprendiendo a observarlo, para conocerlo y poder plasmarlo en capturas que emocionen a quienes las observen.



Título: Reflejo de oro

Año: 2025

J.C. GRUNDY
FOTOGRAFÍA

 @j.c.grundy



"Lectura"

LIMA - PERÚ


(Ilo, 1987) Estudió Comunicaciones por la UAP. Estudió parte de la primaria en la ciudad de Arequipa y el resto de grados en Lima y toda la secundaria en el colegio particular Clemente Althaus EIB de la ciudad de Lima. Se graduó de Barista en la Gordon Bleu, otros estudios complementarios en la PUCP. Fotógrafo callejero desde el 2010 logrando captar momentos de nuestra cotidianidad. Ha obtenido reconocimientos y menciones honrosas a nivel nacional e internacional siendo incluidas algunas de sus fotos en exposiciones como son Poemas de la calle e incluído una de sus fotos en la revista Paraguaya.



"Cobrador en la ventana del bus"

VICKY ÁVALOS CARRILLO

FOTOGRAFÍA

 @vickyavaloscarrillo



Cementerio Baquíjano del Callao
Febrero 2026

LIMA - PERÚ

Guillermina Victoria Ávalos Carrillo (Vicky Ávalos) es artista visual, fotógrafa y diseñadora gráfica peruana. Magíster en Comunicaciones y Licenciada en Arte por la PUCP, con estudios doctorales en Educación y Humanidades, su obra explora la relación entre fotografía, gráfica y memoria. Ha desarrollado proyectos expositivos, curatoriales y de investigación vinculados a la cultura urbana limeña. Además, se desempeña como consultora en diseño y comunicación visual, ha trabajado en la ONPE y liderado iniciativas de gestión cultural. Actualmente es docente universitaria y miembro de diversas asociaciones artísticas.



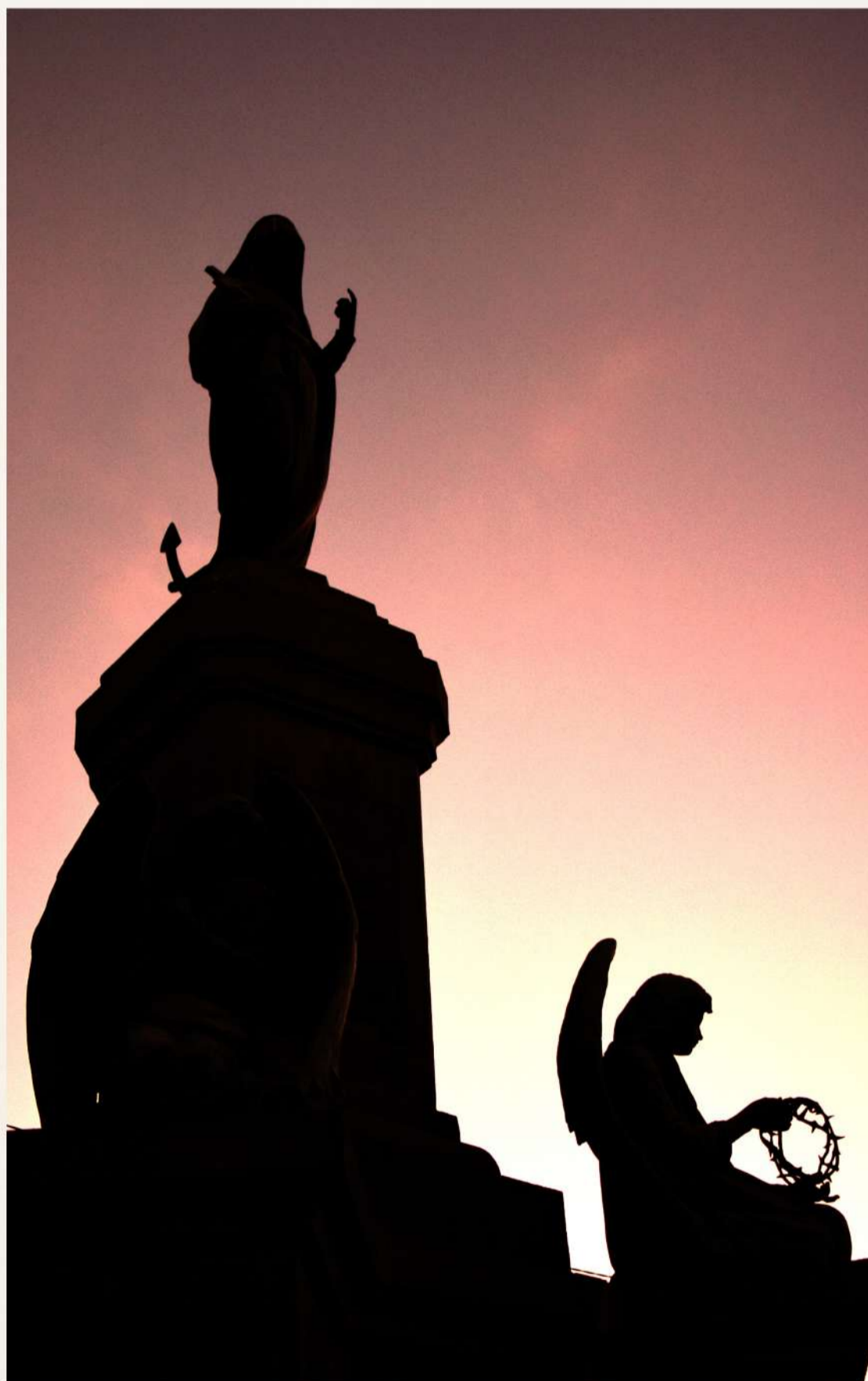
Mercado central de Lima
Marzo 2025

RUBÉN CUERVO

FOTOGRAFÍA



@fotolibertad



Título: Los matices de la muerte

ARGENTINA - PERÚ

Rubén Cuervo Ríos (Argentina, 1982) es ingeniero empresarial con formación en MBA y cooperación internacional. Autor del libro *En oferta* (2011), donde critica la vida cotidiana y el uso del lenguaje, inició así un proceso de exploración personal. Autodidacta en fotografía y redacción, ha sido premiado en concursos y se desempeña como gestor cultural en proyectos de música y fotografía, como "Argentina en la Plaza" y El Puente.



PROMOCIÓNATE

**EN NUESTRA
REVISTA**

cuentaartes.org

CARLOS LUJÁN ANDRADE

COLLAGE

 @collagesinnecesarios



Título: "Preludio"

Medidas: 36 x 35 cm.

Fecha: 2025

Medio: Collage sobre cartón

Técnica: Mixta

LIMA - PERÚ

Escritor y artista del collage nacido en Lima en 1978. Ha publicado diversos libros de poesía, narrativa y ensayo entre 2011 y 2025, destacando *El círculo en llamas*, donde incorporó inteligencia artificial. Como collagista, ha participado en exposiciones individuales y colectivas en Lima y Arequipa, así como en festivales culturales y muestras recientes entre 2024 y 2026.



Título: “La sutileza de conservar el inconsciente”

Medidas: 30 x 21 cm.


Fecha: 2025

Medio: Collage sobre cartulina

Técnica: Mixta

MARISELA VALDIVIA

COLLAGE

 @marisela_valdivia_art



Título de la obra: QUIEN SOY

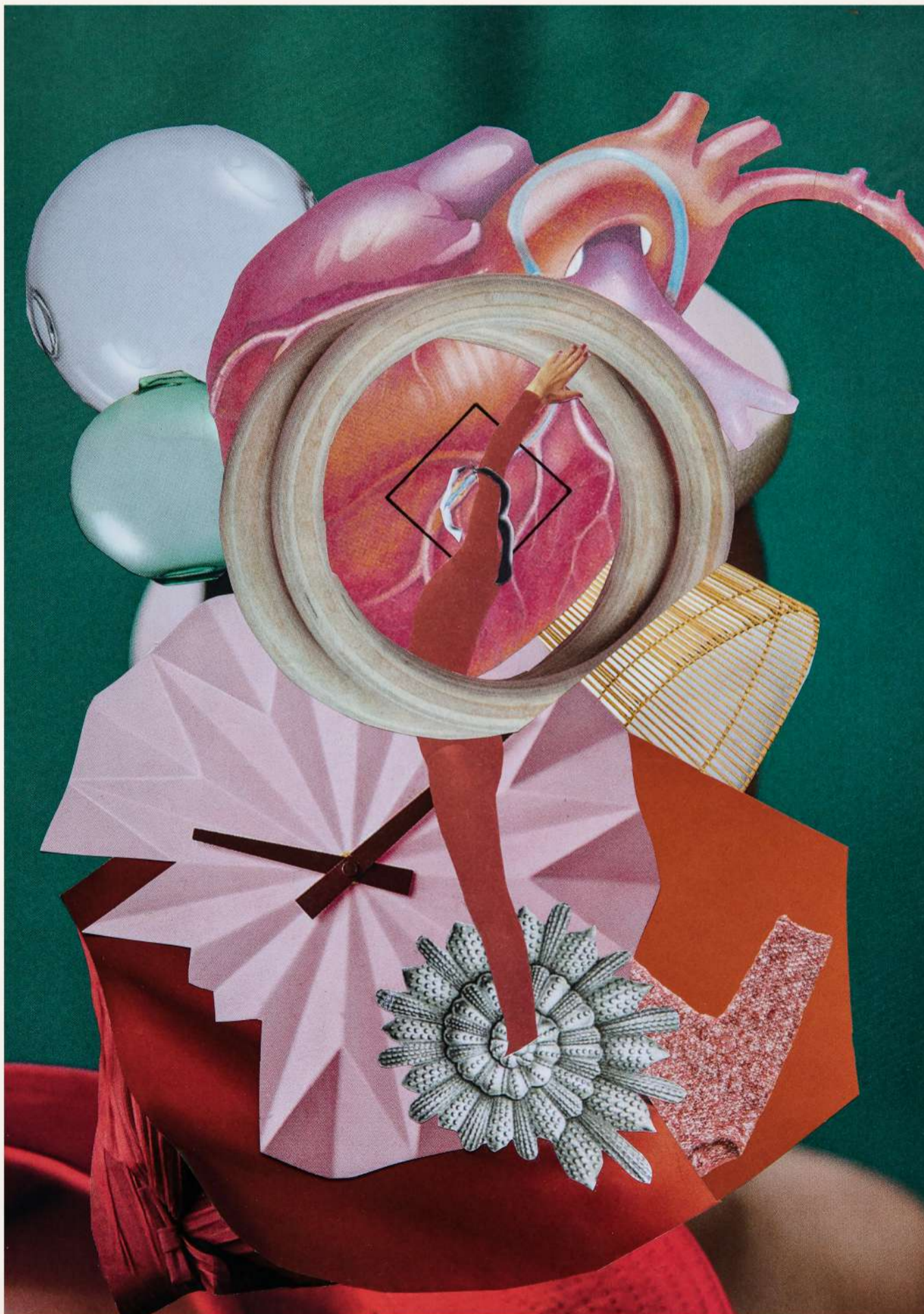
Técnica: Collage análogo sobre papel de algodón de 250 gr

Dimensiones: 14.8 x 21 cm

Año: 2025

LIMA - PERÚ

Marisela Valdivia (Lima, 1974) es una artista multidisciplinaria con más de 30 años de trayectoria, que trabaja entre pintura, fotografía y collage, explorando la memoria y la materialidad. Formada inicialmente en ingeniería y administración, continuó estudios artísticos en Colombia y diversos talleres. Ha participado en exposiciones en América y Europa, destacando ferias en Miami, y su obra ha sido publicada internacionalmente. Actualmente presenta su tercera muestra individual, Manifiesto de Memoria, en Lima.



Título de la obra: TRANSFORMACIÓN


Técnica: Collage análogo sobre papel de algodón de 250 gr

Dimensiones: 14.8 x 21 cm

Año: 2022

CLARA RUTHER

ARTE DIGITAL

 @clara_ruther_



Mujer y pájaros

ARGENTINA

(Buenos Aires, 1960). Dibujante, ilustradora y docente con más de 38 años de trayectoria. Formada en destacadas instituciones artísticas, ha desarrollado una amplia labor en el ámbito educativo como profesora y coordinadora pedagógica. Ha participado en exposiciones colectivas en importantes espacios culturales y eventos internacionales. Su obra integra arte, medios, historia y conciencia social, y ha dictado diversos cursos sobre educación, audiovisual y cultura. En 2025 fue seleccionada en la revista digital "Las vetas del azogue" (México) y continúa activa en la escena artística argentina.



Danza en el cielo azul

FABIAN REINOSO LA ROSA

ARTE DIGITAL

 @faar.pe



Título: Bajo una lluvia de Luces

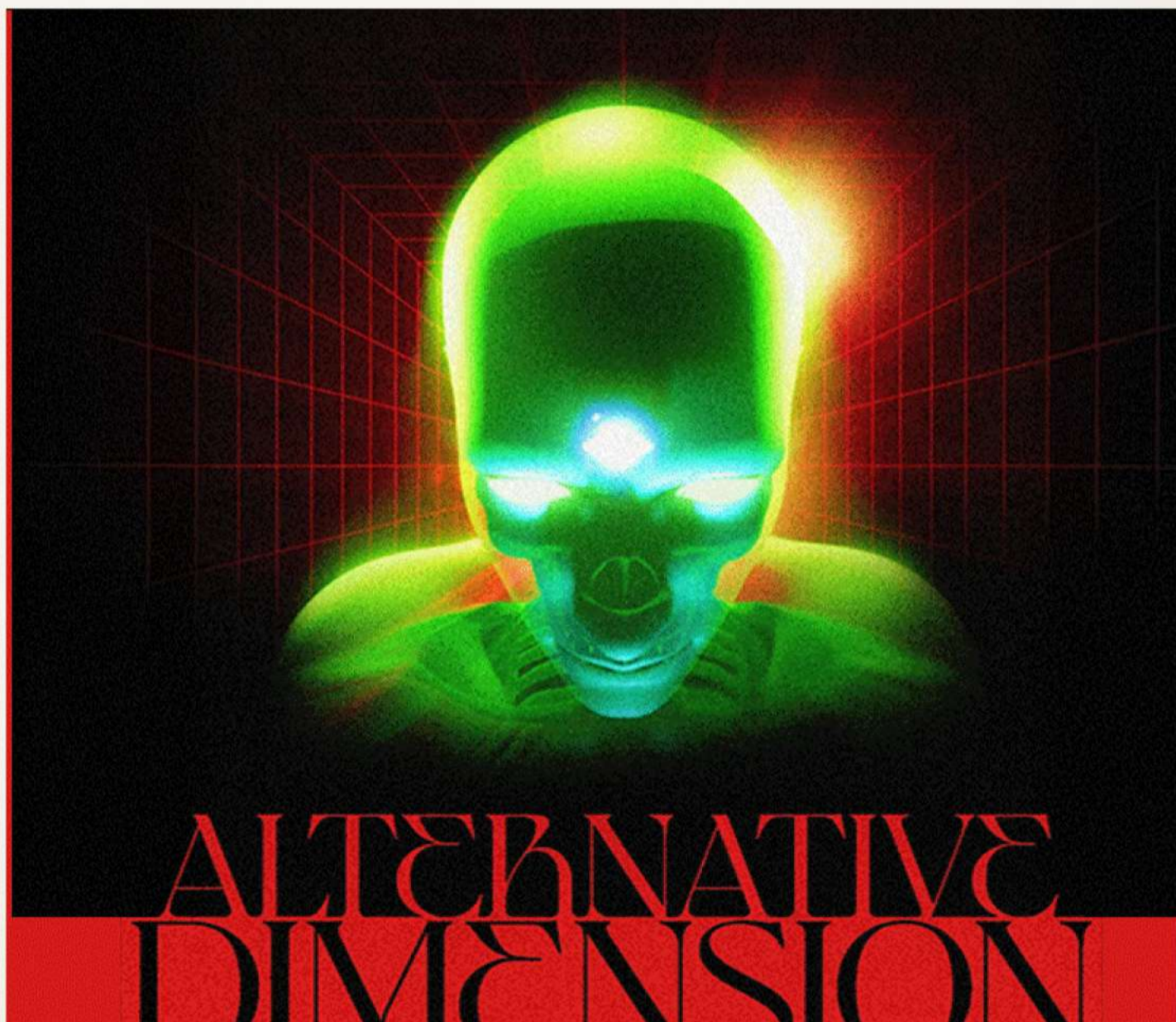
Técnica: Ilustración Digital

Medidas: 1800x1280

Año de creación: 2025

LIMA - PERÚ

(Lima, Perú). Artista digital con experiencia en arte visual y diseño, seleccionado entre 150 artistas internacionales para una exposición en Chipre. De formación empírica, integra música, sueños e ideas internas en obras que exploran la oscuridad, el misterio y la introspección. Ha colaborado con artistas de Europa y Estados Unidos en visuales para DJs y eventos, desarrollando composiciones 3D. Su trabajo busca crear experiencias digitales innovadoras que conecten lo estético con lo emocional.



Título: Dimensión Alternativa

Técnica: Ilustración Digital

Medidas: 770x640

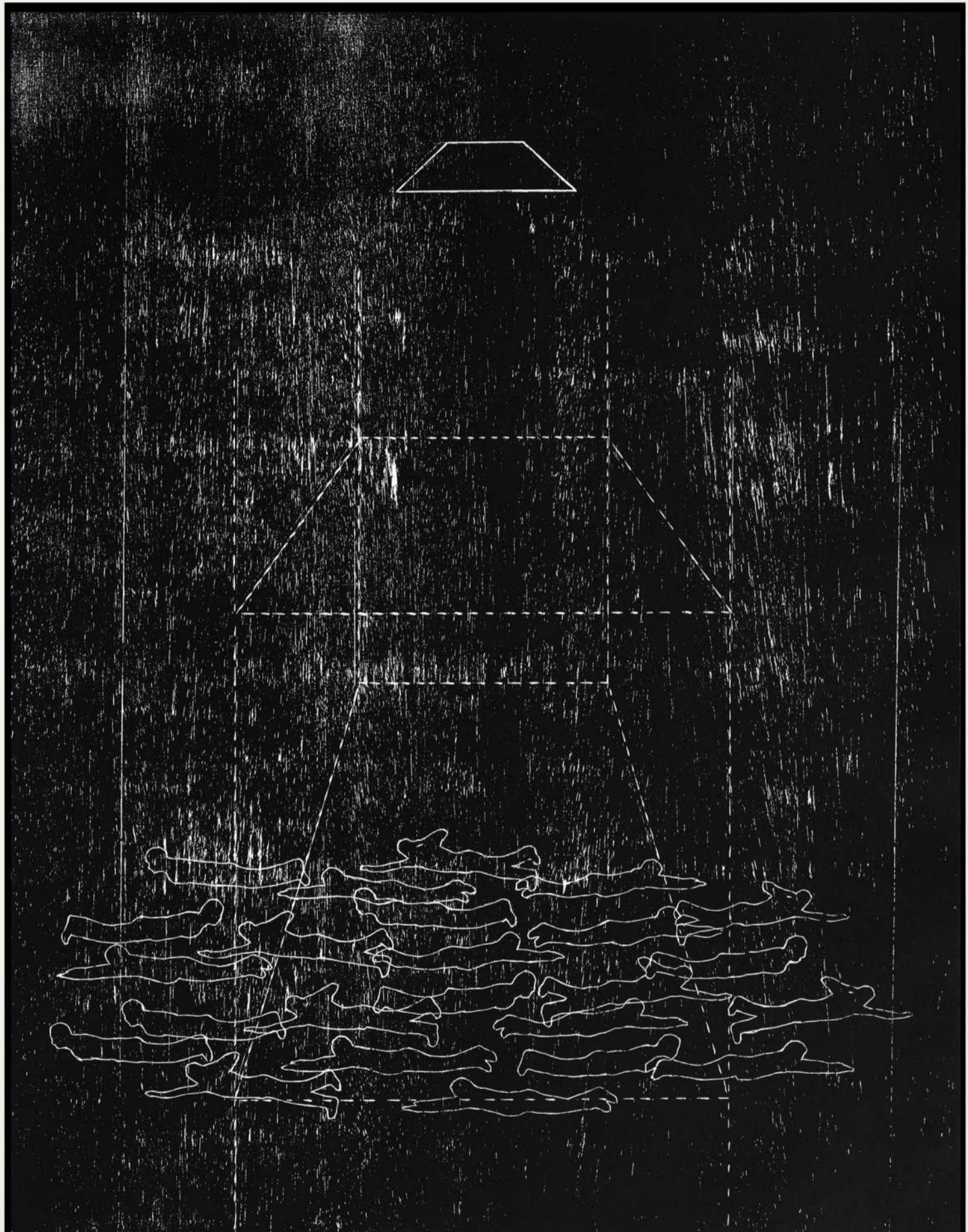
Año de creación: 2025

IRINA GONZALES

GRABADO



@irinagonzalesg

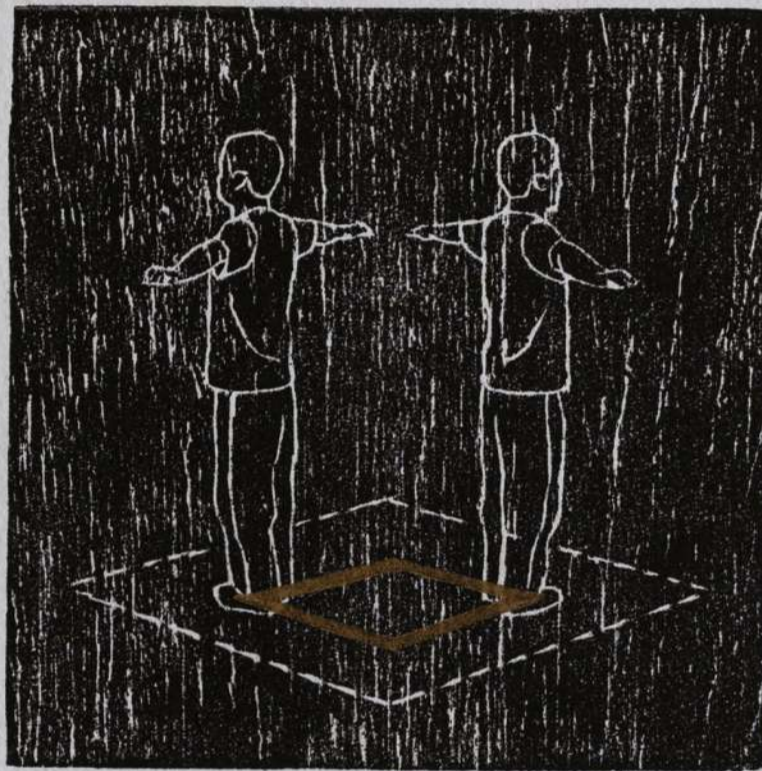


Título: Desplazamiento

Técnica: Grabado

LIMA - PERÚ

Bachiller en Artes Plásticas y Visuales con especialidad en grabado (2007). Ha realizado cinco exposiciones individuales y obtenido premios destacados en salones nacionales de grabado, además de ser finalista en certámenes internacionales y nacionales. Su obra ha sido exhibida en múltiples muestras colectivas en el Perú y el extranjero, incluyendo bienales y trienales de grabado. Desarrolla un trabajo de enfoque filosófico sobre la existencia y la relación con el entorno, expresado a través de una estética geométrica y minimalista. Vive y trabaja en Lima.



Título: Dual II
Técnica: Grabado

LUCIANA LEOTTA

GRABADO



@lesbroches_civilizacion



CIRQUE DES BROCHÉS

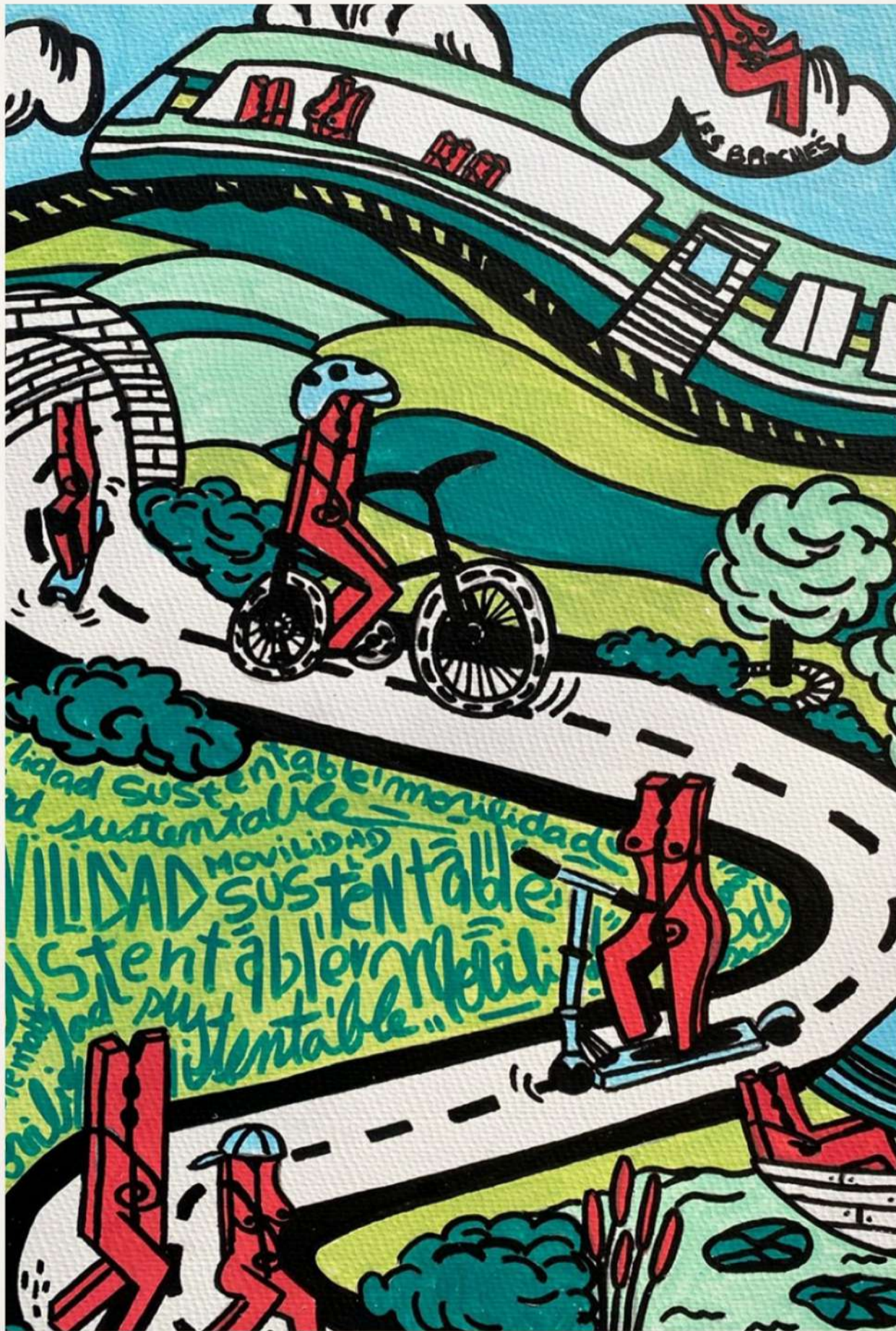
Año de producción: 2024

Técnica: Xilografía iluminada con acuarela

Medidas: 38 x 46 cm.

ARGENTINA

(Quilmes, Buenos Aires, 1986). Profesora en Artes Visuales con orientación en grabado y arte impreso, egresada en 2018. Artista visual que produce grabados, dibujos y objetos, ha participado en exposiciones individuales y colectivas, así como en diversas convocatorias desde 2015, obteniendo menciones y selecciones en 2025. Actualmente se desempeña como docente en niveles primario y secundario, desarrolla su proyecto artístico "Les Brochés Civilización" y es directora creativa de Vittoria Café, Arte y Diseño en Buenos Aires.



BROCHÉS SUSTENTABLES

Año de producción: 2024

Técnica: Pintura sobre papel de algodón

Medidas: 35 x 48 cm.

XIMENA CONTRERAS CÁRDENAS

GRABADO

 @Craftogato



Título: "Olita de altamar"

Año: 2025

Técnica: Linograbado

Medidas: 40x33cm

MEXICO - EEUU

(Illinois, 2007). Artista visual y estudiante de Artes Visuales en la Universidad de Colima. Se ha formado en grabado y educación artística, participando en exposiciones colectivas nacionales e internacionales en ciudades como Ciudad de México, Bogotá, Dublín y Roma. También ha sido parte de muestras en Colima y ha organizado proyectos expositivos propios centrados en la narrativa visual.

CARLO CALANCHE

ILUSTRACIÓN

 @carlo_calanche



Título: “Máscaras y alteridades: una cartografía de la incomunicación”
Técnica: Tinta china, rotuladores y gouache sobre cartulina de algodón
Medidas: 21 x 21 cm

CUSCO - PERÚ

Carlo Calanche es artista visual, ilustrador y gestor cultural, con estudios en literatura y lingüística germana en la Universidad de Leipzig y en psicología en la Universidad Andina. Ha desarrollado una trayectoria internacional, colaborando con artistas como Tomás Saraceno y JR, y participando en espacios de Perú, Europa y Sudamérica. Integra y articula colectivos de vanguardia y recibió Mención Honrosa en el Premio Nacional de Curaduría LLAMA 2021. Su trabajo combina artes visuales y gestión cultural, con un enfoque conceptual que explora lo psicológico y el territorio contemporáneo.

NICOLE BILBAO VERGARA

ILUSTRACIÓN



@nikibilbaov



Título: Loica Libre
Técnica: Ilustración Digital
Año de creación: 2024

CHILE


(Santiago de Chile, 1988) Diseñadora gráfica y creadora visual cuya obra se sitúa en el cruce entre el diseño contemporáneo y la exploración artística autodidacta. Su formación incluye estudios de pintura al óleo, desde donde incorpora técnicas tradicionales a una propuesta estética actual y sensible. Ha desarrollado proyectos independientes y colaborativos en el ámbito creativo, además de liderar un colectivo artístico en proceso de consolidación como corporación cultural. Su trabajo se distingue por la intensidad cromática, la delicadeza compositiva y una permanente vocación por la innovación visual.



Título: Om Shanti
Técnica: Ilustración Digital
Año de creación: 2024

PAOLA SOFÍA GONZÁLEZ AGUINACO

ILUSTRACIÓN

 @ellienzoinfinito



Título: Ensayar(se)
Técnica: Ilustración digital
Medidas: 3212 x 4818 px
Año: 2025

MÉXICO


(Salamanca, México, 2002). Arquitecta e ilustradora egresada de la Universidad de Guanajuato, cuya obra explora la experiencia de habitar el espacio a través de la representación arquitectónica y urbana. Ha sido reconocida en concursos académicos y artísticos y ha participado en convocatorias nacionales e internacionales de fotografía, ilustración y diseño. Colaboró en el proyecto internacional Pollution Pods (2025) y también desarrolla talleres y asesorías en ilustración arquitectónica y collage digital, integrando su práctica artística con su formación profesional.

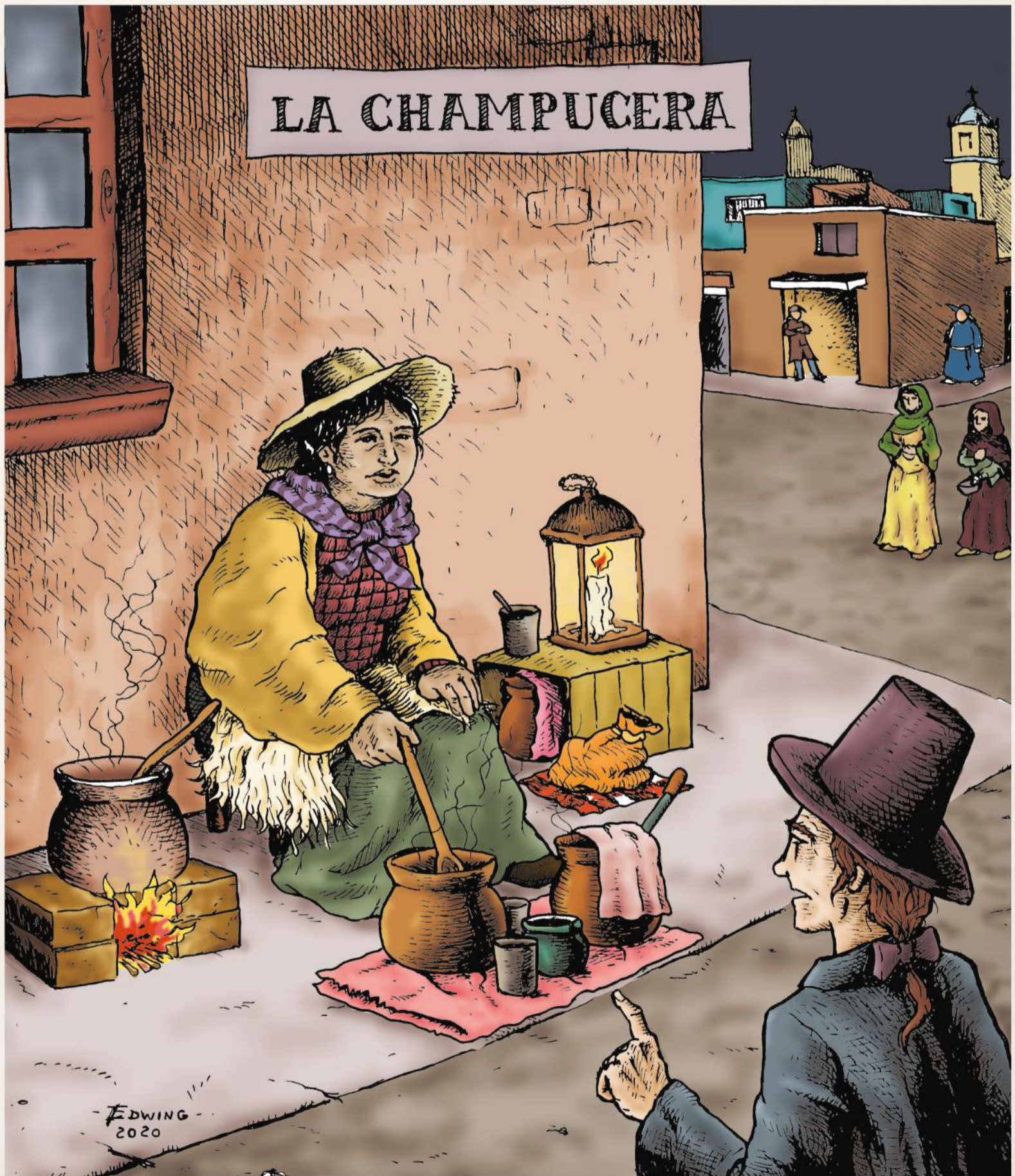


Título: Visitante
Técnica: Ilustración digital
Medidas: 3326 x 4656 px
Año: 2025

EDWING RIVERA SANCHEZ

ILUSTRACIÓN

 @Ilustraciones Edwingris



Titulo: "La Champucera"

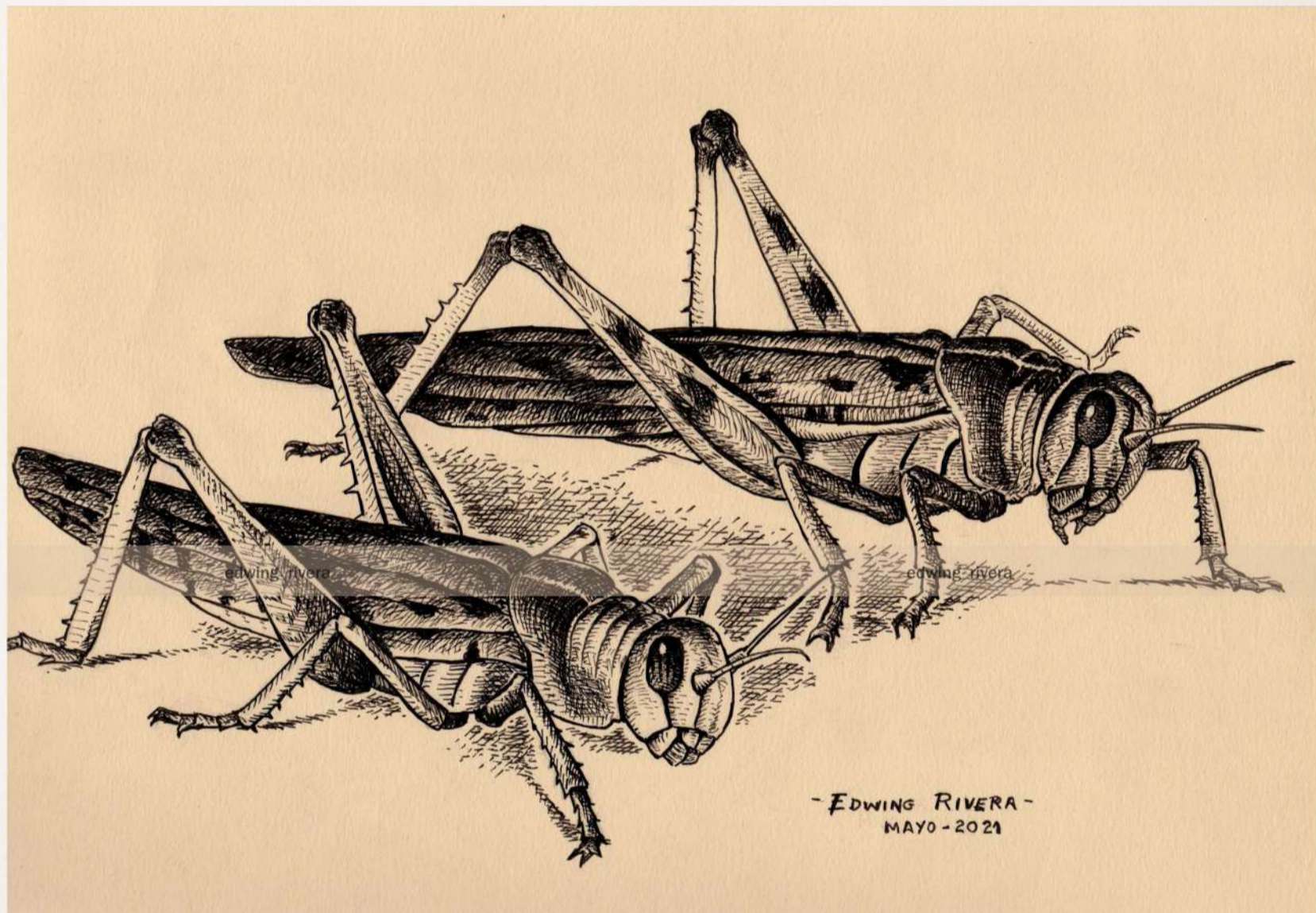
Tecnica: Dibujo y entintado manual

Medidas: 23x 27 cm.

Año: 2020

LIMA - PERÚ

(Lima, 1968). Diseñador gráfico e ilustrador formado en el instituto María Aráoz Pinto. Desde joven se vinculó al dibujo, participando en el Club Nazca de la Historieta. Ha trabajado como dibujante en diversas editoriales y como freelancer ilustrando textos infantiles. Actualmente desarrolla obras inspiradas en la mitología y la fantasía heroica.



Título: "2 saltamontes"

Técnica: Tinta china (estilógrafo) en cartulina canson

Medidas: 22.5x 33 cm.

Año: 2021

PAULA ROJAS VIDELA

ILUSTRACIÓN

 @anima.red



Título: Pequeño hogar

Dimensiones: 32 × 24 cm

Técnica: Técnica mixta (acuarela, grafito, fineliner y lápices de colores)

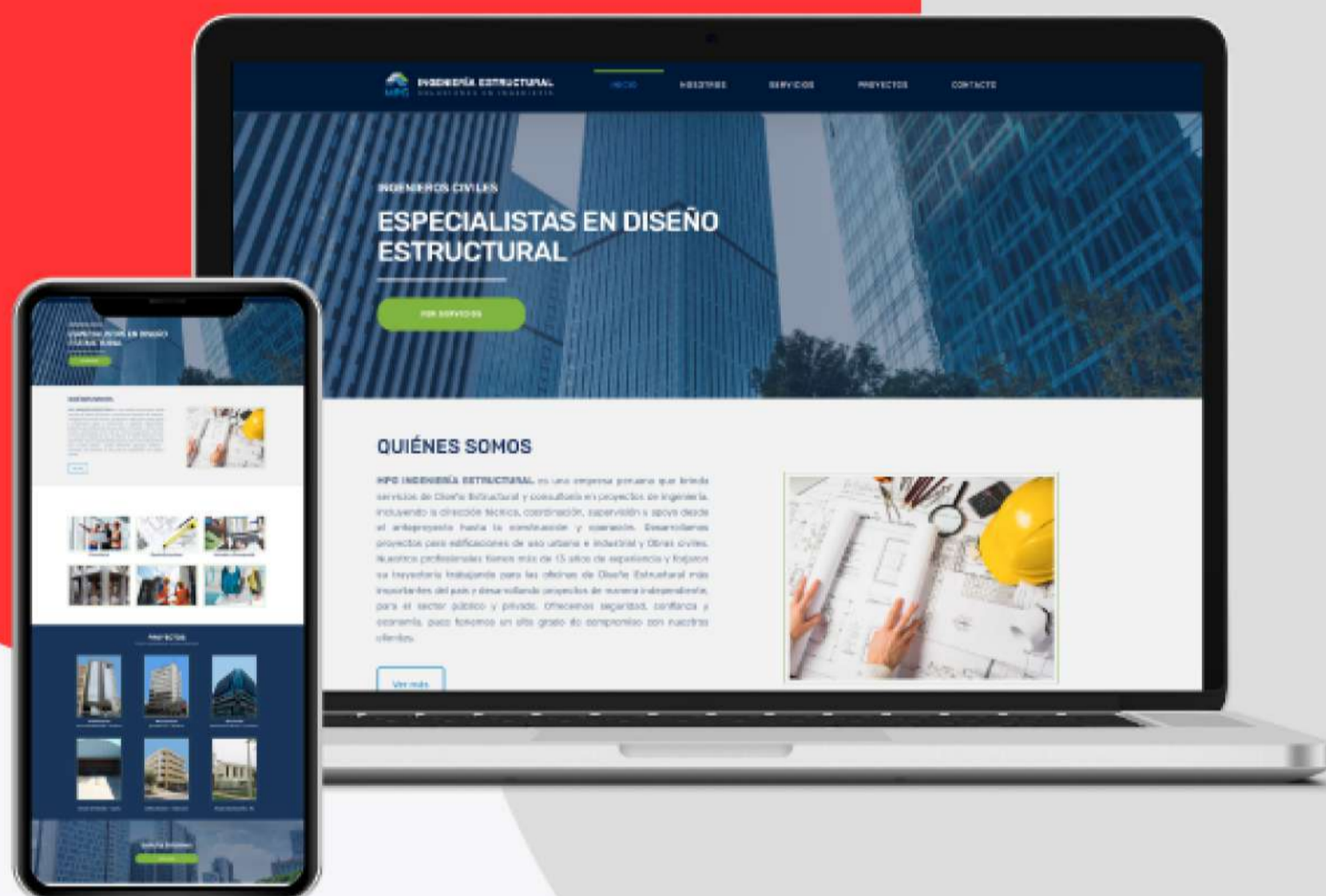
Año: 2025

CHILE

Ánima Red (Paula Rojas Videla, Chile, 1997) es ilustradora y artista visual con formación en arquitectura y estudios independientes en arte. Su trabajo en ilustración tradicional explora la relación entre naturaleza, fantasía y emoción, utilizando técnicas mixtas como acuarela, grafito y lápices de color. Crea escenas íntimas y poéticas que transforman lo cotidiano en universos contemplativos, buscando conectar con la imaginación y el asombro.

DISEÑO WEB

para tu negocio
o marca personal




Visita portafolio

 951797835
 luccidesign@luciaportocarrero.com
 @luccimediadesign
 @luccimediadesign

JEAN BAHAMONDES

INSTALACIÓN

 @jeanbahamondes_



ANTENA PRIMERA
Acero, espejos
Dimensión variable
2017

TACNA - PERÚ


(Tacna, 1994). Artista visual cuya obra aborda problemáticas vinculadas a la permanencia y al cuerpo mediado por la tecnología, en diálogo con la huella, el paisaje y el tiempo. Desarrolla ficciones a través del video, a partir de acciones situadas en espacios específicos como la pampa de petroglifos de Miculla y el Morro Solar, extendiendo su práctica a medios como escultura, instalación, grabado, pintura, performance y fotografía.

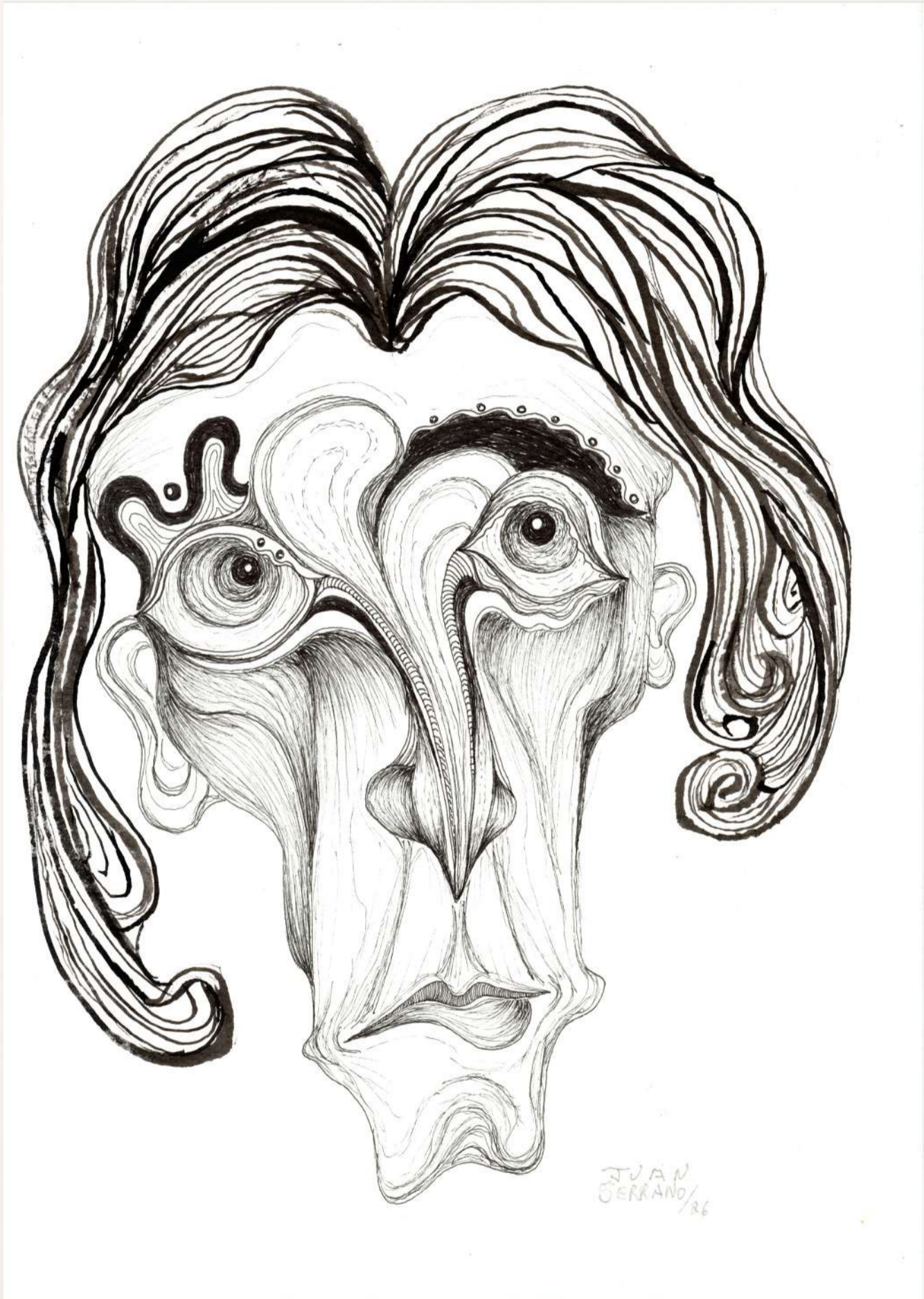


Portal Cuerpos de Luz
Video installation
Variable dimensión
2025

JUAN SERRANO LARREA

DIBUJO

 @tallerlapolilla



Título: Individuo con peluca

Técnica: Marcador de ilustración y tinta china sobre cartulina

Medias: 29.7 x 21 cm

Año de creación: 2026

ECUADOR

Juan Francisco Serrano Larrea (Quito, 1979) es un artista plástico ecuatoriano con formación académica en Artes Visuales y Diseño Gráfico, complementada por una práctica autodidacta. Su obra integra dibujo, escultura y diseño, articulando técnicas artesanales e industriales, con especial vínculo con la madera y la forja. Desde 2005 cofundó el Taller La Polilla, espacio donde desarrolla su producción artística y artesanal.



Título: Artritis


Técnica: Marcador de ilustración sobre cartulina

Medias: 29.7 x 21 cm

Año de creación: 2026

VANESSA ARCE FAJARDO

DIBUJO

 @vanesarcf

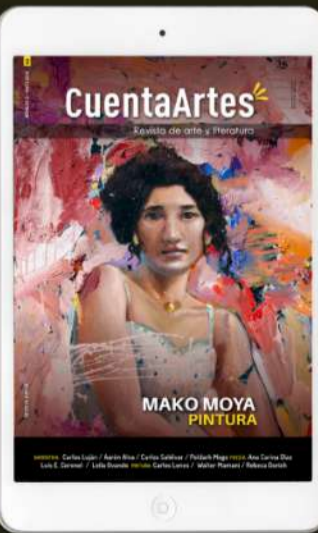
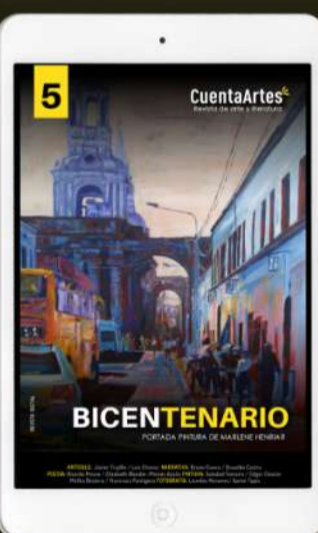
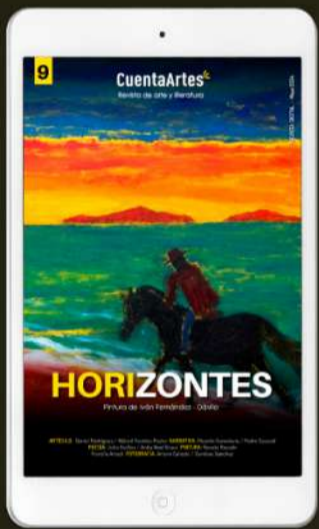
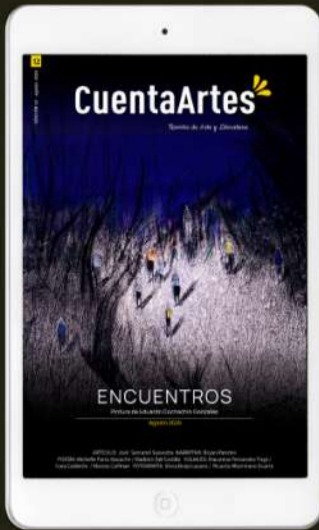


Título: Mensaje de un águila
Técnica: Dibujo en carboncillo
Medidas: 50cm x 70cm
Año de creación: 2025

COLOMBIA


(Pereira, Colombia). Licenciada en Artes Visuales por la Universidad Tecnológica de Pereira. Su práctica se centra en el dibujo como herramienta de introspección y exploración simbólica, abordando el mundo onírico, la memoria y la identidad. Ha desarrollado proyectos de diseño digital en el ámbito publicitario y participado en procesos de creación comunitaria. Integra la enseñanza a su práctica, articulando arte, pedagogía y búsqueda interior.

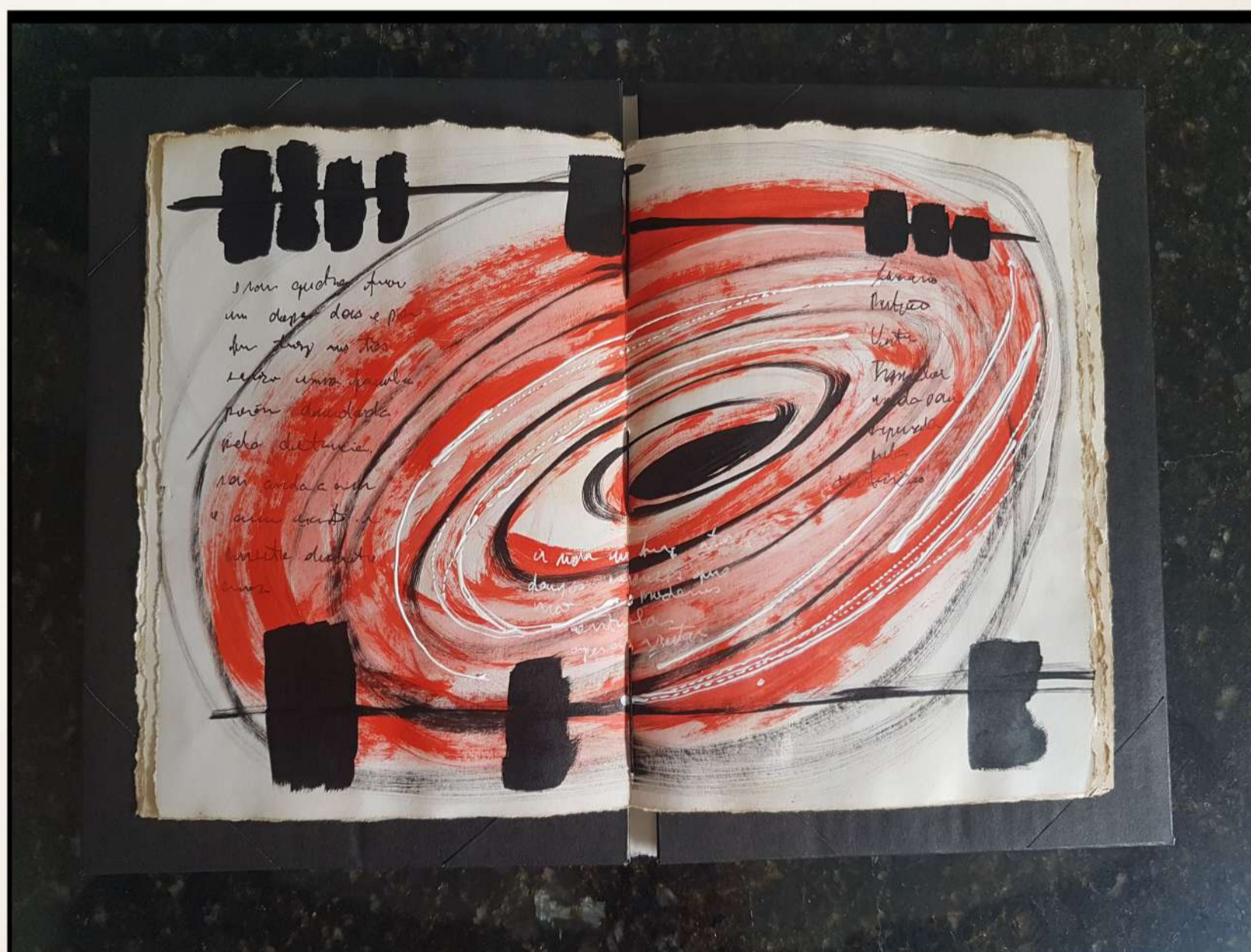
Descarga nuestras publicaciones
www.cuentaartes.org



VIVIEN ZANLORENZI

PINTURA

 @artevivienzanlorenzi



Título: Ciclos de vida

Subtítulo: Entre el primer aliento y el último silencio, la familia es el hilo que une cada momento.

Técnica: Libro de artista, pintura acrílica sobre papel envejecido con té, aplicación de pan de oro

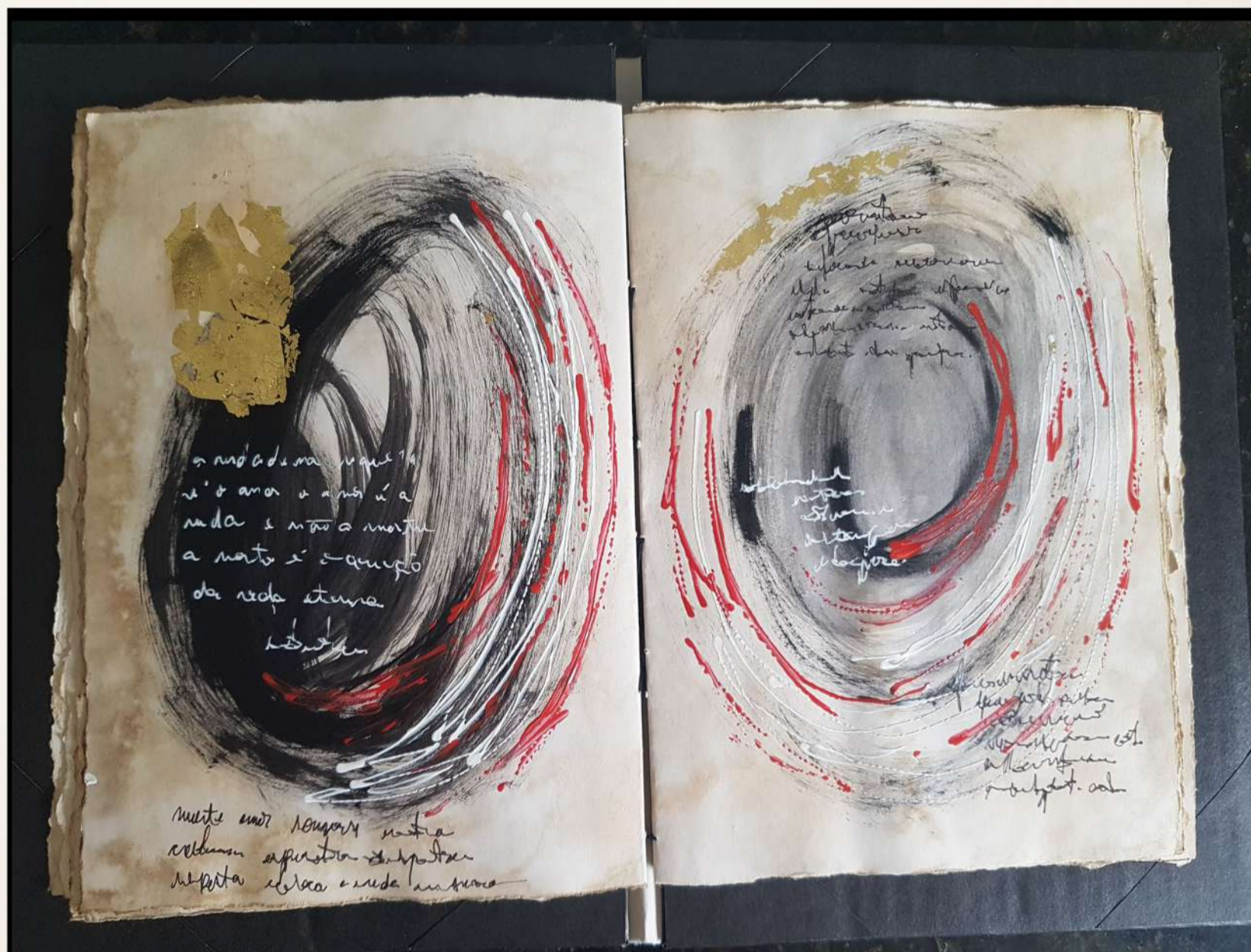
Año: 2023

Medidas: 16,5 x 24 cm (cerrado)

33 x 24 cm (abierto)

BRASIL

Vivien Zanlorenzi es una artista visual e investigadora cuya trayectoria se caracteriza por la experimentación en grabado, pintura y libros de artista. Desde la década de 1990, ha participado en exposiciones en Brasil, Argentina y España, y su obra forma parte de colecciones institucionales como MAC-PR, EMBAP y SESC. Su trabajo propone reflexiones sobre el cuerpo, el tiempo y la memoria, en composiciones poéticas con una fuerte presencia estética. También activa en el ámbito cultural, Vivien contribuye como crítica, autora y curadora, combinando sensibilidad artística y pensamiento crítico.



Título: Ciclos de vida

Subtítulo: Entre el primer aliento y el último silencio, la familia es el hilo que une cada momento.

Técnica: Libro de artista, pintura acrílica sobre papel envejecido con té, aplicación de pan de oro

Año: 2023

Medidas: 16,5 x 24 cm (cerrado)

33 x 24 cm (abierto)

AGNES HINOSTROZA

PINTURA



@agneshinostrozaz



“Caótico y desordenado”

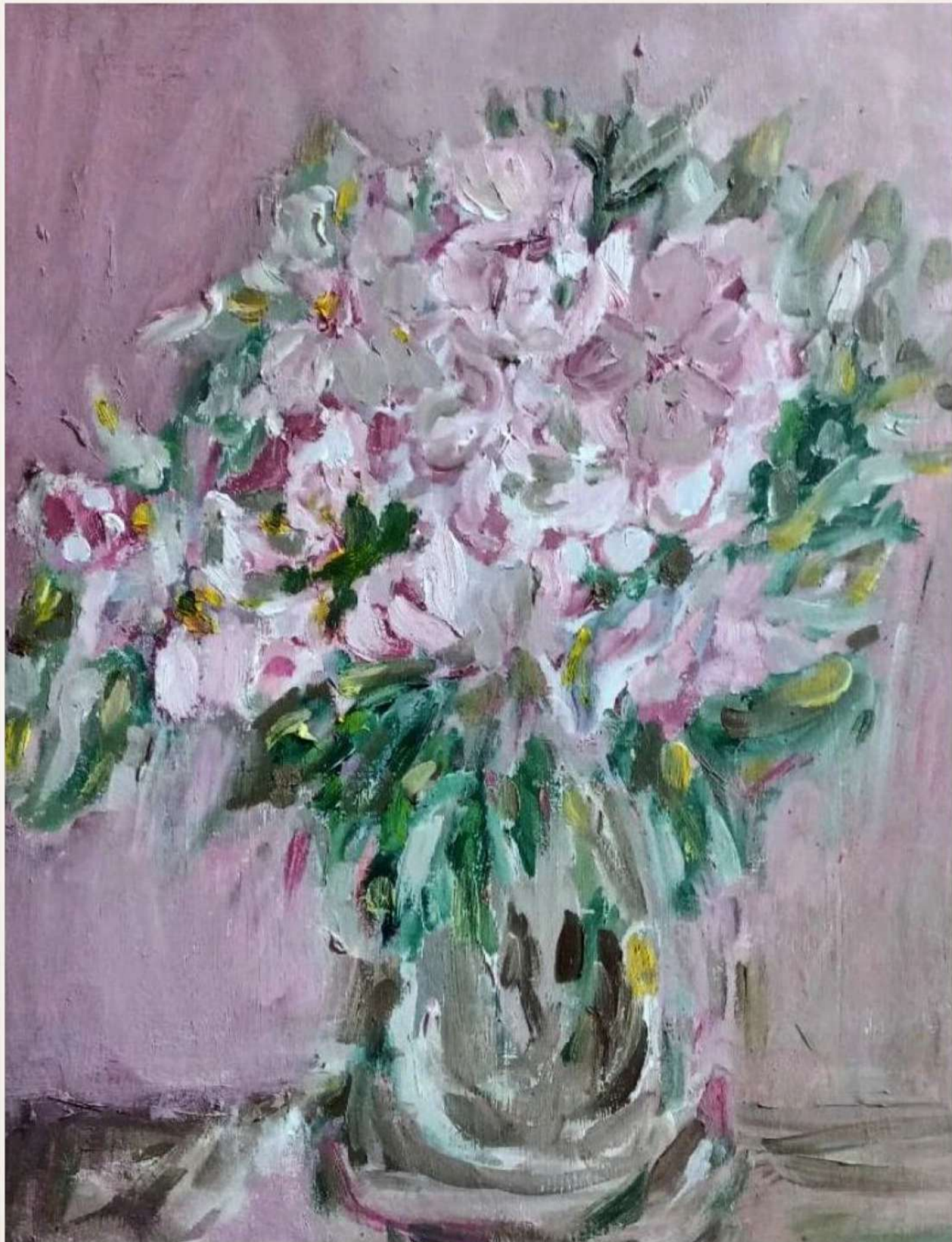
Óleo sobre lienzo

50x50

2025

LIMA - PERÚ


Egresada de Artes Plásticas por Corriente Alternativa (2024), con formación escolar en Fe y Alegría 05 y estudios concluidos de inglés en la Asociación Cultural Peruano Británica. Ha participado en la Galería Martín Yepéz (2025) y en talleres de dibujo y acuarela. Actualmente cursa Diseño Gráfico en ISL como segunda carrera.



“Flores”
Óleo sobre lienzo
50x50
2025

CAMILO OSORIO ORJUELA

PINTURA

 @camiloosorioartist



Horizontes Dorados

Óleo sobre lienzo

55 x 70 cm

2024

COLOMBIA

Artista visual colombiano (Bogotá, 2001), autodidacta con cuatro años de trayectoria. Su obra en óleo se centra en el realismo pictórico, explorando la fauna para reflexionar sobre la biodiversidad y el impacto ambiental. Ha sido seleccionado en espacios como el MAMBO y la Bienal de Engativá, y ha participado en exposiciones en Colombia y México.



El precio del progreso

Óleo sobre lienzo

40 x 50 cm

2025

HUBER BENAVIDES ORMEÑO

PINTURA



@huberbenavidesormeno



Título de la obra: Corcel

Técnica: Lápices Pastel

Dimensión: 50.5 x 45 cm

Año de creación: 2025

ICA - PERÚ

Artista plástico (Ica, 1991), egresado y licenciado en 2017 por la Escuela Superior de Formación Artística "Sérvulo Gutiérrez Alarcón". Ha participado en exposiciones colectivas en Ica, Lima y Pisco, además de murales y demostraciones en vivo. Se ha desempeñado como profesor de dibujo y pintura y actualmente prepara su primera muestra individual.



Título de la obra: El ultimo racimo de uva


Técnica: Óleo sobre Lienzo

Dimensión: 80 x 60 cm

Año de realización: 2024

RAQUEL PARRA

PINTURA

 @rak_parra



Título: Francisca Zubiaga "La Mariscala"

Medidas: 30 x 40 cm

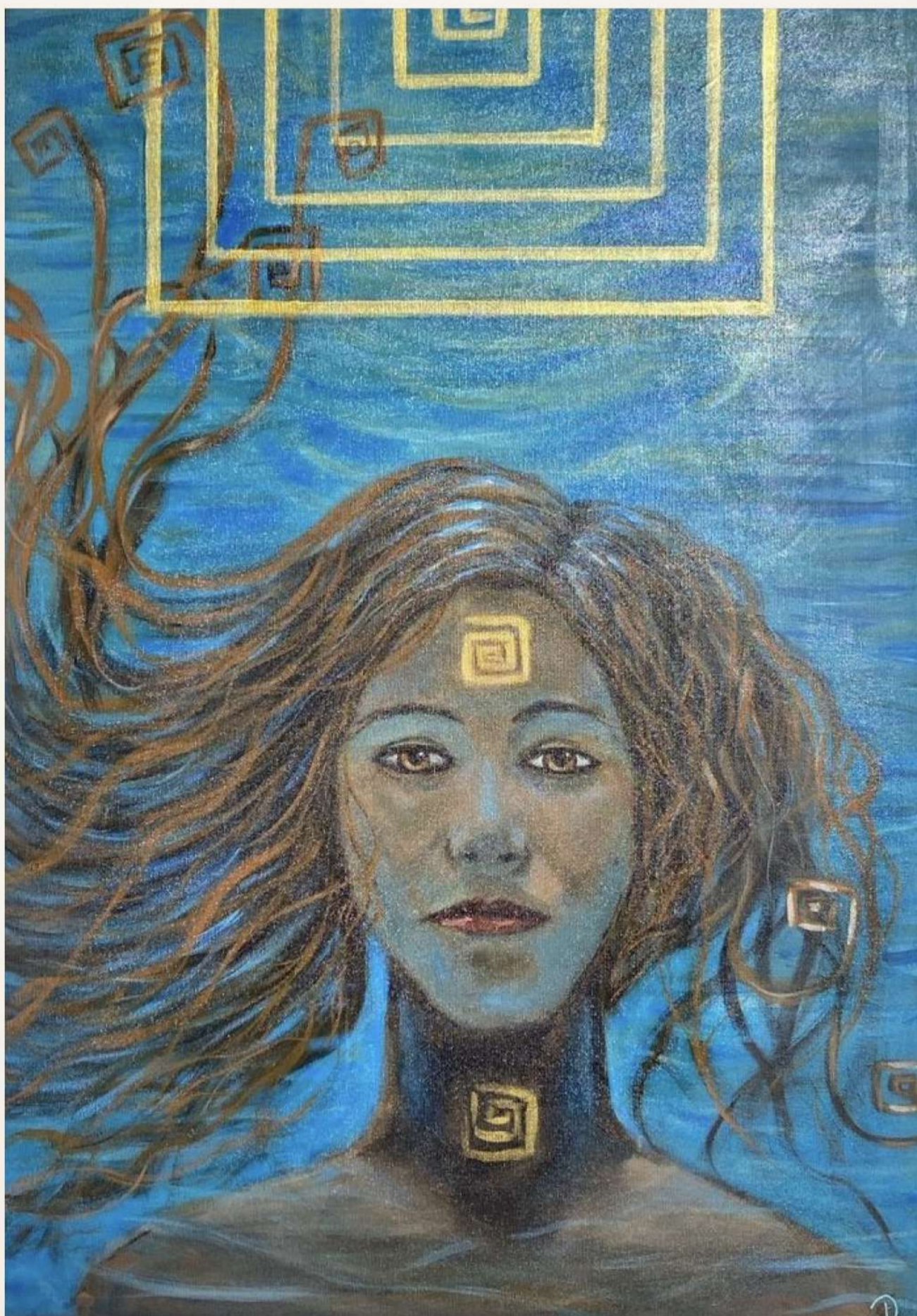
Técnica: Acrílico

Año: 2025

Colección: Heroínas en Lienzo

VENEZUELA - PERÚ

Artista visual, comunicadora y curadora independiente venezolano-peruana. Su obra, de lenguaje figurativo con elementos simbólicos y mágicos, explora el linaje femenino, la memoria y la relación entre mujer y naturaleza. Integra arte, educación y gestión cultural, y ha expuesto en Perú y en circuitos internacionales. Además, impulsa proyectos curatoriales y la plataforma INperfecto Arte.



Título: Mamá Cocha / Diosa del Mar

Medidas: 70 x 50 cm

Técnica: Acrílico


Colección: Diosas del antiguo Perú

Propiedad: Universidad Femenina UNIFE

Año: 2024

QUETZALLI YARINKA

PINTURA

 @quetzallividaarte



“Donde nace el Universo “

Acrílico

2026

50cm x 40cm

MÉXICO

Yarinka inició su formación en el CEDART Frida Kahlo y luego estudió Restauración y Conservación de Pintura en el Instituto Botticelli. Se especializó en técnicas avanzadas bajo la guía de Luz García Ordóñez, explorando disciplinas como encáusto, hiperrealismo y estudio del color. En 2016 obtuvo la beca Jóvenes Creadores del FONCA. Desde 2017, su obra dio un giro hacia una búsqueda espiritual, integrando la gnosis, la maternidad y lo sagrado, para crear una pintura centrada en la fuerza femenina, la divinidad y la naturaleza.



“Madre del cenote negro”

Acrílico

2015

50cm x 40cm

SUKI BENDEZÚ

PINTURA



@sukibendezu



Título: Bailando con burbujas
Técnica: Espátula, óleo sobre lienzo
Dimensiones: 130 × 97 cm
Ubicación: Colección del artista, Ica, Perú
Año: 2025

ICA - PERÚ


Suki Bendezú (Perú, 1977) es artista plástica y licenciada en Educación Artística, con residencia entre Lima e Ica. Formada en la Escuela "Sérvulo Gutiérrez Alarcón", ha expuesto a nivel nacional e internacional y obtuvo el Primer Premio en Pintura en la X Bienal Intercontinental de Arte Indígena en Ecuador (2024). Su obra aborda la identidad cultural con sensibilidad social. Actualmente cursa una maestría en gestión cultural en la UNIR – España.

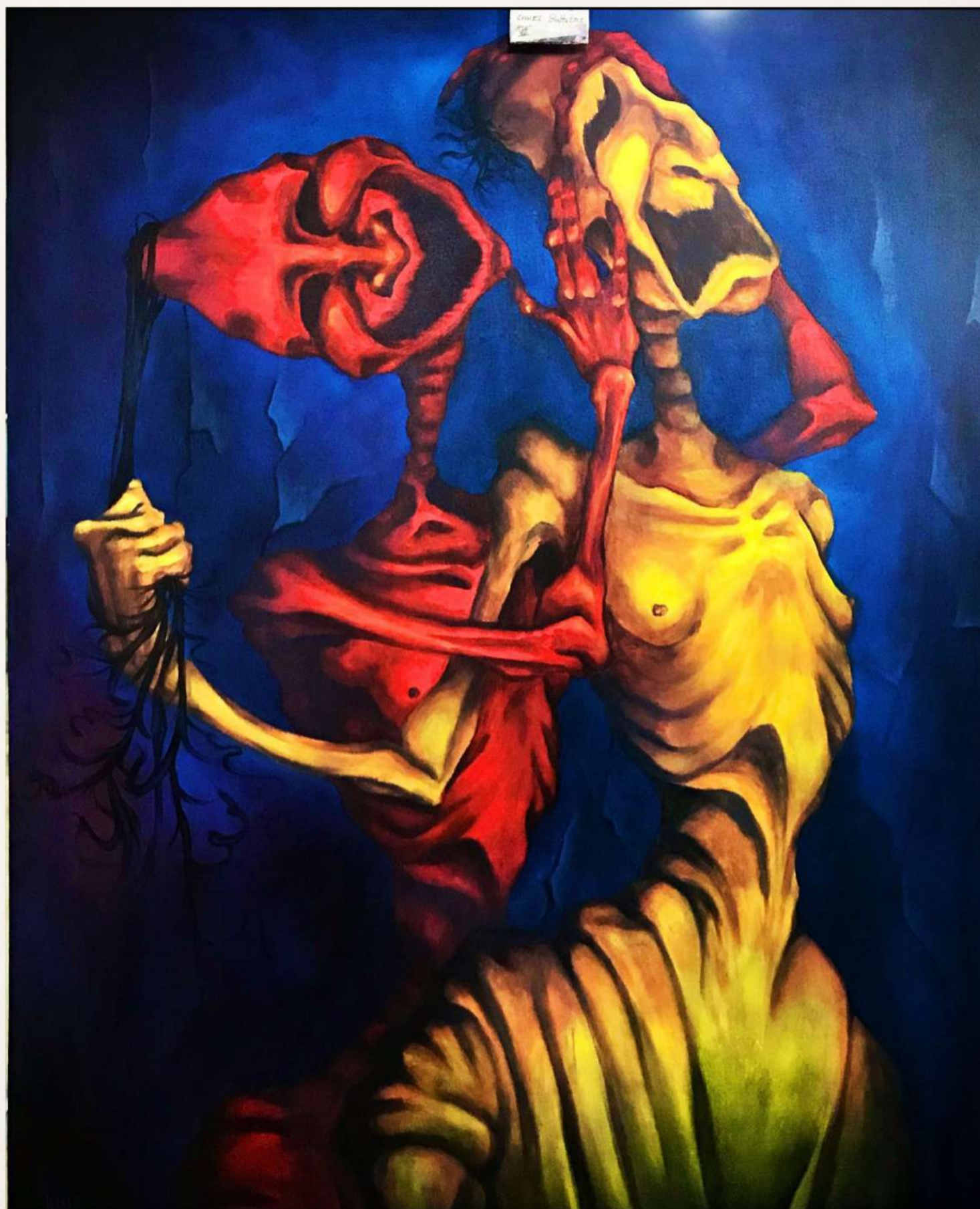


Título: Camino a la existencia
Técnica: Espátula, óleo sobre lienzo
Dimensiones: 200 × 150 cm
Ubicación: Colección del artista, Ica, Perú
Año: 2025

MARIA CHAVEZ BALTAZAR

PINTURA

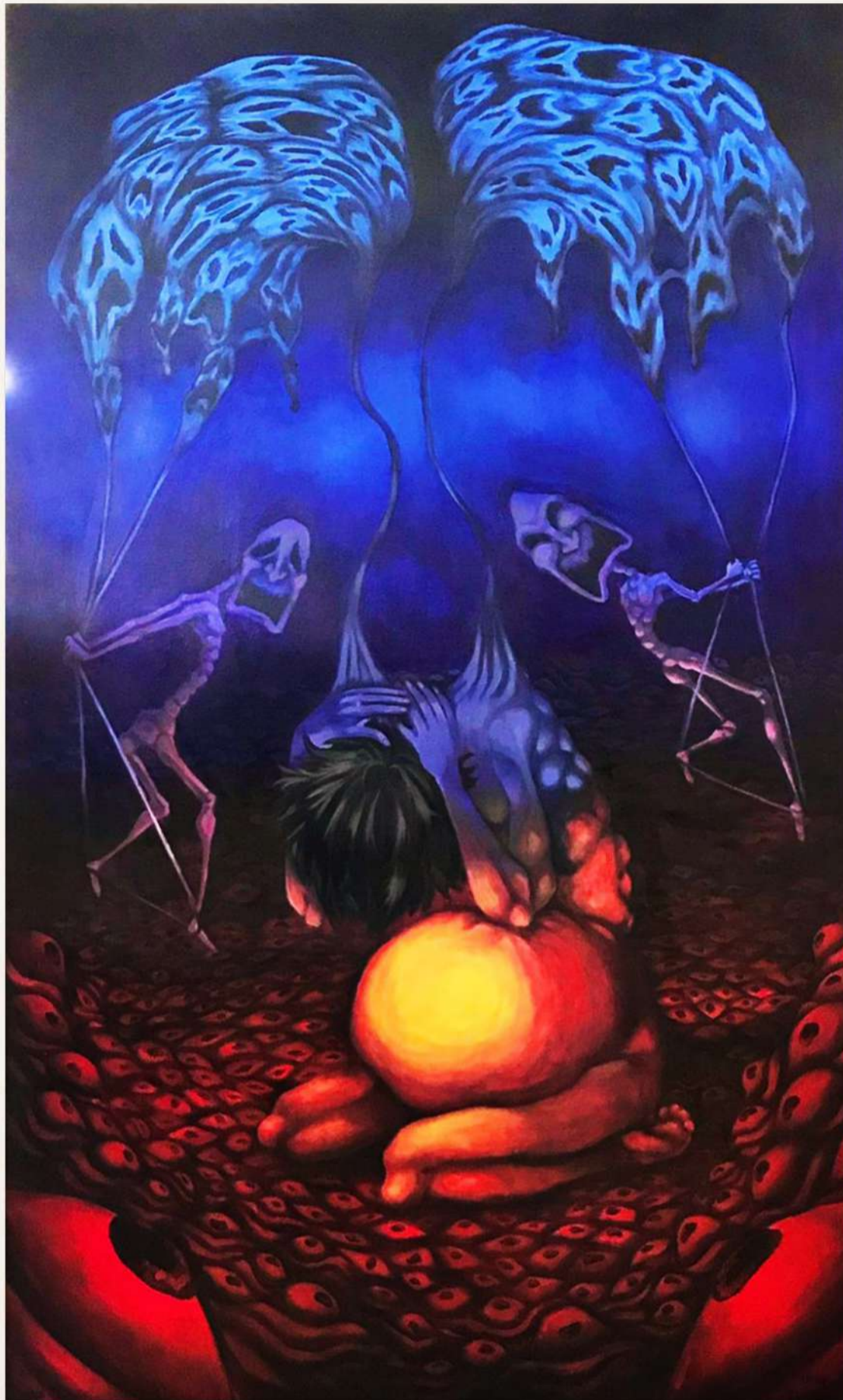
 @_lahyun.t_



TITULO: Hermandad
TECNICA: Acrílico sobre lienzo
MEDIDAS: 100 x 80
AÑO DE REALIZACION: 2025

CHIMBOTE - PERÚ

Estudiante de Bellas Artes (Chimbote, 2005), futura artista plástica e ilustradora digital. Se forma en la ESFAP Macedonio de la Torre de Trujillo, con especialidad en pintura. Ha participado en el XI Concurso Internacional "Mario Urteaga Alvarado" (2024) y en la muestra colectiva KAIROS (2025), consolidando su proyección artística

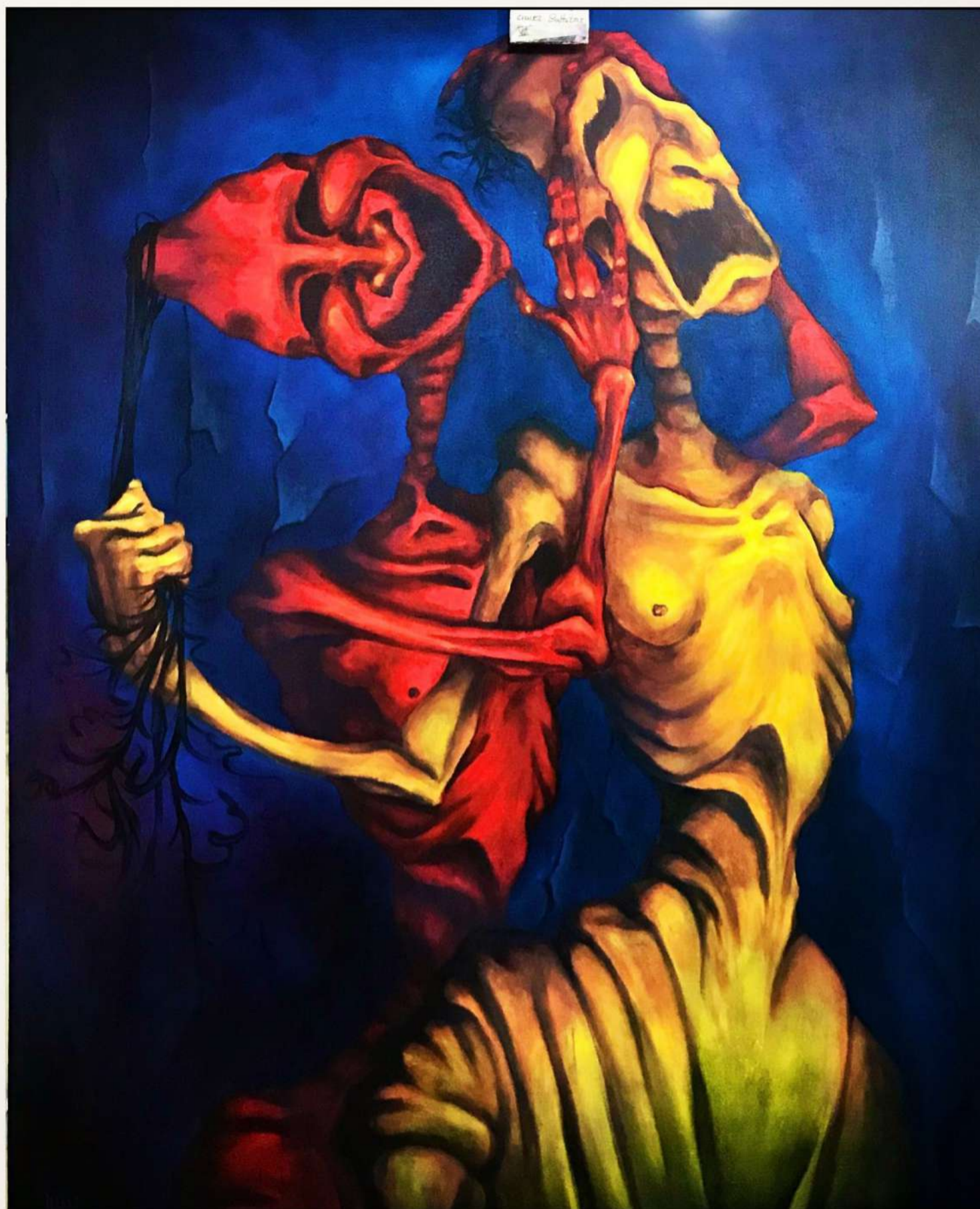


TITULO: Doble
TECNICA: Acrílico sobre lienzo
MEDIDAS: 1.80 x 1.10
AÑO DE REALIZACION: 2025

LUCÍA PORTOCARRERO GUZMÁN

PINTURA

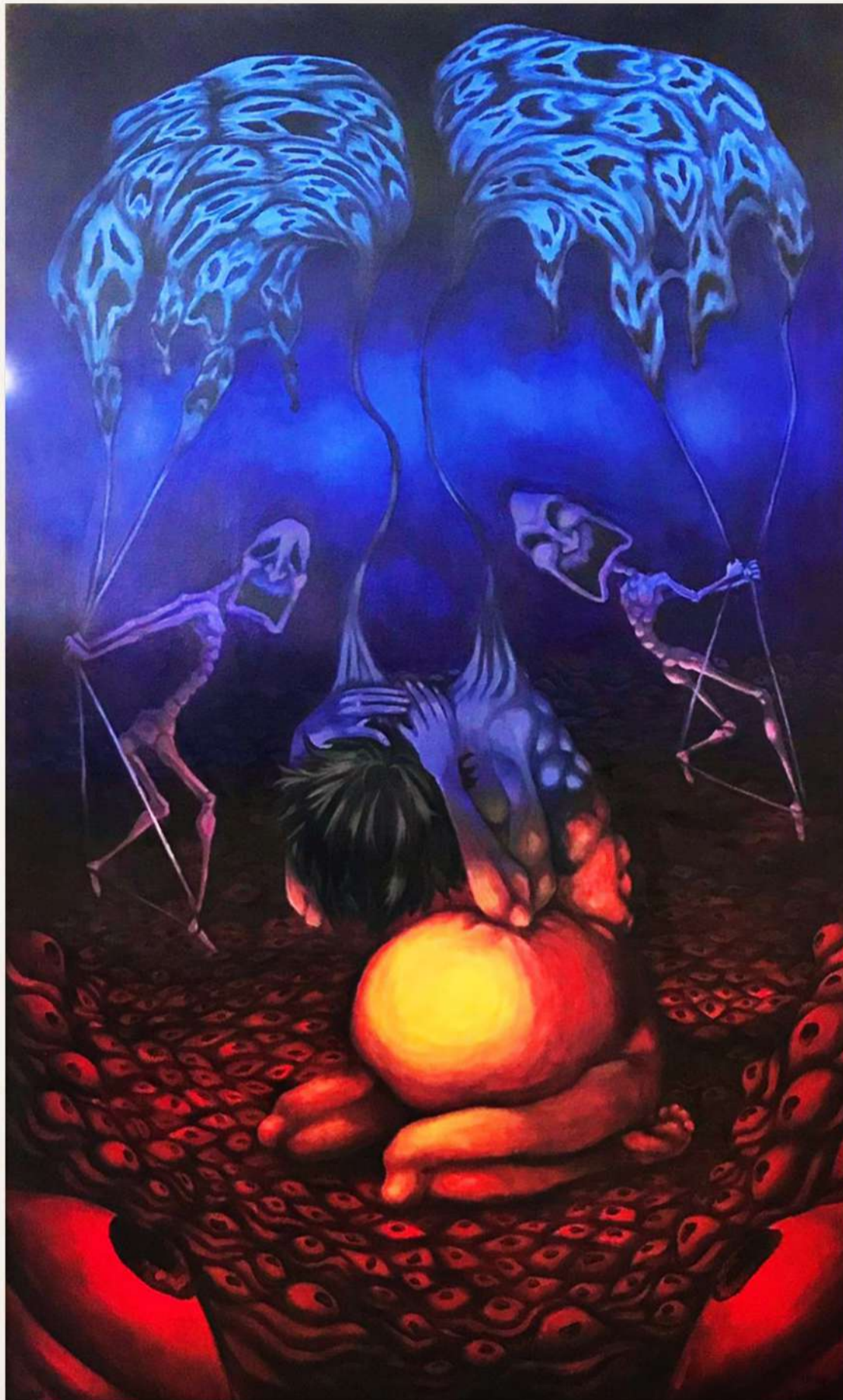
 @luciaportocarrerog



TITULO: Hermandad
TECNICA: Acrílico sobre lienzo
MEDIDAS: 100 x 80
AÑO DE REALIZACION: 2025

LIMA - PERÚ

Artista y comunicadora (Lima, 1979), licenciada en Comunicación Social y especialista en comunicación visual y contenidos digitales. Directora de Cuenta Artes. Formada en dibujo y pintura en ENSABAP, ha participado en exposiciones en Perú y el extranjero. Su obra integra colecciones del Museo Latino de California y la galería Retroavanguardia de Polonia, y ha sido reconocida por el RENTOCA.



TITULO: Doble
TECNICA: Acrílico sobre lienzo
MEDIDAS: 1.80 x 1.10
AÑO DE REALIZACION: 2025

MARÍA AURORA GUTIÉRREZ MONREAL

PINTURA

 @maru_png



Mensajeros
Pintura acrílica
80x90cm
2026

MÉXICO

Artista visual licenciada por la UNAM, reconocida a nivel estatal y nacional en dibujo y pintura. Ha sido finalista en el Concurso Nacional de Pintura Artística de Rodin México, obtuvo mención honorífica nacional y el segundo lugar en el Premio Estatal a la Juventud (Sonora). Su obra ha sido exhibida en más de 30 muestras en México y Latinoamérica, incluyendo bienales y exposiciones en museos y espacios culturales.

PAULINA RAILAF

PINTURA

 @Paulina.railaf




Título: Pulso Ardiente
Técnica: acrílico sobre bastidor
Medidas: 30x50 cm
Año: 2024

CHILE

Paulina Belén Railaf Mancilla es una artista mapuche que trabaja la pintura abstracta y la poesía. Su obra explora la emoción, la memoria y la espiritualidad ancestral, integrando palabra y color como puente entre tradición y contemporaneidad. Ha participado en exposiciones colectivas, desarrollando una práctica artística ligada a la conexión y la reflexión.

HOLBEIN RUIZ CACHAY

PINTURA

 @Holbein_Ruiz



Título: Calidez, ficciones y soledad.

Técnica: Acrílico

Medidas: 1.3 mts. X 1 mt

Año de creación: 2026

LIMA - PERÚ

Egresado de la carrera de Arte y Diseño Gráfico Empresarial de la Universidad San Ignacio de Loyola en el 2006. Trabajé durante 8 años en diversas agencias de publicidad como diseñador y director de arte; luego pasé al sector corporativo como socio de Logra Headhunters en la ciudad de Lima.

Desde que acabé la universidad, siempre permaneció en mi la intención de dedicarme por completo a la pintura; y en estas instancias de mi vida he decidido hacerlo.

Es hora de Diseñar TU PÁGINA WEB



Solicita informes

+51 951797835



Visita portafolio

- ☎ 951797835
- ✉ lucidesign@luciaportocarrero.com
- f @luccimediadesign
- 📷 @luccimediadesign

ALINA GADEA

CUENTO



@alinagadeavaldez



La casa de los Seminario

En ese tiempo nos parecía mucho mil kilómetros. Recuerdo que el camino al Norte fue largo y árido. Algarrobos cada cierto trecho y cada tanto un pedacito de mar entre las dunas de una curva del desierto. Doce horas después habíamos llegado finalmente a lo que sería nuestra casa por los próximos años, la que nos alquilaron los Seminario.

Era una mañana fresca con unos leves rayos de sol en un invierno tímido. Había que bajar por una trocha asentada. Las casas habían sido corroídas por el maretazo de unos años antes. Detrás de ellas todo era chacra y chocitas de aldeanos descalzos, a los que no les gustaba trabajar, sólo tomar. Practicaban esto a pie juntillas, como una religión.

A nuestro paso, las gallinas se espantaron y las mujeres curtidas por el sol y con los pies enormes a fuerza de no llevar zapatos, salieron asustadas por el inusual sonido del motor del auto.

La casa estaba apartada de las demás de la hilera, por un fantasmagórico farallón, formado después del fenómeno del Niño. Entramos por la puerta de atrás y mi primera impresión fue estar sobre el mar. Crucé la sala hasta llegar a la terraza y una ráfaga de aire fresco me dio la bienvenida pero al mismo tiempo, vi con disgusto que unos gallinazos negros venían aleteando a recibirme.

A partir de ese día, Renzo comenzó a trabajar en el puerto, a varios kilómetros de la playa. Mi único vecino era el mar; la gente sólo venía durante los meses de verano. A parte, había en realidad otro vecino, Emiliano, un guardián taciturno. Un hombre solitario, curtido por el silencio obligatorio de la playa.

Ya eran los últimos días del siglo veinte, pero la luz eléctrica recién había llegado a esa playa olvidada. De cualquier forma, no servía de mucho porque ni la televisión ni la radio podían ser sintonizadas. Tampoco había ningún teléfono, ni con quien comunicarse por celular de haberlo habido, ni mucho menos una computadora. Era imposible adquirir un periódico ni una medicina, ni algo de comida; no había ni siquiera una bodega ni menos aun un mercado.

La gente del caserío vivía de lo que pescaba durante el día en sus chinchorros y de lo que plantaban durante el año en las chacras. En una de las casuchas del pueblo había una panadería improvisada que tenía por toda seña, un pedazo de cartón donde decía: “pan”, escrito con un plumón gastado. Era un pan pequeño y duro, con un olor ahumado. Lo hacían en un horno precario, alimentado con troncos de algarrobo. Poco a poco fui descubriendo que así era todo. Fue difícil entender ese modo de vida y hacerse a él. Y después lo fue más, con un hijo por nacer y con Renzo trabajando hasta muy tarde, en el puerto.

Me daba miedo vivir. No sabía cómo hacerlo en esa soledad. Pero me planteé enfrentar la situación día por día, de manera que al despertarme, me preguntaba cómo hacer para vivir ese día. Trataba de hacerlo lo mejor que podía, sin grandes resultados.

Meses después de largas caminatas, de interminables monólogos internos, de enloquecedoras puestas de sol, descubrí para mi suerte, otro vecino más: un pescador noruego que vivía al extremo opuesto de la enorme playa.

El mar embravecido golpeaba las fachadas de las casas fantasmas. Alguna vez me decidí a entrar a una de ellas y no encontré sino un tamarindo guardián de nadie, ensimismado en un patio vacío, lleno de salitre. En esa parte de la playa las casas estaban retiradas del alcance del mar. Me acerqué. El

LIMA - PERÚ

Es abogada de profesión y escritora por vocación. Autora de las novelas Otra vida para Doris Kaplan, Obsesión, La casa, Destierro, Todo menos morir y El norte ya no existe. Premio Copé Bronce en la XIV Bienal de Cuento de Petroperú 2006 por el cuento La casa muerta. Mención honrosa en el concurso de poesía Scriptura. Sus cuentos han sido recogidos en diversas antologías, entre ellas Disidentes, El cuento peruano, Como si no bastase ya ser, Durará este encierro, Cuentos de la pandemia, entre otras.

noruego estaba sentado en la terraza, oyendo una extraña melodía. Leí un libro, bajo un sombrero de paja. Me hizo pasar con su áspero pero cordial acento nórdico. Desde ese día, decidimos no cerrar las puertas de nuestras casas. Disfrutaba oír alguno de sus discos e intercambiábamos libros.

Busqué entre las casas de los pescadores una señora que me ayudara y encontré a la vieja Trinidad, que descubrí que no lo era tanto, sólo que las arrugas le arañaban la cara en todas direcciones. No sé si por el sol, la inclemencia de su vida o los catorce hijos que fue teniendo desde niña.

El silencio era de locos a partir de las dos de la tarde; todos esos hombres bebían y las mujeres dejaban sus quehaceres para meterse con sus harapos a sus catres y ahí se quedaban hasta que el sol bajara.

Sería que nada lograba refrescar el sopor de esas tardes y las casas se volvían una hoguera, que ni los vientos ni la sombra de los tamarindos podían mitigar.

Las olas golpeaban con más violencia que en ninguna otra parte de la playa, el ya derrumbado y lúgubre malecón. Había que darle el encuentro a algún chinchorro para recoger el almuerzo que consistía en un pez vivo que nos miraba despavorido, retorciéndose, aún suplicante. Trinidad los fileteaba en la arena y las gaviotas venían gritando y peleándose por las tripas y los pellejos que ella iba desechando.

Me fui olvidando de hablar. Las palabras desaparecían de mi cabeza. Sin ellas las imágenes más bellas no tenían mucho sentido: el mar más azul que se ha visto, la arena compacta de la mañana, la arena fofa de la tarde volando por los aires, el atardecer ámbar, la luna gigantesca; el cielo como un manto de terciopelo negro tachonado de un camino de diminutas estrellas: la vía láctea.

Renzo se iba al amanecer a trabajar al puerto y regresaba de madrugada. Permanecía en casa unas pocas horas, durmiendo. Así que se puede decir que estaba sola, al menos desde las dos de la tarde en que Trinidad se marchaba con sus pies de pato y su cara más vieja de lo que ella era. No bien se iba, comenzaba ese viento feroz. Las puertas que estaban abiertas se cerraban con tal fuerza que había que tener cuidado con los dedos.

Las arenas comenzaban a cambiar de lugar misteriosamente, formándose a lo largo de la tarde unos médanos pegados a la casa que llegaban a tapar las ventanas. Cuando se calmaba el viento, Emiliano llamaba a un chiquillo para que los removiera con la ayuda de un piajeno que jalaba una pala.

Una tarde, me propuse salir: volé por los aires como una cometa humana.

Junto con el viento y la arena, las olas se encrespaban y la marea subía de tal manera que la casa frente al mar se convertía en una casa sobre el mar. Los pilotes sobre los que estaba construida desaparecían bajo el agua. Mientras el fuego del horizonte me bañaba con su ámbar, divagaba ¿Habría un nuevo maretazo? ¿Hasta cuándo podré inventar una vida? ¿Me olvidaré del todo de hablar?

Un día envuelta en la soledad de la playa y seducida por el color naranja de la tarde, cuando el viento había amainado, decidí saltar al mar por la ventana de mi cuarto. Parecía un globo aerostático cayendo al agua. Esa vez comprobé que era un mar hondo y tibio, de gigantescos tumbos envolventes y blandos. Me sujeté de los pilotes para no irme debajo de la casa. Fue divertido y al mismo tiempo extenuante, más en mi condición. Desde ahí, tomé la costumbre de darme el lujo de ver la puesta de la naranja gigantesca que teñía todo de ese color.

La casa, el mar y yo. Eso era todo. El mundo estaba compuesto únicamente por nosotros. Así entraba nadando por las escaleras del zaguán cubiertas por el mar y llegaba hasta la hamaca retorcida por el viento. Me recostaba y me balanceaba ahí un buen rato. Anochecía y el mar se ponía por unas horas cada vez más lento y se aproximaba despacio hacia la orilla como cansado de un largo y caluroso día. Entraba. La casa sola, silenciosa, la oscuridad de la noche afuera. No se veía una sola luz en la noche porque las del puerto iluminaban el otro lado del morro, lo que daba la sensación de que delante no

estuviera el mar sino la nada. La marea subía nuevamente y remecía los pilotes de la casa que parecía venirse abajo en cualquier momento. No sé si feliz o inútilmente había dos estampitas, una en cada puerta que prometían cuidarnos a mí y al hijo que esperaba. Pero creo que el único peligro en esas tierras de gente ociosa y buena era la soledad que se metía a la cabeza y al cuerpo para no salir más.

Algunos fines de semana venían a la casa más próxima de nosotros y del farallón, los hijos de los Santibáñez que eran más o menos de mi edad. Creo que tenían otra percepción del mundo que la mía porque venían de juerga y por pocos días. A veces desde lejos me hacían “salud” amigablemente, con unas copitas y yo les devolvía el saludo con la mano vacía, con mi barriga y mis pies descalzos mirando la inmensa circunferencia naranja en el horizonte de colores.

Una noche de plenilunio, la casa se alumbró con una luz azul plateada y me desperté creyendo que era de día. Era una luna redonda y enorme, algo amarilla. Estaba tan cerca que la podía tocar con la mano. Un dolor agudo me hizo pensar que se acercaba el nacimiento. ¿Qué haría? La casa del noruego Dan estaba tan lejos de la mía. No tenía cómo comunicarme con Renzo.

Sola en mi cama, el mar me arrulló con violencia hasta que logré dormir ya entrada la madrugada cuando la marea bajó. A la mañana le pregunté a Emiliano dónde encontrar una empleada que se quedara a dormir en la noche.

-Acá no la vamos a encontrar pero hay un pueblo en el desierto donde la gente necesita trabajar.

Y me explicó como llegar. Tenía que ir por la trocha, llegar a la subida y arriba en vez de ir por la carretera hacia el puerto, tomar el camino opuesto hasta el fondo. El noruego nos prestó su auto, trepé en la camioneta a Emiliano y me acomodé con la barriga entre el timón y yo.

El sol todavía está alto, qué suerte, pensé. Por el retrovisor veía al guardián haciéndome señas desde la tolba. Anduvimos un buen trecho, por espacio de media hora, cuando el camino terminó y debíamos entrar por la arena del desierto de Sechura. Me pareció que íbamos a atascarnos y así fue. Salió de una casita lejanísima, a penas lo podía ver, un hombre fornido y curtido por el sol. Caminó hasta nosotros y cabó con una pala hasta que salimos. Después de un trecho volvimos a quedarnos atollados. El hombre caminó desde donde se había quedado otra vez hasta nosotros y volvió a cabar. Por más que hice no me aceptó que le pagara. Así logramos llegar ya con el sol arriba, hasta una mínima plaza de armas donde nos estacionamos.

- ¿Qué la trae por acá señora?- me preguntó con un mohín cansado. Era uno de los muchos hombres aletargados que habían parados como hongos en las esquinas.

- Necesito una mujer que quiera trabajar en mi casa. Es en la playa. - le dije secándome el sudor como pude.

Entró a una casucha y salió con un megáfono. Su voz retumbó en el aire polvoriento, denso y caliente del pueblo fantasma.

-Las mujeres que quieran trabajar, que salgan.

Y salieron de las casitas, decenas de todas las edades y aspectos pero todas teñidas por el sol y extremadamente delgadas.

-No hay mucho que comer aquí- me dijo una de ellas- y el único mes que trabajamos es en julio, cuando pañamos algodón.

-¿Y después?- le pregunté.

-Después nada- me contestó con la voz y el rostro de alguien acostumbrado y resignado al hambre.

Me quedé sentada frente al timón, respirando el polvo caliente. Por la ventana vi unos ojos húmedos, grandes y negros, en los que no se distinguía la pupila del iris. Había venido caminando descalza y cimbreante con un vestido mínimo y tan pegado como un papel mojado. Su moño coqueto tenía una flor que le asomaba del pelo azabache y brillante. Me vi a mí misma caminando con un niño en la barriga y a ella acinturada, con su andar sinuoso frente a Renzo. Pensé que sería mejor irme como había

venido y evitarme más problemas.

Al día siguiente me desperté convencida que tenía que ir a buscarla fuera lo que fuera y a cualquier precio porque no pasaba una noche más sola en esa oscuridad y ese silencio. Me fue más fácil volver. Zocorro me estaba esperando descalza, con una maleta pequeña, con el vestido del día anterior y el moño con una flor más grande. Traía a su hermana Micaela, una niña de quince años, para que cuide al bebe desde que nazca, me dijo. El padre me hacía adiós desde una casa de barro, tan pequeña como él, cuídemela bien señora, no se preocupe. Me las llevé a las dos.

Las oía canturrear todo el día mientras limpiaban la casa y preparaban un ceviche que los limeños, no sé porqué, no podemos hacer.

En la mañana el mar se retiraba tanto que podía correr por la arena húmeda; tan solo unas horas antes el agua había estado durmiendo debajo de nosotros. Quizás por eso me era tan familiar.

Fue una lástima que la cintura de Zocorro fuera desapareciendo poco a poco conforme comía con regularidad en mi casa.

Trinidad en su covacha, lavaba nuestra ropa y le daba palizas a su marido borracho, que llegaba zigzagueando a subirse a una hamaca como podía.

Micaela se enamoró del muchacho que rastrillaba los médanos y se ponía a pasear con él en su pialeno, vestida con encajes de pésimo gusto. Pero esas dos mujeres me quitaron el miedo a las noches de marea brava. Ya no me daba cuenta que la casa se remecía sobre sus pilotes y que la espuma del mar se colaba furiosa entre las listas del piso machihembrado.

Unos días después, los dolores volvieron. Ellas trajeron al noruego para llevarme al puerto. El camino fue más soñoliento y caliente que nunca. Hasta que llegué al arrabal con sus casas dormidas desde la guerra, sus paredes vencidas, sentadas sobre el suelo, sus puertas medio sepultadas en el piso ablandado por el paso del tiempo. Su olor a rancio, a fantasmas, a pescador y a pobreza, a chingana, a navegantes que venían de otros mundos.

Al día siguiente que mi hijo nació, Renzo volvió a su trabajo y a mí, de regreso a Lima, mil kilómetros me parecieron pocos.

DIANA PÉREZ GAMBOA

CUENTO



@diana_estefanyp



Visiones

Se dirigían a la última celebración del año nuevo. Victor manejaba por la vieja Panamericana Sur rumbo a Punta Hermosa y mientras avanzaba observó la ruta y notó que no pasaban más vehículos, había demasiado silencio y tranquilidad, le pareció raro siendo víspera del año nuevo y la mayoría de chicos se disponían a salir de fiesta.

En su extrañeza paró el auto en seco, descendió del carro caminó algunos pasos y se posó en medio de la carretera y en ese instante divisó un destello fugaz que impactó el cielo. Lo que vio tan vívidamente lo tuvo pensando. La maquinaria de su mente ya había magnificado la visión completa y por su cabeza divagaba la necia idea que no sería posible.

—¡Hey! Avancemos, ya estamos por llegar —Le indicó Claudia, su acompañante.

—Sí, claro —Respondió de inmediato Víctor.

—¿Qué sucedió?, ¿por qué te detuviste y bajaste del auto?

—No es nada, olvídale.

—No lo creo. Te quedaste callado en medio de la pista. ¿Sucede algo?

—¿No viste nada en el cielo?

—No vi nada raro, solo a ti parado y eso sí es extraño .

Llegaron por fin al local de la celebración, se dirigieron a una de las zonas más exclusivas de la fiesta ahí solo se oía música, risas, copas. Nada hacía presagiar alguna catástrofe, de pronto cuando la multitud comenzó la cuenta regresiva un nuevo fulgor lo atravesó.

Esta visión le mostró miles de personas moribundas cubiertas con batas y mascarillas, todas en camillas sujetados por respiradores gritando desesperados, estos seres se acercaban rápidamente ante sus ojos y Víctor solo atinaba a abrir instintivamente más sus parpados. Esa imagen le quemaba el alma. Los gritos lo acechaban. Esas voces le reclamaban algo y el olor era insoportable. Su mente no podía procesarlo y cerraba sus ojos agotados después de tanto impacto. Victor no entendía que ya su cuerpo se recubría de una sensación que lo dejaba inquieto y no podía alejarse de ese pensamiento. Desde ese día esa imagen lo atormentaría y acabaría con su mente. Dentro de poco todo terminaría.

—¿Víctor estas bien? ¡Qué pasa contigo!

—No me asustes más!

—No, no es nada, pero vi algo.

—¿Que viste? dímelo ya —Le increpó Claudia.

Victor lo pensó bien y no quería arruinar la noche, había esperado por mucho salir con ella. Pensar que cambiar la sintonía de la festividad por una visión aterradora la mantendría preocupada y bastaba con él para poder soportarlo.

—No es nada, solo fue algo que pensé.

LIMA - PERÚ

Lima (1983). Docente y escritora peruana especializada en literatura infantil y formación lectora. Estudió Educación Primaria en la Universidad Nacional Federico Villarreal y una maestría en Lengua y Literatura en San Marcos. Participa en proyectos educativos y culturales que fomentan la lectura en niños y jóvenes. En 2024 publicó su primera novela infantil, *La agenda de Paula*. Actualmente corrige su poemario *Viajes de ensoñación* y cursa una maestría en Docencia Universitaria.

Y tomando su copa brindó con Claudia, que no tan contenta respondió con una media sonrisa.

—Está bien, bailemos entonces. —Le respondió no muy convencida.

Al retorno, el auto avanzaba y vio como el horizonte se desangraba lentamente le quemaba la piel. Sentía que no sostendría esa angustia, pero compartirla parecía una locura, quien creería semejante horror. Lo tomarían por un orate, un loco y ya tenía suficiente con su propia tortura.

Aunque manejaba en silencio estaba atrapado en esa visión. Su boca respondía con monosílabos a los cuestionamientos de Claudia que cada vez parecía menos segura de la lucidez de su amigo.

Un nuevo resplandor lo impactó dejándolo mirando quieto al volante.

Esta vez vio ciudades enteras vacías, solo algunas sombras traspasaban las calles. Todos los comercios, fabricas, escuelas, empresas y negocios, cerrados. Todos atrapados mirando desde sus ventanas la clara luz del día. El mundo se detenía ante su mirada.

—¡Víctor! ¡Víctor! ¡Qué te pasa! ¡Por Dios, no me asustes! —Le gritó Claudia.

Pero Victor ya no respondía, se quedó en ese trance. Nunca había llegado a ese punto. Desde niño había tenido estas visiones y aunque otros dirían que es una fortuna saber el futuro, lo que veía era lo más trágico para la mente de un niño. Siempre ocurrían: una visita inesperada, una llamada insólita, una muerte repentina. Por un tiempo se apagaron, se esfumaron en la neblina del tiempo y vivió tranquilo sin esas imágenes repentinas que cambiaban su rumbo, sin embargo, solo hace un tiempo, volvieron y fueron aún más reveladoras. Un choque, un conflicto, una enfermedad, una ruptura. Las señales eran claras, pudo haberlas evitado; no obstante, seguía sin intervenir y asumía las consecuencias con impotencia. Era como si el universo le advirtiera y en muchos casos él lo dejaba pasar, no lo detenía, solo esperaba que ocurriera para confirmar su visión, pero en esta ocasión había sido lo más fuerte que había experimentado. Solo que esta vez distinta. Esta vez la tragedia era mundial.

Se cuestionaba nuevamente. No sabía si su mente lo creaba o si era el desafortunado futuro. Comprendió entonces que la visión no era advertencia sino una condena. Esas voces plegadas le reclamaban ayuda y lo atormentarían si no hacía algo.

Desde ese día la imagen lo perseguiría incluso despierto. La veía al abrir una puerta, al pararse de su asiento, al echarse a descansar. La imagen lo acechaba. Cada sombra, una multitud agonizando lentamente aguardando su turno.

Al llegar la noche el cuerpo le pesaba y solo deseaba descansar, pero cada vez que lo intentaba las voces lo atormentaban: miles de gritos aunados pidiéndole ayuda. Escuchaba como esos cuerpos se quebraban lentamente bajo la quietud de su cuerpo inmóvil. Las voces adulteraban su razón. Lo peor de todo es que no era la destrucción, sino que no podía detenerlo. Tenía la fuerte convicción de que dentro de poco todo se acabaría. Lo que veía no era una visión delirante, sino un evento esperado, un castigo inminente listo para manifestarse y destruir a la humanidad.

Claudia intentaba recuperarlo, le gritaba, lo sacudía con firmeza y violencia. Pero Victor ya no estaba aquí, se hallaba en otra dimensión, en una que no vería más esas visiones, una donde el tiempo era lineal, pero el futuro se tornaba desolador y este aprisionaba lentamente su mente. Los cuerpos que observaban no eran desconocidos, podía distinguir a personas de su entorno, incluso logró distinguir entre la multitud a un hombre parecido a él, no estaba seguro. Pero ver un no muerto en la misma escena, le parecía una locura, aunque ya no creía que estaba bien, lo creía posible en esas circunstancias.

—Victor, por favor, respóndeme, ¡despierta!, ¡ya basta!, esto es demasiado para mí. Vamos, por favor, ¡reacciona! —Las suplicas y gritos desesperados de Claudia se filtraron en la mente frágil de Victor y, esté, dando un ligero suspiro, despertó, abrió los ojos y de inmediato vio a esa mujer preocupada y la abrazó para calmarla.

—Oh Claudia, tranquila, ya estoy bien.

Mientras la carretera seguía ahí, impasible, y la noche estallaba en fuegos artificiales celebrando el nuevo año 2020, algo dentro de Víctor se desmoronó sin hacer ruido. La revelación lo destruyó, ya no fue él mismo. Victor sintió como vería esto pasar, aunque se negara, solo dejó que lo envolviera y observaría como el mundo se desplomaría frente a él y solo quería estar allí entre los cuerpos. Porque que su mente ya se había adelantado. Porque hay siniestros que no destruyen ciudades: abaten la mente del quien las observa. Y cuando la mente se manifiesta, no queda nadie para apagar sus voces.



PROMOCIÓNATE

**EN NUESTRA
REVISTA**

cuentaartes.org

LUCRECIA PERESSI

CUENTO



<https://linktr.ee/lucreciamatnezperessi>



Miraclès

Miraclès es un compendio de relatos conectados a la órbita de lo inconsciente, basados en material onírico. Una llave hacia el interior que despierta la magia de lo que estaba oculto.

Relatos de Suspenso: Las Estatuas

Estoy con dos mujeres desconocidas en el delta del Tigre. Nos detenemos un momento, debemos esperar y decidimos permanecer en la vereda. Frente a nosotras se levanta una casa que llama la atención, parece estar abandonada. Advierto el estado en el cual se encuentra la propiedad, y pienso en voz alta: “¡Qué descuido, dejaron caer parte de la casa!” La esquina del alero se había derrumbado, su estructura interior se derramaba sobre el lateral derecho del piso. Observo mejor el entorno, noto que es pequeño pero agradable, y sugiero a las mujeres: “Entremos para ver mejor. Parece que no está habitada”. Ingresamos por una ventana amplia que da al jardincito del frente donde está el alero arrumbado. El living está envuelto en una suave penumbra que le otorga una atmósfera misteriosa. A pesar de la escasa luz se puede distinguir que los muebles pertenecen a otra época. Al incorporarme y mirar con detenimiento me invade una emoción y exclamo: “¡Me encantaría vivir en un sitio como este! Tiene parquet como mi casa y el living es muy bello” Continuamos recorriendo el lugar, nos desplazamos hacia la parte trasera y al llegar a la cocina, comento: “¡Qué extraño! La casa permanece completamente amueblada, como si aún estuviese habitada” A pesar de lo inusual de la situación avanzamos atravesando la cocina hasta que llegamos al fondo. Desde la puerta trasera se puede observar un hermoso patio ajardinado -todo es pequeño- y, al otro lado del parque, un edificio con varias puertas donde se alinean los baños. Detrás de esa estructura encontramos el baño principal, revestido por completo de azulejos celestes, nos conmueve el peculiar olor que proviene de allí y una de las chicas exclama: “¡Qué olor fétido!” En el ala izquierda del jardín hallamos una serie de esculturas. Representan figuras de personas adultas adoptando una posición fetal. Es llamativo que cada una de las figuras sostiene a un niño, al cual le cubre los ojos con sus manos. Hay varias de esas estatuas dispuestas en semicírculo sobre el césped y no podemos comprender bien si es que son personas muertas o si realmente se trata de esculturas. Al principio son simples tallas, pero al observar mejor parecieran cobrar vida, y es ese el olor fétido tan particular que impregna el ambiente y lo llena de misterio y desconcierto, como si algo profano durmiese en esos espectros. Una de las mujeres interrumpe el silencio: “¡Salgamos de acá!” Otra de las chicas descubre que arriba hay un piso más que no habíamos explorado, quiere verlo y sube las escaleras angostas rápidamente. Me contagia su curiosidad y la acompaño. El piso de la planta alta está sobre la cocina donde hay un cuarto. Nos asomamos y nos sorprende ver allí a un hombre gordo. Está sentado en una atmósfera enrarecida, silenciosa y levemente iluminada. Al sentirnos afectadas, exclamamos: “¡No sabíamos que había gente! Pensábamos que este lugar estaba despoblado, entramos para recorrerlo, sólo queríamos mirar”. El hombre porta una actitud extraña y advertimos que algo malo podría sucedernos, que tenemos que salir urgente de allí. Nos quieren atrapar; comprendemos que en ese lugar aprisionan a los niños y los embalsaman. Se nos dificulta huir porque la casa es pequeña y resulta incómodo movernos en medio del peligro. Sentimos miedo. Salimos rápidamente y subimos al coche, que también es chico, pero debemos ir-

ARGENTINA

Lucrecia Matnez Peressi es artista visual y docente argentina. Su trabajo explora la relación entre pintura, narrativa y experiencia lúdica mediante proyectos participativos. Es autora de Las Luminarias del Templo Azul y creadora de Laberinto Ecológico. Formada en Bellas Artes, ha realizado estudios en gestión cultural y escritura creativa. Trabaja con óleo, dibujo e instalación, y ha expuesto en diversos espacios artísticos.

nos. Nos aseguramos de estar las tres, porque anteriormente veníamos escapando. Había un peligro.

Relatos de Suspenso: El Estanque

Estoy en un organismo público, debo conseguir un permiso especial. Hay algunas personas conocidas, pero no me ayudan y tengo que hacerlo sola. No recuerdo bien el propósito de la diligencia, aparentemente sería una documentación importante para avanzar con un trámite. Una mujer que tiene ciertos poderes para curar o para transformar la realidad -es una maga- vive en un lugar donde no pueden alcanzarla. Su morada se encuentra alejada de todo, y desde allí ayuda a alguien más con su magia, con su poder. Como nunca se mueve de ese sitio, nadie puede llegar a ella para destruirla. Otra hechicera, invadida por la maldad y la impotencia, descubre una manera de acercarse con el fin de hacerle daño. Envía la baba de una rana venenosa para que se reproduzca en el estanque de aguas puras ubicado en el patio central de la infranqueable ciudadela. La deposita en los bordes de un puente que rodea su fortaleza para que pueda abatirla sin que se dé cuenta. Esa baba llega en una hoja seca por el agua de la alcantarilla con la intención de que la rana venenosa se reproduzca. Ella no advierte lo sucedido, está ocupada. Empieza a circular la hoja seca en su estanque de piedra, y cuando la maga se acerca para refrescarse en sus aguas, súbitamente aparece una mujer y la atrapa desde atrás. Le sostiene las manos impidiéndole defenderse, mientras otra mujer intenta sacarle el poder que está en su cinturón de trenzas rojas y blancas que sujetan contra su cintura unas velas largas. Una mujer agarra sus manos por detrás, mientras que otra le roba los poderes cortando con violencia las trenzas que amarran el ancho cinturón. Le sacan las velas y ella grita: “¡No! ¡Pagaré! ¡Pagaré el fuego! ¡Pagaré el trueno! ¡Pagaré!” Sabe que si le quitan el cinturón con las tres velas no podrá hacer su magia. La quieren sin esa magia. Algo extraño estaba pasando, una situación inusual con otras personas. Se trataba de un asunto burocrático.

Relatos de Familia: Inhóspito

Subo al micro que me lleva al campo. Es un atardecer caluroso, pero el aroma suave que desprende la vegetación es refrescante y ameniza el viaje. Cuando llego, visito a mi tía Leonor que me recibe con amabilidad, la encuentro justo en la puerta, tiene que salir. Nos saludamos y ofrece su casa para hospedarme. Me invita a entrar y puedo ver que tiene una silla de madera a la cual cuida como si fuese una mascota, aunque mi otra tía comentó que no la cuidaba tanto, que la silla sufría. Es una silla de madera que parece de roble, pero está plastificada. Ella encontró esa silla y la plastificó tanto que ahora parece totalmente de plástico. Me muestra que la tiene allí, en su oficina que da a la calle y puedo ver que la silla presenta signos de deterioro. De inmediato recuerdo lo que me había dicho mi otra tía sobre ese cuidado, que “no era tan riguroso”, que “la trataba con desidia”. Estoy fatigada y decido quedarme a descansar, ella me explica detalles sobre la casa antes de acostarme. Pasada la medianoche me levanto para ir al baño, y esa simple acción se torna sumamente incómoda. La cama tiene una altura exacerbada en relación con el piso y debo hacer un esfuerzo enorme para subir o bajar. Los ambientes, distribuidos de manera laberíntica, se encuentran completamente a oscuras, sólo se perciben los bordes del mobiliario gracias a la luz de la luna que se filtra temerosa por los postigos coloniales. Se me dificulta caminar en penumbras y me oriento hasta que llego a prender una luz que tiene siempre apagada. ¡Incluso tiene cerrada la llave del agua! Hay que encender todo; es caótico hospedarme allí: el simple hecho de ir al baño se convierte en una travesía vertiginosa. No se puede circular de manera sencilla; es necesario subir, atravesar un espacio extraño y de difícil acceso. Una vez en el baño, noto

que la casa parece encontrarse en un lugar inhóspito, como si estuviese construida sobre un árbol. Al mirar hacia abajo, puedo divisar el gran parque solitario, ahora lejano. Ella permite que me aloje allí y, aunque no comprendo el motivo de mi presencia en ese lugar, sigo quedándome. Me apena sobremedida la silla; siento que es importante, como si tuviese vida, semejante a una mascota, ¡y ella no la cuida!

Relatos de Familia: El Maíz

Estoy de visita en la casa de campo. Es tarde en la noche, me retiro a descansar porque tengo ocupaciones para mañana. Mientras me despido de mi tía Noemí, veo que entra a mi cuarto y coloca sobre la cama una araña gigante, grande como dos manos; se asemeja a un “alien” o a un alacrán. Siento el corazón agitado y un leve temblor en las manos. Le digo: “¡Hay que sacarla, me da miedo! Ella lo toma de manera natural, como si no pasara nada, incluso como si fuese un regalo. Entre sorprendida y asustada, exclamo: “¡No! ¡No puedo dormir si está eso ahí, lo tengo que sacar!”. Acusa recibo y colabora en retirarla, luego se va. Al quedarme sola en el cuarto, noto que el marido de mi otra tía se mueve de manera misteriosa y realiza prácticas nocturnas que provocan la presencia recurrente de la araña; algo así como un hechizo. Llamo a mi tía y le aviso que alguien coloca esos maíces sobre la cama; por eso la araña se acerca a comer. La pongo al tanto de que había descubierto al responsable, viéndolo acercarse en las sombras nocturnas. De un momento a otro la escena se transforma y me encuentro sosteniendo los maíces, colocándolos sobre la cama, hipnotizada. Utilizo una cuchara, la misma con la que sirvo el té, y advierto que estoy siendo manipulada. Intento luchar en la oscuridad pidiendo ayuda. Un hombre aparece frente a la puerta de mi habitación, parece ir al baño; no lo conozco ni sé qué hace en la casa. Es alto y musculoso, parecido a mi primo, pero más grande y robusto. Solicito que me socorra, porque desperté del sonambulismo y comprendí lo que estaba pasando. Me aterrorizaba pensar que el marido de mi tía lo había intencionado.

Aarón Alva Hurtado

Músico Licenciado por la Universidad Nacional de Música en la especialidad de guitarra. Es magister en educación por la PUCP. Obtuvo premios en concursos de guitarra clásica a nivel nacional e integró distintos elencos musicales. Fue maestro de guitarra en el Newton College, ESAN, entre otras instituciones educativas. Ha publicado los discos "Matices clásicos" (2015) y "Valiente" (2019, disponible en Spotify). Actualmente, es docente de la especialidad de guitarra de la Universidad Nacional de Música. Paralelamente a su carrera musical, publicó los libros de cuentos "Cuentos ordinarios" (2017), "El enigma de la silla rota" (2018). Su segundo libro de cuentos "Un buen taxista es difícil de encontrar" obtuvo el Premio Luces 2022 de Diario El Comercio en la categoría Mejor libro de cuentos y se presentó en la Embajada del Perú en la ciudad de Santiago de Chile.

Agnes Hinostrero

Egresada en Artes Plásticas por la Escuela de Diseño, Arte y Creatividad Corriente Alterna (2024). Estudió la secundaria en el Colegio Fe y Alegría 05. Por otro lado, con estudios concluidos en inglés por Asociación Cultural Peruano Británica. Además, participé en la Galería Martín Yepéz (2025). Como parte de mi desarrollo profesional he asistido a diversos talleres que complementan mi relación con las artes plásticas y aportan al descubriendo de nuevos intereses. Los talleres en los que me he involucrado son de dibujo artístico, acuarela, entre otros. Actualmente estudio en ISL, Diseño Gráfico como segunda carrera.

Alina Gadea

Nació en Lima. Es abogada de profesión y escritora por vocación. Autora de las novelas Otra vida para Doris Kaplan, Obsesión, La casa, Destierro, Todo menos morir y El norte ya no existe. Premio Copé Bronce en la XIV Bienal de Cuento de Petroperú 2006 por el cuento La casa muerta. Mención honrosa en el concurso de poesía Scriptura. Sus cuentos han sido recogidos en diversas antologías, entre ellas Disidentes, El cuento peruano, Como si no bastase ya ser, Durará este encierro, Cuentos de la pandemia, entre otras.

Angie Meza

Angie Nicole Meza Huatuco (Huancayo, 1999). Comunicadora social, escritora, fotógrafa y guionista. Integrante de Pacha, grupo de arte y literatura femenino de Huancayo y de la Cofradía Artística En Blanco. Ha obtenido diversos reconocimientos en las áreas artísticas en las que se desempeña, entre los que destacan: finalista en el Concurso Nacional Mujeres que hacen historia 2025 en la categoría de producción audiovisual, organizado por el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables del Perú, ganadora del Concurso Nacional Bicentenario: Fotografiando al Perú (2024) en representación de la región Junín, organizado por el Proyecto Bicentenario del Ministerio de Cultura, ganadora en la categoría Letras del Premio Nacional de la Juventud Yenuri Chiguala Cruz 2024, organizado por la SENAJU del Ministerio de Educación. Cuenta con publicaciones de prosa poética en la Revista de Literatura Sulla Wayta y en la Revista Literaria Cultural En Blanco.

Antonio Guillen Sánchez

(Huaraz, 1975), escritor y fotógrafo aficionado, Bachiller en Derecho. Y CC.PP

Los estudios de colegio del nivel primario y secundario los realicé en el Colegio Parroquial Fe y Alegría N° 19- Huaraz. Estudios Superiores, en la carrera Profesional de Derecho y Ciencias Políticas efectuado en la Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo (UNASAM), con sede en Huaraz, obteniendo el grado de académico de Bachiller, desempeñando actualmente trabajos de asistente legal en un estudio jurídico. Soy escritor de poesía, cuentos y memorias basadas en temas humanos y sociales y actividad fotográfica de paisaje y naturaleza.

Camilo Osorio

Bogotá, 2001. Artista visual colombiano de formación autodidacta con cuatro años de trayectoria dedicados al estudio riguroso de la forma y el color. Su práctica se centra en el realismo pictórico a través del óleo, explorando la anatomía y textura de la fauna como eje narrativo para documentar la biodiversidad y el impacto ambiental en su territorio. De manera empírica, ha logrado una propuesta visual versátil que ha sido seleccionada en espacios de alto prestigio como el Museo de Arte Moderno de Bogotá (MAMBO) y la Bienal Internacional de Arte de Engativá. Ha participado en exhibiciones colectivas en Colombia y México, consolidándose como una joven promesa del arte nacional que busca, a través del detalle minucioso, generar conciencia sobre la preservación de las especies y sus hábitats.

Carlo Calanche

Artista visual, ilustrador y gestor cultural. Ha realizado estudios de literatura y lingüística germana en la Universidad de Leipzig (Alemania) y psicología en la Universidad Andina (Perú). Su trayectoria destaca por una inserción en circuitos internacionales, colaborando en proyectos significativos junto a referentes del arte contemporáneo como Tomás Saraceno y JR. Esta apertura internacional se complementa con su labor como articulador de colectivos de vanguardia como Uku Pacha, Haqe Punku y Espacio Convergente. Su rigor conceptual le valió la Mención Honrosa en el Premio Nacional de Curaduría LLAMA 2021.

Con una presencia sostenida en escenarios de Perú, Alemania, Italia, Argentina y Chile, su trabajo ha habitado espacios como Pinta Parc, la galería 35 Blumen en Krefeld e Il Laboratorio en Roma. A través de las artes visuales y la gestión, Calanche propone una plástica que es, simultáneamente, un ensayo psicológico y una cartografía del territorio contemporáneo.

Carlos E. Luján Andrade

(Lima, 1978) Soy escritor y artista del collage. He publicado libros de poesía, narrativa y ensayo como Soundtrack / Miles de misiles (2011), El comedio del breñal (2016), El romántico (2022), Trilogía poética (2023) y Viaje al infinito (2024). Como collagista, he expuesto recientemente en la muestra Love Is love en la galería Más Arte de Miraflores en Lima en Febrero de 2025 y en la muestra Retablo en la galería Más Arte de Miraflores en noviembre de 2024.

César Urviola Ipanaqué

(Lima, 1987) Cuento con dos carreras profesionales: Abogado y Licenciado en filosofía y con el grado de Magister en Gestión Pública. Soy docente universitario y servidor público. He publicado un libro de cuentos: "Amor, familia y otros fracasos" y diversos poemas y cuentos a nivel internacional: Chile, España, México y Perú. Actualmente he terminado de escribir una novela y un libro de cuentos que espero publicar este año 2026.

Clara Ruther

(Buenos Aires, 1960). Dibujante, ilustradora y docente, con más de 38 años de trayectoria artística. Se formó en la Escuela Nacional de Bellas Artes Manuel Belgrano, la Escuela Prilidiano Pueyrredón, el IUNA y la UBA, especializándose en dibujo, pintura, arte y educación. Ha desarrollado su carrera en el ámbito educativo y cultural, siendo profesora y coordinadora pedagógica en múltiples instituciones públicas y privadas, como el Instituto Vocacional de Arte y el Instituto Aletheia. A lo largo de su carrera, participó en exposiciones colectivas en espacios como el Palais de Glace, el Centro Cultural Recoleta, el Espacio Arte Kalon y eventos internacionales como el Premio Anima Arte en Italia. Su trabajo integra arte, medios, historia y conciencia social, y ha dictado numerosos cursos vinculados a la educación, los medios audiovisuales, la diversidad y la cultura. En 2025 fue seleccionada en la revista digital "Las vetas del azogue" (México), y continúa activa en la escena artística argentina.

Diana Pérez Gamboa

Lima (1983) Es docente y escritora peruana dedicada a la literatura infantil y a la formación lectora. Estudió Educación Primaria en la Universidad Nacional Federico Villarreal y posteriormente realizó la Maestría en Lengua y Literatura en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Comparte su vocación pedagógica con la creación literaria y la mediación de lectura, participando activamente en proyectos educativos y culturales orientados al fortalecimiento del hábito lector en niños y jóvenes. En 2024 publicó su primera novela infantil, La agenda de Paula, obra que ha sido bien recibida por la crítica y el público por su narrativa cercana, reflexiva y emotiva. Actualmente se encuentra corrigiendo su poemario «Viajes de ensoñación», proyecto que revela una faceta más íntima y lírica de su escritura. Asimismo, cursa la Maestría en Docencia Universitaria en la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle.

Diego Alejandro Huenchual

Diego (Santiago, 1999) es ingeniero comercial y profesor de matemáticas, apasionado por los números, los puzzles y la poesía. Estudió su primera carrera en la Universidad Diego Portales, donde también realizó un taller de dibujo y un curso de salud mental, y su segunda carrera en la Universidad San Sebastián. En su tiempo libre disfruta dibujar, programar, ver películas de suspenso psicológico y escribir cuentos cortos. Publicado recientemente en la revista Santa Rabia Poetry (2026). Desde hace casi un año, ha encontrado en la poesía una forma profunda de expresar lo que siente y de liberar aquello que a veces las palabras no alcanzan a decir. Actualmente se está desempeñando en el área de atención al cliente para una empresa bancaria.

Edwing Sergio Rivera Sánchez

Nacido en Lima (1968) hizo la primaria y parte de la secundaria en el colegio particular "Hans Christian Andersen", luego culminó la secundaria en el colegio "1° de Mayo". Estudió diseño gráfico en el instituto estatal "María Araoz Pinto" en San Miguel. Desde joven mostró interés por el dibujo, integrando el extinto Club Nazca de la Historieta donde llegó a participar en exposiciones y publicaciones de este grupo. Ha trabajado como dibujante en editorial San Marcos, editorial Hilder y Arquitectura de Textos donde se elaboraban libros para escolares, pre-universitarios y algunas obras de autor, también como freelancer ha ilustrado textos infantiles del autor Fabulinka. Actualmente por su cuenta ilustra temas de mitología y fantasía heroica que son ramas que siempre lo motivaron.

Fabian Reinoso La Rosa

(Lima, Perú) Artista digital con años de experiencia en arte visual y diseño. Fue seleccionado entre 150 artistas internacionales para participar en una exposición de arte digital en las calles de Larnaca y Limassol, Chipre, junto a creadores que siempre admiró. Aprendió de manera empírica, integrando música, sueños e ideas internas en sus obras, explorando oscuridad, misterio, juego de luces y texturas. Su visión artística refleja a veces la soledad del individuo, la sensación de perderse en uno mismo y la percepción de un mundo exterior más amplio cuando se mira más allá. Ha recibido apoyo y retroalimentación de artistas reconocidos y colabora con creadores de Europa y Estados Unidos, desarrollando visuales para DJs, eventos musicales, flyers y composiciones 3D. Su trabajo busca generar experiencias digitales frescas, innovadoras y de impacto, conectando lo estético con lo introspectivo, y transformando la percepción del espectador mediante la exploración de emociones, atmósferas y texturas en espacios digitales.

Grover Zavala

Grover Zavala, natural de Lima - Perú. Aficionado a la fotografía y en búsqueda constante de sentir el instante, antes de capturarlo, para poder transmitirlo y compartirlo con los demás. Amante de la naturaleza y de todo lo que nos ofrece, apasionado del cielo nocturno, de su inmensidad, de todos los misterios que encierra y aprendiendo a observarlo, para conocerlo y poder plasmarlo en capturas que emocionen a quienes las observen.

Hélaro Fuentes Pastor

(Arequipa, 1990) Historiador, escritor y docente. Ha sido columnista del diario Correo y El Pueblo de Arequipa. Autor de diferentes libros de carácter histórico y narrativa: Viaje al interior: cuentos y relatos (2014), Diccionario biográfico de escritoras, maestras y artistas (investigación, 2019), Voces de la poesía peruana: antología poética (2021), La noche de los mil carajos (relato, 2021), Mis días con Raúl (novela, 2022), La sombra del camino (poesía, 2022), entre otros. Ha recibido reconocimientos de instituciones como la Municipalidad Provincial de Arequipa, la Alianza Francesa de Arequipa, el Colegio Nacional de la Independencia Americana, el Congreso de la República del Perú y el Gobierno Regional de Puno.

Holbein Ruiz

Egresado de la carrera de Arte y Diseño Gráfico Empresarial de la Universidad San Ignacio de Loyola en el 2006. Trabajé durante 8 años en diversas agencias de publicidad como diseñador y director de arte; luego pasé al sector corporativo como socio de Logra Headhunters en la ciudad de Lima. Desde que acabé la universidad, siempre permaneció en mí la intención de dedicarme por completo a la pintura; y en estas instancias de mi vida he decidido hacerlo.

Huber Benavides Ormeño

Ica - Perú 1991, Artista plástico egresado en el 2017 y licenciado por la escuela superior de formación artística "SERVULO GUTIERREZ ALARCON". Realice mis estudios de primaria en dos distintos colegios en mi localia y todos mis estudios de secundaria en el colegio nacional San Luis Gonzaga. He participado en distintas exposiciones en la ciudad de Ica, una exposición colectiva en Lima, Pisco, participe en pequeños eventos de murales y demostraciones en vivo. He trabajado para talleres de dibujo y pintura como profesor y actualmente estoy en proceso de mi proyecto para la realización de mi primera exposición individual.

Irina Gonzales

Bachiller en Artes Plásticas y Visuales de la Escuela Nacional de Bellas Artes, de donde egresó con la especialidad de grabado en 2007. Ha realizado cinco muestras individuales "Microhábitat", Centro Colich (2017), "Atravesar", AENBA (2018), Estado Intermedio en el Museo del Grabado ICPNA (2023), "Espacios Íntimos" en la Galería Imaginario Espacio (2025) y su 5ta muestra individual, "Estructuras y Espacios Temporales" en el marco de la 4ta Bienal de Grabado de Arequipa (2025). Recibió el 3er premio en el concurso 35º Salón Nacional de Grabado ICPNA 2016; 2do puesto en el Salón Nacional de Grabado Bicentenario - 2da Bienal de Grabado de Arequipa 2021. Fue finalista en la Bienal Internacional de Grabado Premio Acqui 2019, Italia y en el XIV Concurso Nacional de Pintura del BCRP 2023, Perú. Ha participado en diversas exposiciones colectivas en el Perú y el extranjero. Fue seleccionada en 32º Salón Nacional de Grabado ICPNA (2008); 6ta Trienal Internacional de Mini-print de Tokio (2018); 5ta, 6ta, 7ma y 8va Bienal de Artes Gráficas de Szeklerland (2018, 2020, 2022, 2024); 1era Edición de la Bienal Internacional de Artes Gráficas de Tirana (2022); XVII Bienal de Miniaturas Gráficas Luisa Palacios en Caracas - Venezuela (2023). Su obra tiende a un enfoque filosófico especulativo acerca de la existencia del hombre y la relación con su entorno, inquietudes humanas que recoge y expresa dentro de una atmósfera minimalista geométrica. Vive y trabaja en Lima.

Jean Bahamondes

(Tacna, 1994). Artista visual cuya obra aborda problemáticas vinculadas a la permanencia y al cuerpo mediado por la tecnología, en diálogo con la huella, el paisaje y el tiempo. Desarrolla ficciones a través del video, a partir de acciones situadas en espacios específicos como la pampa de petroglifos de Miculla y el Morro Solar, extendiendo su práctica a medios como escultura, instalación, grabado, pintura, performance y fotografía.

Es bachiller en Escultura por la Pontificia Universidad Católica del Perú (2025) y obtuvo el primer puesto en el concurso CREA SOSTENIBLE (2024). Ha participado en diversas exposiciones colectivas en Lima y cuenta con formación complementaria en arte, ciencia y tecnología. Además, ha desarrollado proyectos de gestión cultural, siendo fundador de ANTIRADIO y gestor en la Municipalidad de Barranco.

J.C. Grundy

(Ilo, 1987) Estudió Comunicaciones por la UAP. Estudió parte de la primaria en la ciudad de Arequipa y el resto de grados en Lima y toda la secundaria en el colegio particular Clemente Althaus EIB de la ciudad de Lima. Se graduó de Barista en la Gordon Bleu, otros estudios complementarios en la PUCP. Fotógrafo callejero desde el 2010 logrando captar momentos de nuestra cotidianidad. Ha obtenido reconocimientos y menciones honrosas a nivel nacional e internacional siendo incluidas algunas de sus fotos en exposiciones como son Poemas de la calle e incluido una de sus fotos en la revista Paraguaya.

Juan Serrano Larrea

(Quito, 1979) es un artista plástico ecuatoriano cuya formación integra lo académico, lo artesanal y lo autodidacta. Cursó 3 años de estudios en Artes Visuales en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) y obtuvo una tecnología en Diseño Gráfico en el Instituto Tecnológico Cordillera, fortaleciendo su vínculo con la composición, la línea y el desarrollo visual.

Desde la infancia aprendió carpintería junto a su padre, estableciendo una relación íntima con la madera como material fundamental en su obra. Posteriormente, se formó como aprendiz de forja en el Mercado Municipal Arenas, experiencia que marcó su aproximación manual y física a la escultura.

Autodidacta por naturaleza, desde niño fabricó sus propios objetos, extendiendo en la adultez ese impulso creador hacia una práctica que integra dibujo, escultura, diseño y objetos artísticos. Su trabajo articula gráfica, técnicas artesanales y procesos industriales, explorando el diálogo entre lo sensible y lo funcional.

En 2005 fundó junto a Karla Orbe Mazón el Taller La Polilla, espacio multidisciplinar donde desarrolla su obra artística y producción artesanal hasta la actualidad.

Julio José Guillén Serrano

Poeta, gestor cultural y artista multidisciplinario. Su obra poética aparece en los libros colectivos Narraciones y poemas en la ciudad de los libros (2022) y Versos y relatos peruanos (2023), además de colaboraciones en revistas, plataformas virtuales y blogs literarios. Desde 2011 dirige Validarte Asociación Cultural, impulsando festivales, exposiciones y proyectos educativos en Lima, con énfasis en la inclusión de personas con discapacidad. Su práctica artística abarca también el ámbito sonoro-audiovisual y la fotografía, con participaciones en el Perú y el extranjero.

Lileya S. Salinas Benito

(Huancayo, 1997) Estudiante de Psicología y docente de los idiomas inglés y español. Realizó la educación primaria en el colegio Barcia Boniffatti y la educación secundaria en el colegio Nobel. Actualmente cursa el noveno ciclo de la carrera de Psicología en la Universidad Continental.

Lita Dora Calle Castillo

Estudiante de la Facultad de Ciencias de la Educación, programa de Lengua, Literatura, filosofía y psicología, de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa (UNSA). Joven escritora con el sueño de consolidarse como autora y profesional en el ámbito educativo. Disfruta del dibujo, la lectura, la escritura y la pintura, escribe poesía bajo un seudónimo, con la aspiración de publicar. Aunque reconoce dificultades para comprender ciertas indicaciones al principio, destaca por su curiosidad y perseverancia cuando un tema despierta su interés. Estudió su etapa escolar en diversas instituciones de Arequipa, experiencia que influyó decisivamente en su vocación por la educación, inspirada por docentes cuya metodología marcó su formación. Concibe la docencia como una labor humana y transformadora, orientada no solo a enseñar, sino a inspirar, valorar y promover el respeto y la autoestima en cada estudiante. A fines de 2025 publicó su primer poemario titulado Un canto al horizonte en editorial Baluarte.

Lucía Portocarrero Guzmán

Licenciada en Comunicación Social, Diseñadora Web y Artista Visual con sólida experiencia en medios digitales. Ha trabajado como infografista y periodista digital en Grupo RPP, MIDIS y otras entidades públicas y privadas. Actualmente, se desempeña como freelance en diseño web e imagen corporativa, colaborando con empresas y marcas personales. Como artista visual, ha participado en numerosas muestras colectivas de pintura y fotografía, tanto en Perú como en el extranjero. En 2015, fundó Cuenta Artes, un espacio dedicado a la difusión y promoción de artistas a nivel nacional e internacional, donde también publica artículos y entrevistas.

Luciana Leotta

Nacida en 1986 en la ciudad de Quilmes, Buenos Aires, Argentina.

Profesora en Artes Visuales con orientación en Grabado y Arte Impreso, egresada de la Escuela Municipal de Bellas Artes Carlos Morel, Quilmes en 2018. Artista visual, productora de grabados, dibujos, objetos (y otras cosas) con forma de broche para colgar la ropa. Realizó exhibiciones de arte colectivas e individuales. Participó en numerosas convocatorias desde el año 2015 y obtuvo menciones en varias ocasiones. Durante el 2025, su obra fue seleccionada en distintas convocatorias: Salón Provincial de Artes Visuales de La Pampa sección Grabado, I Concurso Nacional de Ex Libris Biblioteca El Libertador, VI Bienal de Libro de Artista del Museo Casa Carnacini.

Actualmente se encuentra desempeñando su labor como docente en escuelas de niveles primario y secundario de la ciudad de Quilmes, como autora y productora de obra para su proyecto Les Brochés Civilización y como directora creativa de Vittoria Café, Arte y Diseño, ubicado en el barrio de Recoleta, Buenos Aires.

Lucrecia Matnez Peressi

Artista visual y docente argentina. Su práctica investiga el cruce entre pintura, narrativa y experiencia lúdica, desarrollando proyectos participativos donde el público se convierte en creador activo explorando el vínculo entre imagen, relato y territorio. Es autora del cuento Las Luminarias del Templo Azul y creadora del proyecto Laberinto Ecológico, una obra-experiencia de exploración creativa. Se graduó como "Maestra Nacional de Dibujo", Esc. Nac. de Bellas Artes "Manuel Belgrano" y "Profesora Nacional de Pintura", Esc. Nac. de Bellas Artes "Prilidiano Pueyrredón". Realizó los siguientes cursos: Posgrado en "Gestión del Patrimonio Cultural Inmaterial" Universidad Nacional de Córdoba; Seminario "Entre la fantasía y el conflicto", Psicoanálisis de los cuentos de hadas, Dr. Luciano Lutereau, Letras del Sur; "Escritura Creativa", Dra. Elsa Drucaroff, Letras del Sur. Trabaja con óleo, dibujo e instalación, explorando el vínculo entre imagen, relato y territorio. Ha publicado la nota "Evolución y PCI" en URBANIA, revista latinoamericana de arqueología e historia de las ciudades. Ha realizado exposiciones en Galería "espacio T", Mención especial a Reserva Ecológica, 2024. XIV Salón Homenaje a la Mujer SAAP, Salón de los Pasos Perdidos UBA, 2023. "1º Salón de Retratos y Autorretratos", UCEMA, Espacio de Arte, 2019.

María Aurora Gutiérrez

Artista visual y licenciada por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), ha sido reconocida a nivel estatal y nacional por su producción en dibujo y pintura. Entre sus distinciones más relevantes se encuentran la Mención honorífica nacional y la selección como finalista en el 14º Concurso Nacional de Pintura Artística organizado por Rodin México, así como el segundo lugar en el Premio Estatal a la Juventud (Sonora) en la categoría de Arte Urbano, Dibujo y Pintura. Ha obtenido 5 primeros lugares estatales en concursos de dibujo y pintura, avalados por instituciones como CONAPO, UNFPA y el Instituto Estatal Electoral de Sonora, además de apoyos institucionales del Instituto Nacional de Antropología e Historia para el desarrollo de exposiciones con enfoque cultural.

Su obra ha sido presentada en más de 30 exposiciones, individuales y colectivas en México y Latinoamérica. Destacan su participación en la Bienal Álvaro Blancarte del Golfo de California, la exposición de finalistas del Concurso Nacional de Pintura Artística en el Palacio de Minería, así como muestras internacionales en Chile. Ha realizado exposiciones individuales en espacios culturales como el Museo de INAH y casas de cultura en Sonora y Baja California, así como CDMX, Aguascalientes y Sinaloa.

María Chavez Baltazar

(Chimbote, 2005) es estudiante de Bellas Artes, futura artista plástica e ilustradora digital.

Realizó sus estudios de educación primaria en el colegio La Inmaculada de la ciudad de Trujillo, donde comenzó a desarrollar habilidades básicas en el dibujo y la creatividad. Posteriormente, cursó la educación secundaria en el colegio Santa Rosa de Lima de Chimbote, etapa en la que reafirmó su interés por el arte.

Actualmente se encuentra culminando sus estudios profesionales en la Escuela Superior de Formación Artística Pública Macedonio de la Torre (ESFAP) de Trujillo, donde ha fortalecido su formación técnica y conceptual teniendo la especialidad de la pintura.

En el ámbito expositivo, participó en el XI Concurso Internacional de Pintura "Mario Urteaga Alvarado", realizado en Cajamarca en el año 2024, experiencia que le permitió vincularse con artistas nacionales e internacionales. Asimismo, formó parte de la exposición colectiva KAIROS, correspondiente al ciclo VIII de la Escuela de Bellas Artes, realizada en el año 2025, consolidando así su proyección dentro del circuito académico-artístico.

Marisela Valdivia

(Lima, 1974) es una artista multidisciplinaria con más de 30 años de trayectoria, que trabaja entre pintura, fotografía y collage, explorando la memoria y la materialidad. Formada inicialmente en ingeniería y administración, continuó estudios artísticos en Colombia y diversos talleres. Ha participado en exposiciones en América y Europa, destacando ferias en Miami, y su obra ha sido publicada internacionalmente. Actualmente presenta su tercera muestra individual, Manifiesto de Memoria, en Lima.

Moisés Lozada Llamoca

(Puerto Maldonado, 1988) Artista visual formado en la Escuela Superior Autónoma de Bellas Artes Diego Quispe Tito del Cusco, donde obtuvo el grado de Bachiller en Artes Visuales. Creció en Lima y posteriormente se estableció en Cusco, ciudad donde desarrolló su formación y práctica artística. Su obra se caracteriza por un enfoque investigativo y experimental que transita entre lo figurativo, la abstracción simbólica y el arte conceptual, incorporando collage y materiales inusuales. Ha trabajado con pintura, dibujo, fotografía digital y videoarte, abordando temas como la contaminación ambiental. En 2016 recibió la tercera mención honrosa en el concurso Predicarte - Amazonia del Museo Qorikancha. Actualmente reside en Lima, donde continúa desarrollando proyectos visuales.

Nicole Bilbao Vergara

(Santiago de Chile, 1988) Diseñadora gráfica y creadora visual cuya obra se sitúa en el cruce entre el diseño contemporáneo y la exploración artística autodidacta. Su formación incluye estudios de pintura al óleo, desde donde incorpora técnicas tradicionales a una propuesta estética actual y sensible.

Ha desarrollado proyectos independientes y colaborativos en el ámbito creativo, además de liderar un colectivo artístico en proceso de consolidación como corporación cultural. Su trabajo se distingue por la intensidad cromática, la delicadeza compositiva y una permanente vocación por la innovación visual.

Paola González Aguinaco

(Salamanca, México, 2002) Arquitecta e Ilustradora cuya práctica artística busca capturar la esencia de habitar el espacio a través de la ilustración. Realizó su formación básica en la ciudad de Guanajuato Capital y es egresada de la Licenciatura en Arquitectura por la Universidad de Guanajuato. Desde su etapa formativa ha desarrollado un lenguaje de expresión visual enfocado en la representación del espacio arquitectónico y urbano, lo que la llevó a participar y ser reconocida en concursos académicos y artísticos como el concurso de Fotografía Día Cenital (Zero-Shadow Day) (2023) y el certamen de expresión artística Ecos del Pasado, Arte del Presente (2023).

De manera independiente ha participado en convocatorias nacionales e internacionales de fotografía, ilustración y diseño, entre ellas, Postales de Guanajuato (2025), la 10a edición del Concurso Internacional de Fotografía (2025) organizados por FFIEL y las 7a y 8a ediciones del Premio Félix Candela (2022-2023). Asimismo, colaboró en la instalación Pollution Pods (2025) del artista escocés Michael Pinsky, proyecto de alcance internacional acerca de la reflexión sobre la contaminación atmosférica a través del arte. Paralelamente, ha impartido talleres y asesorías sobre ilustración arquitectónica y collage digital, enlazando su práctica artística con su formación profesional.

Paula Rojas Videla

Ánima Red (Paula Rojas Videla) es una ilustradora y artista visual chilena, nacida en 1997 y residente en Coquimbo. Cuenta con formación en arquitectura y estudios independientes en arte e ilustración. Su trabajo se centra en la ilustración tradicional, explorando la relación entre naturaleza, fantasía y emoción a través de una estética detallada y sensible. Trabaja principalmente con técnicas mixtas que incluyen acuarela, grafito, fineliner y lápices de colores, creando escenas que evocan lo cotidiano desde una mirada fantástica y contemplativa. Sus ilustraciones suelen representar pequeños mundos, personajes y situaciones donde lo simple adquiere un carácter íntimo y poético. A través de su obra, *Ánima Red* busca rescatar la capacidad de asombro y la conexión con la imaginación, entendiendo la ilustración como un espacio de calma, reflexión y vínculo con la naturaleza.

Paulina Railaf

Artista mapuche dedicada a la pintura abstracta y la poesía. Su obra surge del sentir profundo, expresando emoción, memoria y energía vital a través del color y el gesto.

Integra pintura y palabra como un puente entre tradición y contemporaneidad, explorando la espiritualidad ancestral y la experiencia humana. Ha participado en exposiciones colectivas y espacios culturales, compartiendo su propuesta con diversas comunidades. Su práctica artística es un acto de conexión, resistencia y transmutación interna que invita a sentir y reflexionar.

Quetzalli Yarinka

Yarinka inició su formación en el CEDART Frida Kahlo y luego estudió Restauración y Conservación de Pintura en el Instituto Botticelli. Se especializó en técnicas avanzadas bajo la guía de Luz García Ordóñez, explorando disciplinas como encáusto, hiperrealismo y estudio del color. En 2016 obtuvo la beca Jóvenes Creadores del FONCA. Desde 2017, su obra dio un giro hacia una búsqueda espiritual, integrando la gnosis, la maternidad y lo sagrado, para crear una pintura centrada en la fuerza femenina, la divinidad y la naturaleza.

Raquel Parra Ortega

Artista visual, comunicadora y curadora independiente venezolano-peruana. Su obra, de lenguaje figurativo con elementos simbólicos y mágicos, explora el linaje femenino, la memoria y la relación entre mujer y naturaleza. Integra arte, educación y gestión cultural, y ha expuesto en Perú y en circuitos internacionales. Además, impulsa proyectos curatoriales y la plataforma INperfecto Arte.

Ricardo Musse Carrasco

Escritor peruano, finalista del Premio Copé de Poesía 2005 y seleccionado en el IV Premio Internacional de Poesía Amorosa 2007 en España. Ha recibido reconocimientos de su institución formadora y de la Cámara Nacional de Comercio del Perú (Premio Nacional Profesional Excelencia 2023), así como el Premio Mundial "César Vallejo a la Excelencia 2024" de la UHE.

Rubén Cuervo

(Mendoza-Argentina, 1982), ingeniero empresarial, MBA, Mg. En cooperación internacional y instituciones sin ánimo de lucro. En 2011 escribió su libro "en oferta" ISBN 978-987-33-1753-9 un libro que pretende una crítica de la vida cotidiana desde el mal uso coloquial de ciertos términos que acaban por cambiar conceptos sociales, este libro fue el comienzo de su despertar más profundo que lo llevó a explorar su conexión con el entorno.

Autodidacta en fotografía y redacción, siempre tuvo pendiente vivir del arte, participó en algunos concursos fotográficos como el de Thomas Jefferson de Arequipa (2017), saliendo premiado, y otros sin mención notable en Chile y Argentina.

Gestor cultural de música y fotografía, en eventos como "Argentina en la Plaza" (2024) líder del proyecto El Puente que colabora en el desarrollo empresarial del mundo artístico.

Sergio Herrera Deza

(Lima, 2001). Comunicador y periodista, egresado de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. Aficionado a la historia, el rock clásico y el periodismo literario, le apasiona expresar por escrito sus puntos de vista, lo que le ha llevado a escribir columnas en medios como Cuenta Artes, El Comercio y ADN Deportivo. Se ha desempeñado como redactor en la revista COSAS, el Diario El Gobierno y actualmente, es analista junior en la revista AméricaEconomía. Durante su etapa universitaria, sus trabajos recibieron galardones como la Mejor Crónica en el UPC Film Festival 2020, el Talento Periodístico 2021 y 2022, así como el Mejor Artículo Deportivo 2023. Ese mismo año fue reconocido como Embajador con los mejores logros de representación por su participación como representante estudiantil en el CADE Universitario 2023. En 2025, ganó el cuarto lugar en el XXII Concurso Bienal Nacional de Cuento Germán Patrón Candela con el relato "Los gemelos de jade".

Suki Bendezu

(Perú, 1977) Artista plástica y licenciada en Educación Artística. Reside entre Lima e Ica. Realizó estudios en la Escuela de Formación Artística "Sérvulo Gutiérrez Alarcón" y es licenciada en Educación Artística en Artes Plásticas y Visuales. Ha participado en diversas exposiciones colectivas e individuales a nivel nacional e internacional, destacando su presencia en la X Bienal Intercontinental de Arte Indígena Ancestral o Milenario en Ecuador (2024), donde obtuvo el Primer Premio en Pintura. Entre sus muestras individuales figuran Abstracto (2024) y Existir y Persistir (2025). Su obra se caracteriza por una profunda sensibilidad social y una búsqueda constante de identidad cultural. Ha sido condecorada con importantes distinciones culturales y actualmente cursa una maestría en Gestión y Emprendimiento de Proyectos Culturales en la UNIR - España, fortaleciendo su proyección artística y educativa. Su trayectoria la consolida como una de las voces femeninas más representativas del arte contemporáneo peruano actual.

Vanessa Arce

(Pereira, Colombia) Licenciada en Artes Visuales, egresada de la Universidad Tecnológica de Pereira. Su práctica se centra en el dibujo como un acto de introspección y revelación simbólica, entendiendo la línea como un lenguaje capaz de materializar lo invisible. Su obra explora el reconocimiento del ser y el mundo onírico, creando imágenes que dialogan con la memoria, la sombra y la energía interior que configura la experiencia humana.

Ha desarrollado proyectos de diseño digital en el ámbito publicitario y ha acompañado procesos de creación comunitaria junto a artistas locales. La enseñanza atraviesa su camino, integrando arte y juego como herramientas de aprendizaje en contextos escolares y comunitarios. Su trabajo articula creación, pedagogía y búsqueda interior como práctica transformadora.

Vicky Avalos

Guillermina Victoria Ávalos Carrillo (Vicky Ávalos) es artista visual, fotógrafa y diseñadora gráfica peruana. Magíster en Comunicaciones y Licenciada en Arte por la PUCP, con estudios doctorales en Educación y Humanidades, su obra explora la relación entre fotografía, gráfica y memoria. Ha desarrollado proyectos expositivos, curatoriales y de investigación vinculados a la cultura urbana limeña. Además, se desempeña como consultora en diseño y comunicación visual, ha trabajado en la ONPE y liderado iniciativas de gestión cultural. Actualmente es docente universitaria y miembro de diversas asociaciones artísticas.

Viggó

(Lima, 2006) Artista visual, investigador y poeta. Estudiante de Pintura en la Facultad de Arte y Diseño de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Ha participado en ferias profundos, exposiciones colectivas y formado parte del equipo de gestión cultural del espacio alternativo de arte Ruvic Studio & Galería en 2025. Su trabajo se sitúa en una observación íntima de la naturaleza, no solo como fuente de la cual extraer pigmento para su creación plástica, sino como un organismo vivo con el que se establece una relación de cercanía, escucha y entendimiento. Entre el gesto, el color y la escritura, su obra se configura como un entorno de autorreflexión que busca comprender lo orgánico desde la experiencia sensible.

Vivien Zanlorenzi

Artista visual e investigadora cuya trayectoria se caracteriza por la experimentación en grabado, pintura y libros de artista. Desde la década de 1990, ha participado en exposiciones en Brasil, Argentina y España, y su obra forma parte de colecciones institucionales como MAC-PR, EMBAP y SESC. Su trabajo propone reflexiones sobre el cuerpo, el tiempo y la memoria, en composiciones poéticas con una fuerte presencia estética. También activa en el ámbito cultural, Vivien contribuye como crítica, autora y curadora, combinando sensibilidad artística y pensamiento crítico.

Vladimir Del Castillo

(Lima, 1985). Magíster en Docencia Universitaria y egresado de Doctorado en Ciencias de la Educación por la UNE La Cantuta (2025). Labora actualmente en la misma casa de estudios y en el colegio Telésforo Catacora de Santa Clara. Ha publicado en la revista *Letralia* (2023, 2025) y obtuvo una Mención Honrosa en el II Concurso Internacional "Cántale al Cusco" (2022). Autor incluido en la revista digital *CuentaArtes* (Eds. 10 y 12). En febrero de 2025 publicó el poemario *Tiempo de cristal* (Ed. Vicio Perpetuo Vicio Perfecto). Su obra integra diversas antologías, entre ellas: *Poetas Urgentes*, *Navidad en palabras*, *Me vale Padre*, *20 gallinazos* y *una cumbia gris* (Editorial Automata), *Voces de abril* (Sociedad Peruana de Poetas), *Poéticamente Vallejo* (Caras de la Cultura); *Homenaje a Marco Martos* y *El amor de mi vida* (Ed. Vicio Perpetuo Vicio Perfecto, 2026) Ha participado en las Ferias Virtuales del Libro de USA (2025) y Argentina (2026). Actualmente prepara la publicación de su poemario *Lección*, una obra dedicada a las luchas magisteriales.

Ximena Contreras Cárdenas

(Illinois, 2007) Artista visual estudiante de Licenciatura en Artes visuales por la Universidad de Colima. Estudió la secundaria en la escuela Estatal #12 "Talentos" en donde recibió clases de artes visuales por el artista visual Héctor Miguel Guerrero Aburto. Posteriormente, tomó dos cursos de grabado el relieve y de materiales alternativos con la maestra Wendolyne Morán y Rogelio Silva. Dado su interés por la educación artística, tomó un diplomado en nivel Técnico superior en Educación Artística con certificación válida de la secretaria de Educación Pública por parte de DMC (Daniel's Music Center).

Ha participado en exposiciones tanto nacionales como internacionales, estando el año pasado en dos exposiciones colectivas organizadas por Andrómeda Galería, la primera, "Máscaras y Leyendas" llevada a cabo en la Ciudad de México (México), Bogotá (Colombia) y Dublín (Irlanda); la segunda "El jardín de los alebrijes" en la Ciudad de México (México), Bogotá (Colombia) y Roma (Italia). En su Estado Colima, formó parte de la exposición colectiva "Tzompantli" que estuvo expuesta en La Casa del Archivo, museo en el centro del municipio de Colima; y organizado por ella misma, la exposición colectiva "El teléfono descompuesto", un estudio de la narrativa visual.

Es hora de Diseñar TU PÁGINA WEB



Solicita informes

+51 951797835



LUCCI
MEDIA DESIGN



Visita portafolio

☎ 951797835
✉ luccidesign@luciaportocarrero.com
f @luccimediadesign
📷 @luccimediadesign

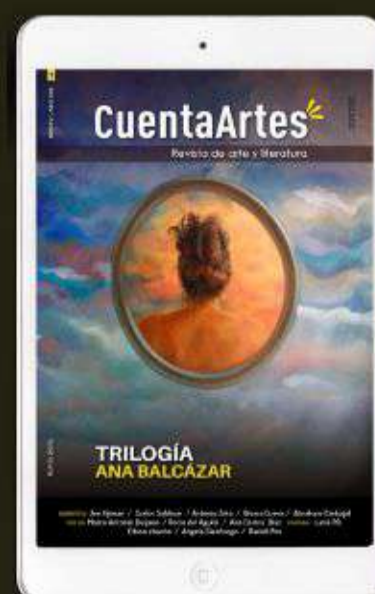
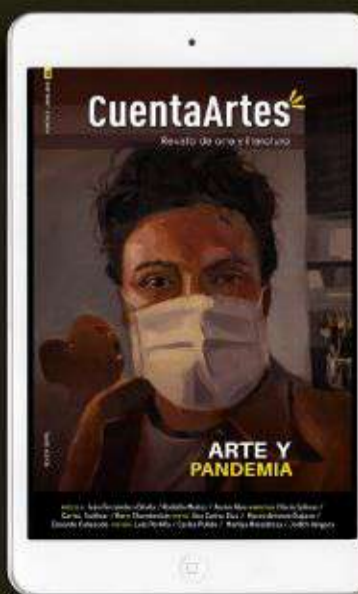
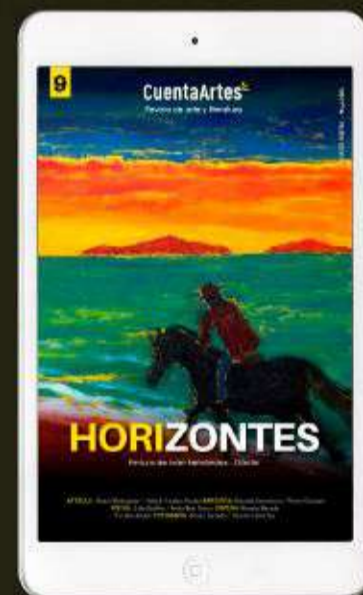
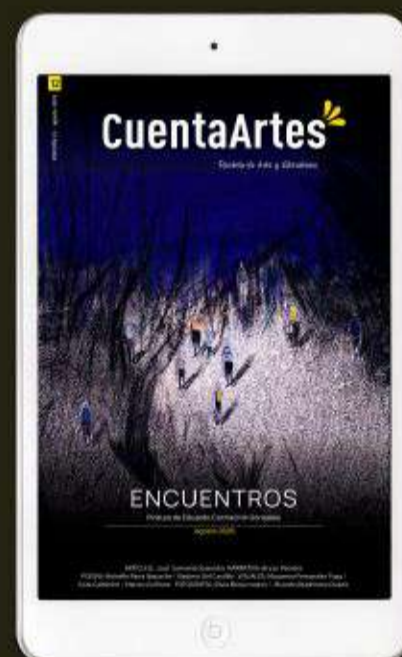
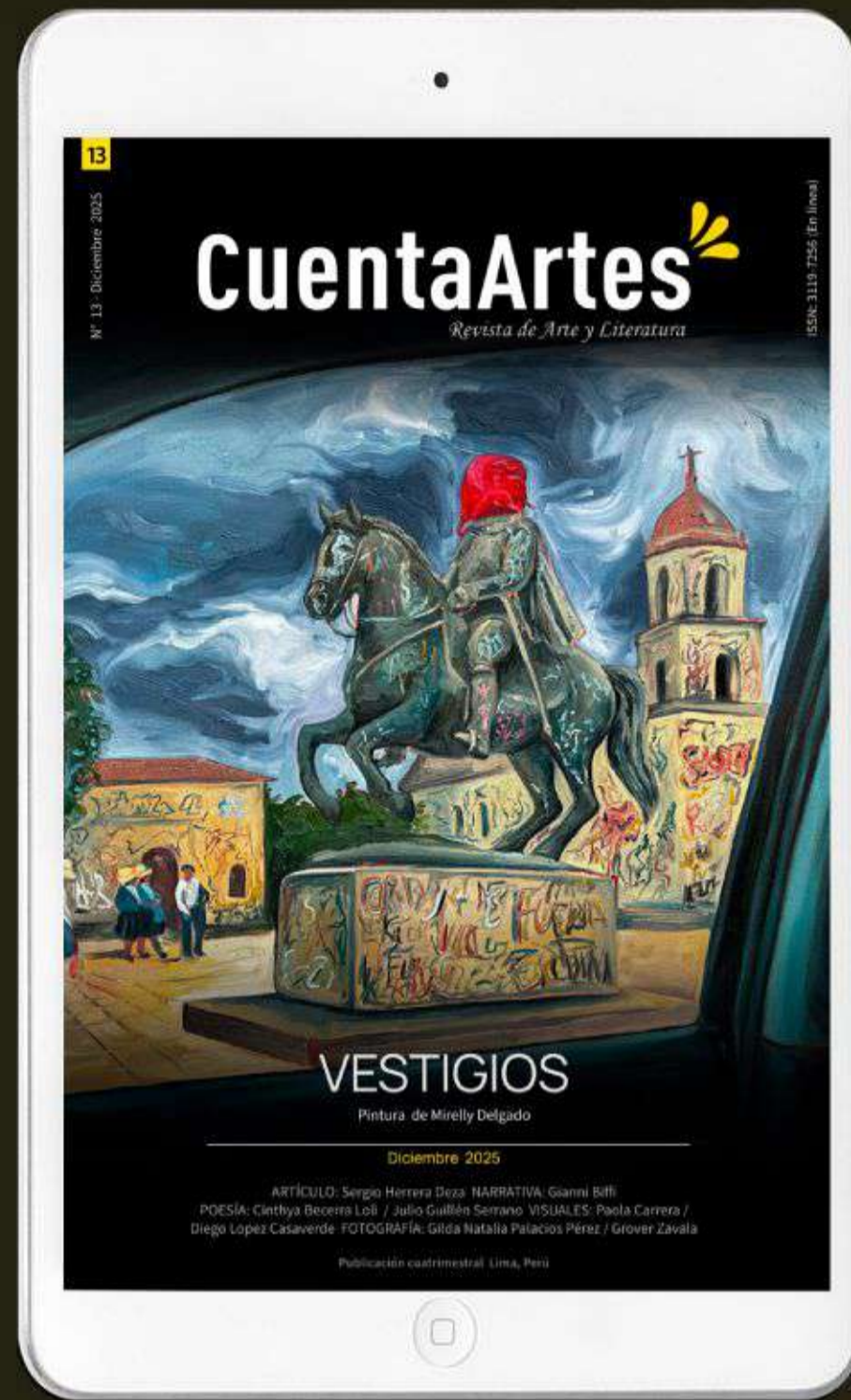


PROMOCIÓNATE

**EN NUESTRA
REVISTA**

cuentaartes.org

Descarga nuestras publicaciones
www.cuentaartes.org



CuentaArtes

CuentaArtes

Revista virtual de Arte y Literatura
N°14 - Mayo 2026

©Cuenta Artes
www.cuentaartes.org

©Todos los derechos reservados